



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

*Redes de trueque y multitrueque de la Ciudad de México.
Formas alternativas de organización y perspectiva de
participación social.*

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA:

Perla Guadalupe Rodríguez Campos

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Felipe Torres Torres', is written over a light grey rectangular background.

Vo.Bo. TUTOR

Dr. Felipe Torres Torres
Instituto de Investigaciones Económicas

Ciudad Universitaria, CDMX, junio del 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

 *Sustentante:*

Perla Guadalupe Rodríguez Campos

- Licenciada en Trabajo Social - UNAM

Correo electrónico:

ts_perla_rgz@comunidad.unam.mx

perlargzcampos@gmail.com

 *Sínodo:*

Dr. Felipe Torres Torres (Tutor principal)

- Investigador titular C, Instituto de Investigaciones Económicas – UNAM

Dr. Boris Wolfgang Marañón Pimentel

- Investigador titular B, Instituto de Investigaciones Económicas - UNAM

Dr. José Federico Morales Barragán

- Investigador titular B, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades – UNAM

Mtro. Carlos Arteaga Basurto

- Profesor titular C, Escuela Nacional de Trabajo Social – UNAM

Mtro. Jorge Hernández Valdés

- Secretario Académico y profesor, Escuela Nacional de Trabajo Social – UNAM



Ciudad de México, a 19 de febrero del 2021

Asunto: Voto fundamentado

DRA. JULIA DEL CARMEN CHÁVEZ CARAPIA
COORDINADORA DEL PROGRAMA DE MAETRÍA EN TRABAJO SOCIAL
PRESENTE

Me dirijo a usted para informarle que la Lic. Perla Guadalupe Rodríguez Campos, ha concluido su trabajo de TESIS con el título "Redes de trueque y multitrueque en la Ciudad de México. Formas de organización y perspectiva de participación".

Haciendo una revisión exhaustiva del trabajo hago las siguientes precisiones:

- *Se realizó una extensa revisión teórica y documental a partir de referencias bibliográficas actuales, aunado a un amplio trabajo de campo. Además, cabe resaltar la novedad del tema abordado.*

Por lo anterior es que he decidido otorgar mi **VOTO APROBATORIO**.

Sin otro particular, le envío un cordial saludo.

Atentamente

Dr. Felipe Torres Torres
Instituto de Investigaciones Económicas y
Tutor del Programa de Maestría en Trabajo Social



Ciudad de México, a 31 de mayo del 2021

Asunto: Voto fundamentado

**DRA. JULIA DEL CARMEN CHÁVEZ CARAPIA
COORDINADORA DEL PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
P R E S E N T E**

Me dirijo a usted para informarle que la **Lic. Perla Guadalupe Rodríguez Campos**, ha concluido su trabajo de **TESIS** con el título **"Redes de trueque y multitrueque en la Ciudad de México. Formas de organización y perspectiva de participación"**.

Haciendo una revisión exhaustiva del trabajo hago las siguientes precisiones:

El texto me parece bien escrito, con una adecuada fundamentación teórica y metodológica, y un análisis empírico riguroso. La tesis es un gran aporte a la comprensión de prácticas sociales emergentes y que plantean otros sentidos respecto de lo que se entiende por economía, a partir de la solidaridad-reciprocidad.

Por lo anterior es que he decidido otorgar mi **VOTO APROBATORIO**.

Sin otro particular, le envío un cordial saludo.

Atentamente

Dr. Boris Wolfgang Maraión Pimentel
Instituto de Investigaciones Económicas



Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades

Ciudad de México, 12 de marzo de 2021

Asunto: emisión de voto

DRA. JULIA DEL CARMEN CHÁVEZ CARAPIA

COORDINADORA DEL PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL-UNAM

P R E S E N T E

Mediante esta comunicación emito mi VOTO APROBATORIO a la tesis "Redes de trueque y multitrueque en la Ciudad de México. Formas de organización y perspectiva de participación", presentada por la licenciada Perla Guadalupe Rodríguez Campos para obtener el grado de Maestra en Trabajo Social.

Dicho voto se fundamenta en la siguiente valoración:

1. El problema planteado es pertinente, original y acotado.
2. La revisión del debate en torno al problema es clara y articula enfoques pertinentes para abordar su estudio.
3. La estrategia metodológica propuesta articula de modo coherente enfoques teóricos y métodos y técnicas para la generación de información y su procesamiento.
4. La argumentación se desarrolla mediante un estilo claro y preciso, lo que resulta en un texto contundente y agradable a la lectura.
5. Los resultados ofrecidos, valiosos en sí mismos, sugieren, además, líneas futuras de investigación.

Agradezco la oportunidad que se me ha brindado para valorar este tesis

Le envío un cordial saludo

Dr. José Federico Morales Barragán
Investigador CEIICH-UNAM
jfmoralesb@gmail.com



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL
PROGRAMA DE MAESTRÍA

Dra. Julia del Carmen Chávez Carapia
Coordinadora del Programa de Maestría
en Trabajo Social
Presente.

Por medio del presente, en mi calidad de jurado-revisor, informo a usted que el trabajo de tesis con el título **"Redes de trueque y multitrueque en la Ciudad de México. Formas de organización y perspectiva de investigación"**, que para obtener el grado de Maestra en Trabajo Social presenta la postulante **Perla Guadalupe Rodríguez Campo**, cuenta con mi **Voto Aprobatorio**.

El trabajo de referencia, con las observaciones pertinentes formuladas por el que suscribe y que se hicieron del conocimiento de la postulante, observa en lo general los elementos necesarios de rigor metodológico, sustento teórico, coherencia técnica y proceso sistemático en su investigación para su presentación y defensa en el examen de grado correspondiente.

Para los efectos correspondientes a que haya lugar.

A t e n t a m e n t e

"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"
Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 5 de abril de 2021.

A handwritten signature in green ink, appearing to read 'C. Arteaga', written over a horizontal line.

Mtro. Carlos Arteaga Basurto
Profesor de Carrera Tit. C. T/C.

Asunto: Voto fundamentado

DRA. JULIA DEL CARMEN CHÁVEZ CARAPIA
COORDINADORA DEL PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
P R E S E N T E

Por medio de la presente me permito informarle a usted, que el trabajo de Investigación para obtener el grado de Mtra. en Trabajo Social denominado: **“Redes de trueque y multitrueque de la ciudad de México, formas alternativas de organización y perspectivas de participación social”** que presenta la Lic. Perla Guadalupe Rodríguez Campos, cumple con los requisitos teóricos metodológicos de esta modalidad.

Después de una revisión exhaustiva sobre los elementos fundamentales para el desarrollo de una investigación de alto nivel en la formación profesional del maestrante en Trabajo Social, se concluye que la Lic. Rodríguez , recuperó en forma pertinente las aportaciones teóricas que emanan desde la relación que establece el estudio sobre las redes de trueque y multitrueque desde el trabajo social .

Las conclusiones permiten comprender que este tipo de fenómenos son complejos y multidimensionales y el trabajo social como disciplina, puede incidir en éstas ópticas complejas.

Por lo que una vez realizada la revisión de manera exhaustiva, se considera que ha quedado concluido para la presentación del examen, por lo cual, se otorga el **Voto Aprobatorio**.

Sin otro particular le envío un cordial saludo

Atentamente



Mtro. Jorge Hernández Valdés

AGRADECIMIENTOS

He aquí el resultado de meses de compromiso académico y dedicación con el abordaje de otros caminos para la construcción de conocimiento desde las complejidades de las formas de organización de los sujetos sociales. Por este logro agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México por apoyar y financiar el desarrollo de este trabajo dentro del programa de Maestría en Trabajo Social.

Mi más sincero agradecimiento a todas las personas que inspiraron y acompañaron mi camino, a mi tutor el Dr. Felipe Torres Torres, los integrantes del sínodo y demás investigadores que me alentaron y nunca escatimaron en compartir los conocimientos que han adquirido a lo largo de sus trayectorias individuales.

El mayor agradecimiento lo dirijo hacia los integrantes de las diferentes redes de Trueque y Multitruque que de forma entusiasta compartieron sus experiencias y sentipensares para lograr el objetivo de esta investigación, mostrando que frente a un sistema que oprime, explota e individualiza, los entramados de las formas de organización de la vida y el trabajo en la realidad superan cualquier interpretación concebida desde de la limitada mirada académica y que es posible pensarnos desde la desobediencia del bien común.

Perla ∞

“Reconocer cada vez más la complejidad de la acción colectiva ayuda a evitar limitaciones ideológicas y puede aumentar la capacidad de los movimientos sociales para desempeñar un papel creativo en la sociedad contemporánea.” (Melucci, 2010:49)

INDICE

INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO 1.....	16
1. REPARACIÓN DEL TRUEQUE Y CONSTRUCCIÓN DEL MULTITRUEQUE EN EL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO ACTUAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO.....	17
1.1. ALGUNOS ANTECEDENTES DEL TRUEQUE ACTUAL Y EL MULTITRUEQUE	22
1.1.1. EN EL MUNDO	24
1.1.2. EN MÉXICO	27
1.1.2.1. ACTIVIDAD COMERCIAL CENTRAL EN LA ANTIGUA CIUDAD DE MÉXICO	28
1.2. REPARACIÓN DEL TRUEQUE Y CONSTRUCCIÓN DEL MULTITRUEQUE. CONCEPTO Y PRÁCTICA.....	31
1.2.1. VENTAJAS Y DESVENTAJAS ANTE AL MERCADO CAPITALISTA.....	34
1.2.2. DIFERENCIAS CON EL COMERCIO INFORMAL.....	36
1.2.3. EL VALOR AGREGADO DE LA ORGANIZACIÓN EN REDES BASADAS EN LA PARTICIPACIÓN	39
1.3. ESTADO DEL CONOCIMIENTO SOBRE EL TRUEQUE Y MULTITRUEQUE	42
1.3.1. ESTUDIOS EN LATINOAMÉRICA	42
1.3.2. ESTUDIOS EN MÉXICO	44
1.3.2.1. ESTUDIOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO.....	47
1.4. PERSPECTIVA TEÓRICA DE INVESTIGACIÓN	49
CAPÍTULO 2.....	54
2. TRUEQUE Y MULTITRUEQUE EN LA CIUDAD DE MÉXICO: FORMAS DE ORGANIZACIÓN Y PERSPECTIVA DE PARTICIPACIÓN.....	55
2.1. TRUEQUE Y MULTITRUEQUE: PRÁCTICAS IGUALES O DIFERENTES.....	58
2.1.1. MONEDAS ALTERNATIVAS: LA CONFIANZA COMO DEUDA	60
2.2. TRABAJO EN REDES O REDES DE TRABAJO: ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN	63
2.2.1. ACTORES CENTRALES: PERSONAS TROQUEADORAS Y PROSUMIDORAS	68
2.3. LA CIUDAD DE MÉXICO COMO TERRITORIO DE TRUEQUE Y MULTITRUEQUE	72
2.3.1. REUNIONES DE TRUEQUE	75
2.3.2. PROYECTOS MULTITRUEQUE Y SUS FERIAS	76
2.3.3. PROYECTOS DE DISEÑO Y CIRCULACIÓN DE MONEDAS ALTERNATIVAS.....	76
2.3.4. REDES ÍNTIMAS DE CUIDADO	77
2.3.5. TERRITORIO VIRTUAL: REDES DE TRUEQUE VÍA FACEBOOK	78
CAPÍTULO 3.....	81
3. MARCO METODOLÓGICO	82
3.1. PERSPECTIVA DE ESTUDIO	82
3.2. POBLACIÓN Y MUESTRA.....	83
3.3. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS UTILIZADOS	84
3.4. PROCEDIMIENTO Y HERRAMIENTAS DE ANÁLISIS DE INFORMACIÓN.....	87
CAPÍTULO 4.....	90
4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.....	91
4.1. LAS CONDICIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES DE LAS PERSONAS TROQUEADORAS Y PROSUMIDORAS.	92
4.2. CARACTERIZACIÓN DE ACTORES DEL TRUEQUE Y MULTITRUEQUE	95
4.2.1. DE LOS TROQUEROS Y PROSUMIDORES AL RECONOCIMIENTO DEL PLURIPRODUCTOR	97
4.3. NECESIDADES QUE SATISFACEN Y LOS VALORES DE INTERCAMBIO.....	99

4.3.1.	PRODUCTOS.....	101
4.3.2.	SERVICIOS	102
4.3.3.	AUTOPRODUCCIÓN	103
4.3.4.	CUIDADOS	104
4.3.5.	MONEDA ALTERNATIVA.....	105
4.3.6.	RESIDUOS RECICLABLES	106
4.4.	FORMAS DE ORGANIZACIÓN	107
4.4.1.	RELACIONES AL INTERIOR Y HACIA EL EXTERIOR	110
4.4.1.1.	CONTACTO CON OTROS GRUPOS Y REDES	111
4.4.1.2.	RELACIÓN CON GOBIERNO	113
4.4.1.3.	RELACIÓN CON INSTITUCIONES ACADÉMICAS	114
4.4.2.	ROMPIENDO LÍMITES (CONFLICTO).....	115
4.4.3.	PERCEPCIÓN DE DIFERENCIAS ASIGNADAS SEGÚN EL ROL DE GÉNERO	117
4.5.	PARTICIPACIÓN EN EL TRUEQUE Y MULTITRUEQUE	120
4.5.1.	PERCEPCIÓN DE BENEFICIOS ECONÓMICOS	120
4.5.2.	PERCEPCIÓN DE BENEFICIOS SOCIALES	122
4.5.3.	SOLIDARIDAD E IDENTIDAD	124
4.5.4.	PERSPECTIVAS	126
4.5.4.1.	LAS POSIBILIDADES DE INCIDIR EN EL CAMBIO	129
4.6.	MOVILIDAD TERRITORIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.....	131
4.6.1.	¿DÓNDE ESTÁN LOS TROQUEROS, LOS PROSUMIDORES Y LOS PLURIPRODUCTORES?	132
4.6.2.	USO Y APROPIACIÓN DEL TERRITORIO.....	133
4.6.3.	RESTRICCIONES EN EL TERRITORIO	136
4.7.	LOS TEMAS PENDIENTES DEL TRUEQUE Y MULTITRUEQUE EN LA CIUDAD DE MÉXICO	139
4.7.1.	UN CAMPO DE OPORTUNIDADES PARA EL TRABAJO SOCIAL.....	140
CONCLUSIONES.....		145
REFERENCIAS		150
ANEXOS		157
ANEXO 1. GUÍA DE ENTREVISTA.....		158
ANEXO 2. CUESTIONARIO		159
ANEXO 3. GRÁFICAS.....		162
ANEXO 4. TABLAS		167

INTRODUCCIÓN

En la Ciudad de México existen redes de trabajo colectivo que promueven la creación de sistemas económicos alternativos basados en la justicia y el bien común, estas han retomado la práctica histórica del trueque y proponen la creación de sistemas económicos locales basados en la generación de confianza comunitaria, denominándose redes multitrueque. Estas redes tienen objetivos y valores de intercambio diversos, pero buscan actuar ante problemas actuales como la violencia contra las mujeres y la desigualdad económica.

Se define al trueque como el intercambio de un producto o servicio cara a cara entre dos personas interesadas o un representante sin la utilización de dinero, sucede entre quienes se encuentran en el mismo espacio-tiempo, es espontáneo y responde a una satisfacción inmediata. El multitrueque está constituido por proyectos que ponen en marcha sistemas de intercambio, donde sus integrantes han consensuado el diseño, uso y circulación de una unidad de cambio con valor diverso, practican trueque y también pueden utilizar dinero nacional, en estas iniciativas las personas producen para el proyecto, producen el proyecto y ellas son el proyecto en sí mismas al adoptar otros valores de vida.

Las personas que participan en ambas prácticas satisfacen necesidades económicas y sociales de diversa índole a nivel individual, colectivo y a futuro esperan contribuir en la reducción del daño social y ambiental por medio de la creación de un sistema económico justo y solidario que opte por la transformación de procesos productivos y las relaciones humanos—naturaleza. Por ello, plantean formas de organización horizontal a partir de procesos participativos fundados en la identidad colectiva.

Aunque existen redes con más de una década de trabajo en la ciudad, hasta ahora parece un tema desconocido aunado a confusiones sobre su naturaleza, es así que, los integrantes de las redes realizan esfuerzos por sensibilizar a otras personas respecto a los valores que proponen las economías alternativas. Sin embargo, hasta ahora no se identifican estudios que hayan tenido acercamiento

directo con quienes conforman estos grupos y los procesos particulares de organización y participación social que llevan a cabo.

Por tal motivo se diseñó un estudio cualitativo de nivel exploratorio con el objetivo de ubicar cuáles son las condiciones económicas y sociales que conllevan a la organización de redes de trueque y multitrueque en la Ciudad de México y por qué representan una alternativa viable de organización y participación social. Los primeros acercamientos con el fenómeno arrojaron como respuesta tentativa a la pregunta de investigación que dichas condiciones no son el fundamento de la conformación de estas redes, sino que están fundadas en la participación consciente por la decisión de adoptar otros valores de vida relacionados con las economías alternativas dirigidas a los Buenos Vivires.

La perspectiva desde la cual se observó el fenómeno fueron las propuestas de Economía Solidaria (Coraggio, 2011), Economía del Prosumo (Toffler, 2006) y la teoría de la Acción Colectiva (Melucci, 2010). A partir de ello, se definieron dos tipos de muestra: un *muestreo propositivo dirigido por casos-tipo* para el cual se usó la técnica de entrevista semi-estructurada, este se complementó con un *muestreo orientado a la investigación cualitativa por redes* con el cual se aplicó la técnica de encuesta. Para el diseño de instrumentos de recolección de información se tomaron como conceptos centrales: *trueque, multitrueque, organización, participación social y valores y principios adoptados por las personas participantes.*

Para el análisis de información se usó el método secuencial con apoyo del programa de análisis de datos cualitativos ATLAS.ti (Versión 8) y Excel (Versión Word office 2019) para elaborar una base de datos. Durante el análisis se encontró la importancia que dan los sujetos a la movilidad en la ciudad como un elemento constante, así que, se agregó un concepto más denominado *territorio* y los datos relacionados se esquematizaron por medio de la aplicación Google MyMaps (2020).

Entre los hallazgos más relevantes se encontró que los valores de intercambio en el trueque y multitrueque no son solamente productos y servicios como comúnmente describen quienes hablan sobre los proyectos de las economías alternativas, además de hacer uso de monedas alternativas, otros valores de

intercambio son los cuidados, residuos reciclables y lo que hemos definido como autoproducción que incluye cuidados, reciclaje y transmisión de conocimientos para llegar a un producto o servicio final.

También, por medio del análisis se identificó que los términos troquero y prosumidor —el primero usado para definir a quienes son parte de redes de trueque y el segundo para quienes pertenecen a alguna red multitrueque— no presentarían diferencias según la naturaleza del término, porque afirma que cualquier persona produce prosumos, por tanto, es un prosumidor. Sin embargo, las personas integrantes de estas redes poseen atributos que escapan a las interpretaciones desde ese concepto porque para poseerlas en algún momento dedicaron tiempo para el aprendizaje y la instrucción consciente, de tal forma que ofrece diferentes valores de intercambio tangibles e intangibles, convirtiéndose en un productor plural.

Otro hallazgo relevante es la relación del territorio respecto a los objetivos de cada una de las redes, las condiciones económicas de los participantes, el uso y la movilidad en la ciudad. Esto define diferentes aspectos en la organización para concretar los intercambios como los tipos de producto o servicio, los medios para concretarlo y la percepción de seguridad.

Este documento se compone por cuatro capítulos y un apartado de conclusiones, el primero hace referencia al problema y el contexto en el que se desarrolla, además de algunos antecedentes del trueque antiguo en la ciudad, aunado a la organización actual del trueque y multitrueque en otros países y en México. También se detalla la perspectiva teórica del estudio y el estado del conocimiento sobre el tema generado por otras investigaciones.

En el segundo capítulo, se detallan las expresiones empíricas del trueque y multitrueque, las diferencias entre ambas prácticas y el valor agregado del trabajo en redes, asimismo, las formas de organización de diferentes grupos conocidos y sus formas de uso del territorio físico y virtual. El siguiente capítulo detalla el marco metodológico seguido en esta investigación, la población participante y las técnicas utilizadas para el acercamiento y recolección de información, así como el proceso

de análisis con los programas computacionales utilizados hasta la triangulación de las familias de códigos con los conceptos fundamentales para llegar al esquema de árbol que constituyó la base del cuarto capítulo.

A partir del esquema tipo árbol resultado del análisis de información se construyó el cuarto capítulo que contiene los hallazgos principales y su interpretación, ordenados en relación con los componentes centrales de la pregunta de investigación y que son los conceptos guía centrales de este estudio: trueque, multitrueque, condiciones económicas y sociales de los actores, organización, participación y territorio, a este se agregó un apartado relacionado con lo que los participantes denominaron como temas pendientes del trueque y el multitrueque porque, según ellos representan temas de interés actual que no han sido abordados o lo han hecho de forma simple.

Por último, en las conclusiones se abordan los alcances respecto al objetivo del estudio y las situaciones que favorecieron su cumplimiento, también las principales dificultades enfrentadas en el transcurso del estudio que obligaron a realizar modificaciones al plan inicial. Además, por el interés de que este estudio sea la semilla incipiente de investigaciones futuras que opten por el acercamiento directo con los grupos que viven y construyen las experiencias en temas relacionados, se incluyen una serie de propuestas sobre perspectivas posibles desde las cuales mirar el fenómeno del trueque y multitrueque en la Ciudad de México.

CAPÍTULO 1

1. Reparación del trueque y construcción del multitrueque en el contexto socioeconómico actual de la Ciudad de México

El trueque es considerado una práctica para la satisfacción de necesidades, moviliza recursos tangibles (como productos) e intangibles (organización, cercanía y agenciamiento), autores como Guisbert (2010) afirman que era la principal forma de comercio en las sociedades primitivas y ha confluído a lo largo de la historia con los diferentes modos de organización económica como la economía de mercado actual, y nunca ha dejado de existir.

Actualmente, hay grupos que promueven el trueque con el objetivo de satisfacer necesidades inmediatas cuando el ingreso es insuficiente o se carece de él, otros lo hacen con la finalidad de reducir la generación de desechos y contribuir a detener el daño ambiental, algunos grupos intercambian cuidados y afectos, en otros casos los constituyen personas que buscan vivir con valores y principios de vida diferentes a los establecidos por la ideología hegemónica. En cada uno los valores de intercambio son relativos y dependen de los intereses individuales y colectivos.

Desde hace más de una década se reconoce el multitrueque, práctica en la que además del trueque se usan otros recursos determinados por acuerdos colectivos de construir otra forma de economía basada en los principios de cooperación, responsabilidad compartida, ayuda mutua, solidaridad y autogestión, generando procesos de comercio justo acompañados de la circulación de una moneda alternativa, de tal forma que se garantice el derecho al Buen Vivir de las generaciones actuales y futuras.

Ambas prácticas se identifican como parte de las economías alternativas o economías basadas en la solidaridad (Economía Solidaria) que, a partir de la crítica a los procesos del modelo de producción capitalista fundado en la explotación humana y de la naturaleza que ha provocado crisis, desigualdad social, exclusión, aumento de la pobreza, etcétera, proponen otras opciones de producir, distribuir y consumir donde se valore el trabajo, se obtenga lo justo por él y pueda darse la reproducción ampliada de la vida.

Existen diversas posturas desde las que se definen las economías alternativas, que van desde aquellas basadas en la estabilidad del trabajo de un grupo, las formas de organización, las razones de un proyecto, las formas de organización y emprendimientos comunitarios, las cosmovisiones indigenistas de la vida donde se entiende al hombre como parte y cuidador de la “Madre naturaleza”, entre una larga lista. Sin embargo, coinciden en el reconocimiento de relaciones económicas y sociales basadas en los principios de cooperación y solidaridad, distintos a la competencia donde las personas se miran como sujetos con vida social más allá de la producción mercantilista, es decir, han dejado de ser objetos (López, 2021).

Pero, afirma Cardeña (2021) que al hablar de economías alternativas se debe tener cuidado de no hegemonizar el término, pues ello deja de lado las diferentes formas que se encuentran en la realidad. Por ello, Marañón (2021) indica que debe entenderse como un “concepto pluriverso de economía” que permite la libertad y el encuentro de “racionalidades liberadoras y solidarias” (p. 32) que intenta abarcar la totalidad de la vida social, sin establecer modelos utilitaristas.

En cambio, en las perspectivas económicas alternativas como aquellas en las que están basados el trueque y el multitrueque confluyen conceptos como la reciprocidad y el don, que destacan el valor de uso más que el valor de cambio medido por las fluctuaciones del mercado capitalista donde todo, incluyendo los hombres y la naturaleza se convierten en instrumentos del proceso productivo con un único fin: la acumulación de riqueza y poder (Marañón, 2021).

López (2021) cita a Quijano (1998) cuando afirma que la reciprocidad es “el intercambio de trabajo y fuerza de trabajo sin pasar por el mercado capitalista” (p. 161), y el don es el trabajo que se da para el bienestar de otros. En este sentido, según Ortega (2007, p.105) el trueque:

(...) va estableciendo generosidades, reciprocidad y obligaciones (...) se identifica un interés individual/familiar [*que*] se ve atado a la preocupación y el compromiso para que los demás asistentes también consigan lo que necesitan en esa preocupación y compromiso se van construyendo relaciones de amistad que favorecen un cambio satisfactorio que se asuma como justo (p. 198)

Pero, como afirman Humprey y Hugh-Jones (1998) cada experiencia es única y particular, hasta inicios de este 2020 se identificaban en la Ciudad de México algunas iniciativas consolidadas (entre 8 y 10 años de funcionamiento) y otras en proceso (Menos de un año de funcionamiento), así como las que usan la red social web Facebook y grupos que organizaron encuentros de trueque durante el 2019 sin interés de consolidar la agrupación ni dar seguimiento. También este año debido a los problemas sociosanitarios resultado de la pandemia por COVID-19, personas ofrecieron intercambio de productos y servicios para hacer frente a la carencia económica derivada del desempleo. Los artesanos (algunos indígenas residentes) fueron los primeros en ofrecer sus artesanías por despensa, alimentos perecederos y artículos de higiene personal.

A pesar de haber agrupaciones dedicadas al trueque y multitrueque desde hace varios años en la Ciudad de México, se han mantenido alejadas de instituciones gubernamentales porque se basan en la autogestión y contrastan con la idea de transferencias económicas como políticas públicas para el “bienestar”. Las instituciones político-gubernamentales no han ofrecido propuestas para fortalecer y aprender de las experiencias que existen y han optado por lanzar otras iniciativas como *Mercado de Trueque*, realizado una vez al mes por parte de la Secretaría de Medio Ambiente de la Ciudad de México y la reciente plataforma *Mercado Solidario*¹ con el objetivo de promover el desarrollo del comercio local en la República Mexicana, sin embargo, no se impulsan alternativas para adquirir de manera diferente al uso del dinero convencional, ni el diálogo entre ofertantes y compradores.

Cuando hablamos de necesidades no satisfechas, no pretendemos generalizar puesto que, el trueque y el multitrueque reconocen que estas son relativas a la persona y pueden estar determinadas por su ingreso económico, su toma de consciencia sobre problemas sociales, económicos o ambientales, e

¹ *Mercado solidario* es una plataforma digital puesta en funcionamiento en mayo de este 2020, supuestamente para sobrellevar la crisis por la contingencia sociosanitaria de la pandemia por COVID-19. A través de esta que se promueve el desarrollo del comercio local, en ella se pueden registrar los pequeños productores y microempresas y su información está disponible para todos los usuarios de la página y aplicación digital (<https://mercadosolidario.gob.mx/>)

incluso por el interés de vivir a partir de otros valores y principios de vida. Esto es lo que caracteriza el funcionamiento de las diversas redes, no la pobreza por la carencia de satisfactores esenciales.

No obstante, permiten ver la realidad resultado de los procesos que han ampliado las brechas de desigualdad y alejan a un gran número de personas de la posibilidad de ejercer derechos fundamentales y satisfacer necesidades básicas. Gubernamentalmente se habla de pobreza² y vulnerabilidades por carencias sociales o por ingresos³, sin embargo, desde nuestro interés consideramos que debido a lo relativo de los indicadores de carencias lo ideal es hablar de desigualdad porque esta hace referencia a aspectos relacionales en los que a lo largo de la historia, ciertos grupos se han beneficiado de diferentes privilegios (principalmente acumulación monetaria) y han excluido a ciertos sectores de la población por diferentes características como el género, la raza, edad, ideología, etcétera.

En este sentido, los índices de desigualdad están estimados en términos económicos y destacan la carencia de dinero como la principal razón que priva de oportunidades e imposibilita la adquisición de satisfactores de necesidades. Por ejemplo, en 2016 el análisis de OXFAM mostraba que las 6 personas con más riqueza en el mundo poseían lo equivalente a 62.5 millones de personas con ingreso promedio y en el mismo año la razón entre el 10% más rico y el 10% más pobre era que el ingreso promedio de los primeros era 23 veces más elevado que los segundos (Vázquez, 2016).

² El CONEVAL establece que la pobreza debe medirse de forma multidimensional a partir de seis indicadores básicos de carencias sociales *rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación*. Se determina que una persona se encuentra en situación de *pobreza* si tiene al menos una carencia social y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias. En *pobreza extrema* cuando tiene tres o más carencias y su ingreso es tan bajo que, aun si lo dedicase por completo a la adquisición de alimentos, no podría adquirir los nutrientes necesarios para tener una vida sana. Y en *pobreza moderada* quien, siendo pobre no es pobre extrema (CONEVAL, 2020).

³ La *vulnerabilidad por carencias sociales* es aquella en la que determinado grupo de población que presenta una o más carencias sociales, pero cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar. La *vulnerabilidad por ingresos* es en la que no se presentan carencias sociales pero el ingreso es inferior o igual a la línea de bienestar (CONEVAL,2020)

En México, el último trimestre del 2018 el poder adquisitivo del ingreso laboral disminuyó 1.2%, en consecuencia, aumentó la población con un ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria incrementándose de 39.3% a 39.8% (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social - CONEVAL, 2019) y durante el primer trimestre del 2019 las líneas de pobreza extrema por ingresos aumentaron 5.4% en zonas urbanas y 5.6% en zonas rurales. Para el primer trimestre del 2020, se estimó que el ingreso laboral real aumentó 4.9% respecto al del 2019, por ende disminuyó la población con ingreso laboral inferior a la canasta alimentaria de 38.7% a 35.7%, además estimaba el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020) un incremento en el ingreso laboral per cápita y una disminución en la tasa de informalidad laboral, aunado a este un incremento del 18.1% del salario mínimo de \$108.71 en 2019 a \$128.41 a marzo del 2020 (CONEVAL, 2020b).

Durante el mismo periodo se calculó que el ingreso laboral real per cápita había mostrado su mayor incremento en 13 años⁴, aumentando de \$1,774.35 a \$1,909.49 (7.6%). Y aparentemente se reportaba una disminución de 0.7 puntos porcentuales en la inflación (4.1% en 2019 y 3.4% en 2020) lo que se reflejó directamente en el Índice de Precios al Consumidor y a la vez aumentó el poder adquisitivo de la canasta básica alimentaria.

Sin embargo, en términos económicos existen variaciones respecto al ingreso que están determinadas a partir de características particulares de las personas como el género, edad, etnia o raza. En este sentido, en marzo del 2020 la brecha entre ingresos laborales por género fue de \$1,063.83 pesos, en promedio las mujeres reportaron ganar \$3,773.05, mientras los hombres \$4,836.89 pesos mensuales (1.3 más que las mujeres). En cuanto a la población indígena, se reportó que su ingreso promedio era de \$2,217.48 al mes y estaba \$2,366.68 por debajo del de quienes habitan en municipios no indígenas (2.1 veces menor). Respecto a

⁴ En 2007, se reportó el incremento más alto de aumento al ingreso laboral per cápita ascendiendo a \$1,911.17 pesos (INEGI, 2020)

la edad, la población de 30 a 64 años recibía aproximadamente 31.6% más que los jóvenes y 56.3% más que los adultos mayores⁵ (INEGI, 2020).

En la Ciudad de México, las estadísticas pueden resultar engañosas al calcularse en promedios. Por ejemplo, la Encuesta de Ingresos y Gastos en los Hogares del 2018 arrojó que, cada trimestre las familias tienen un ingreso promedio de 70,834 pesos (23,611 pesos mensuales), mientras que sus gastos ascienden a 46,657 pesos (15,552 pesos mensuales). En contraparte, el mismo año, las estadísticas demostraron que, de los 8,781 mil habitantes de la ciudad 2,491 mil eran vulnerables por carencias sociales, 682 mil vulnerables por ingresos y 2,683 mil se encontraban en situación de pobreza, de los cuales 2,529 mil se encontraban en pobreza moderada y 153 mil en pobreza extrema (INEGI, 2020).

Es osado afirmar que las redes de trueque y multitrueque contribuyen directamente a la reducción de la pobreza y la desigualdad, sin embargo, tenemos certeza de que son espacios inclusivos donde las personas pueden enfrentar problemas como la violencia económica y simbólica. Su meta central es que, junto a otras iniciativas desprendidas de las lógicas de las economías solidarias o alternativas, se logre la utopía de construir otro modelo económico justo, igualitario, equitativo y con responsabilidad mutua.

1.1. Algunos antecedentes del trueque actual y el multitrueque

El trueque es considerado la primera forma de comercio creada por las sociedades primitivas a partir de la cual generaban y fortalecían relaciones entre tribus que aseguraran la subsistencia de sus integrantes a partir de “intercambiar productos o servicios por otros directamente, sin la utilización de dinero” (Ramírez, 2013). Autores como Humphrey y Hugh-Jones (1998) consideran que la práctica no se extinguió con el paso de los años, sino que ha sido modificada a través del tiempo, por ejemplo, los conceptos más recientes afirman que es:

⁵ Desde el 2005, el ingreso laboral real promedio de los ocupados es distinto según la edad. En el primer trimestre de 2020, la población de 30 a 64 años, los jóvenes (12 a 29 años), y los adultos mayores (65 años o más), recibieron en promedio por su trabajo \$4,850.02, \$3,686.48, y \$3,103.92, respectivamente (CONEVAL, 2020b)

(...) un sistema de intercambio y comercio a escala limitada. Se trata de iniciativas locales no lucrativas que proveen a la comunidad de información sobre los productos y servicios que sus miembros pueden intercambiarse entre sí, utilizando una moneda o divisa propia para las transacciones cuyo valor es consensuado por ellos mismos y cuya denominación es característica (...) Los principios de esta clase de trueque son la reciprocidad, la confianza y la ayuda mutua (Guisbert, 2010, p. 32)

El multitrueque actual se caracteriza por una marcada confluencia de diferentes especializaciones y giros productivos que denota diversas tendencias, enaltece el valor del diálogo y el consenso para llegar a acuerdos sin la necesidad de intermediarios. Algunas redes han logrado implementar el uso de monedas alternativas que en contraparte con la moneda nacional marcada (simbólicamente) por firmas de poder, el dinero comunitario posee marcas de confianza (firmas de prosumidores), y es aceptada por una red de individuos como crédito futuro.

Mediante el trueque y el multitrueque diferentes grupos satisfacen necesidades primarias (alimentación) y no primarias como atención médica, jurídica, educativa tanto a nivel formal y mantienen una marcada tendencia transversal de educación social que vela por la conciencia crítica de la realidad, el contexto y la identificación de alternativas de acción emanadas de la población civil.

Las prácticas del trueque y multitrueque fueron retomadas a partir de la necesidad de hacer frente a las crisis económicas en países como España, Francia, Argentina y México. En la actualidad forman parte de estas redes personas que no precisamente se encuentran en situación de desventaja económica, pero poseen amplia conciencia de las necesidades humanas y ambientales lo que las condujo a adoptar formas de vida regidas por otros valores y principios que pueden estar relacionados con los propuestos por la economía solidaria.

Puede considerarse al trueque y al multitrueque como un fenómeno contemporáneo a pesar de su coexistencia a lo largo del tiempo al lado de la economía capitalista, su diferencia radica en que para esta última las relaciones socio-económicas-intergrupales no se consideran esenciales en la reproducción económica y social, en cambio dentro de las dinámicas de las economías alternativas o solidarias son el fundamento para el buen vivir. Para Guisbert (2010)

lo que diferencia al trueque moderno del tradicional es que el intercambio de productos, en el nuevo sistema no tiene que darse obligatoriamente aquí y ahora sino que puede trasladarse a un momento futuro y por alguna mercancía o servicio de mayor calidad, diferente a la que se oferta porque el mercado dentro de la red es más amplio, aunado a esto el uso de la red de internet permite salir del plano local, establecer contacto con redes de diversas partes del mundo y realizar intercambios en diferentes escalas geográficas.

Se ha considerado que el resurgimiento del trueque se dio en países avanzados como Francia, España y Canadá, en este último se acuñó el término *LETS (Local Exchange and Trading System / Sistema de Comercio e Intercambio Local)* para referirse a las redes como un sistema de intercambio y comercio a escala limitada sustentado en los principios de reciprocidad, confianza y ayuda mutua, en las que el valor de intercambio son las aptitudes, habilidades, conocimientos e incluso los bienes de las personas por quienes nacen las iniciativas cuando las economías nacionales caen en precariedad a tal grado que es sentida a niveles locales “de esta manera los sistemas LETS crean un nuevo mercado local paralelo al tradicional y un sistema bancario alternativo, configurado según las necesidades de sus usuarios formas más o menos radicales de diferenciación” (Guisbert, 2010).

1.1.1. En el mundo

El trueque fue retomado y el multitrueque construido a partir de los diferentes intereses de quienes lo practican, como en Canadá o Francia cuya preocupación central era la necesidad de reducir desechos, no así las experiencias de España, Inglaterra y Argentina donde respondía directamente a una forma de enfrentar las crisis económicas.

El trueque contemporáneo inició en Canadá durante los años 70, impulsado por proyectos rurales cooperativos encabezados por jóvenes. David Weston fue una de las figuras relevantes en Vancouver, Canadá donde se creó el primer sistema de intercambio sin dinero denominado *Community Exchange (Intercambio Comunitario)*, cuya unidad de intercambio era el *tiempo*. En el mismo país para 1982

Michael Linton conforma en la Columbia Británica los *Local Exchange and Trading System (Sistema de Comercio e Intercambio Local)*, conocido como LETS, con una moneda social denominada *green dollar (dólar verde)* con valor similar al del dólar canadiense de la época.

En 1975 Henry Ware crea en Virginia, Estados Unidos el *Useful Service Exchange (USE - Intercambio de Servicios Útiles)* y retoma *el tiempo* como valor de intercambio.

Con base en estas experiencias, en Australia Jill Jordan y Lea Harrison introdujeron las LETS en los años 80 y diez años más tarde el gobierno australiano invitó al canadiense Linton a crear una red de grupos LETS por todo el país con apoyo gubernamental. A esta experiencia se unieron empresas que aceptaban *green dollars* como forma de pago, para posteriormente ser donados a organizaciones caritativas y recibir por ello beneficios fiscales. En 1985 debido a la crisis laboral y a los recortes sociales provocados por el gobierno de Margaret Thatcher en Inglaterra comienzan a surgir los movimientos LETS encabezados por la organización Letskink UK (Guisbert, 2010).

En Francia, surgen los *Systèmes d'Echange Local (SEL - Sistemas de Intercambio Local)* en 1994, aplicando como moneda el *grain de sel (grano de sal)* como trueque simbólico para aludir a la antigüedad cuando era considerado un bien escaso y usado como moneda de cambio. Un año después, en 1995 surge la primera LETS en España denominada "*El trueque*", impulsada por Danny Wagman bajo financiamiento público por la Consejería de Asuntos Sociales de Madrid, aplicaron una moneda social llamada *kas* con valor equiparable a cien pesetas, de esta experiencia el mismo Wagman fundó en 1999 una cooperativa de intercambio para empresas particulares a la que llamó "Tercer Sector" y aplicó como moneda el *bic* equivalente a cien pesetas (Guisbert, 2010) y los pagos se efectuaban en bics y dinero nacional.

En América Latina, las experiencias más representativas se vivieron en Argentina cuando en el año 2001 durante la presidencia de Fernando de la Rúa, — como primeros resultados de las reformas neoliberales— el país cayó en

inestabilidad económica reflejada en la devaluación de la moneda y el aumento de la inflación. Ante la crisis se anunció la cancelación del pago de la deuda externa y por decreto presidencial, se estableció el congelamiento de los depósitos y retiros bancarios, con la finalidad de retener el dinero y evitar fuga de capitales. Con esta medida, quedaron confiscados los ahorros de miles de ciudadanos y se establecía también que sólo podían retirar un máximo de 250 pesos a la semana o 1,000 pesos al mes, obligando al uso de cheques, tarjetas de crédito y débito para comprar. Esta medida benefició a la banca, pero dejaba en desventaja a los pequeños comerciantes, este proceso coloquialmente fue denominado “corralito” (Imelio, 2004).

Sin embargo, las acciones de las movilizaciones sociales les permitieron transitar hasta lograr cierta estabilidad comunal, vecinal, familiar y personal, entre ellas: el trueque. En esta época se instalaron alrededor de seis mil clubes de trueque para incidir en los niveles locales y nacionales a través de la instauración de estrategias con apoyo gubernamental, se conformó lo que denominaron *divisa-trueque*, a partir de la creación de divisas nuevas que circulaban junto con la moneda nacional, aunque en denominaciones más pequeñas, de esta forma se pagaba el salario a funcionarios y también así se aceptaba el pago de impuestos. Los beneficios del trueque no sólo fueron para los participantes directos sino también para sus familias, estima Guisbert (2010) que entre cinco y ocho millones de personas pudieron satisfacer gran parte de sus necesidades a través de los intercambios.

Sin duda, durante la crisis de 2001 – 2002, el trueque fue considerado en la agenda nacional y estatal de Argentina y logró resultados favorables, pero el trueque existe en ese país desde 1995, los iniciadores fueron Rubén Ravera, Ignacio Coves y Carlos De Sanzo, quienes lanzaron la Red Global del Trueque⁶ (2018) como un intento de formalizar la práctica a partir de la aplicación de doce principios básicos que deben cimentar toda red destinada al intercambio, además fueron quienes comenzaron a usar los términos prosumidor, nodo y ferias de intercambio,

⁶ Puede revisarse con detalle en la página web de esta: <http://redglobaldetrueque.com/>

conceptos que hasta ahora son aplicados en redes de trueque y multitrueque contemporáneo existentes en otros países como México.

1.1.2. En México

En algunas comunidades de Chiapas, Morelos, Oaxaca, Hidalgo y Michoacán, el trueque ha sido practicado desde tiempos remotos y sigue existiendo en la actualidad como parte de la cultura propia, principalmente mediante el intercambio de productos, lo que refiere a servicios y tiempo se da a partir de otras prácticas tales como la mano vuelta, el compadrazgo o la guelaguetza (en Oaxaca) (Molina-Luna y Arellanes, 2016). Como ejemplo, la comunidad Tojol-ab'al del estado de Chiapas mantiene la filosofía de "lajan lajan aytik" que significa "estar parejos o iguales", de este modo se reconocen como formas de intercambio:

- *B'olmanel*: intercambio de productos entre comunidades;
- *Koltumatel*: intercambio de fuerza de trabajo en el que debe devolverse el trabajo prestado;
- *Trueque*: como método de pago en lugar de fuerza de trabajo, pueden intercambiarse los productos que en los que se haya invertido la fuerza de trabajo;
- *Sk'anjel, Skulajel, y Chak' ab'al*: (los tres momentos para establecer una relación), primero "la pedida" donde el hombre que decide unirse con una mujer en lazo matrimonial debe acudir con su padre y dos testigos a la casa de esta a solicitar permiso de los padres de la ella para establecer una relación de simpatía y afinidad, la "segunda pedida" momento en que el hombre va de nuevo a casa de la mujer ahora acompañado de sus padres, testigos, abuelos, padrinos, tíos y amigos, así mismo los de la mujer, esto para determinar los acuerdos para iniciar los "lazos de afecto" entre las familias y personas cercanas. Por último, el día de contraer nupcias (Ávila, 2013).

Junto a las formas de intercambio existe el “Chich” o “agradecimiento”, que se ofrece entre familias y amistades que han intercambiado, han trabajado juntas o cuando se unen en parentesco por el matrimonio entre sus integrantes.

Algunos estudios, recientes han tratado de describir cómo se da el trueque en las comunidades de varios estados de México (Fabre y Egea, 2015; González y Vega, 2016; Molina y Arellanes, 2016; Pérez, 2016; Rocha, 2019), como parte de sus resultados han destacado el desplazamiento de esta actividad por la implantación del mercado con locatarios formales y el comercio con moneda nacional e incluso la separación entre comerciantes y troqueadores, los últimos como extensiones ajenas a los mercados.

1.1.2.1. Actividad comercial central en la antigua Ciudad de México

Para las poblaciones prehispánicas que vivían en la cuenca lacustre del Valle de Anáhuac, donde ahora se asienta la Zona Metropolitana del Valle de México destacaban los tianquiztli por ser los lugares de intercambio en los que se conjuntaban no sólo quienes ofertaban mercancías y servicios, sino que configuraban una institución dedicada al intercambio y al culto de rituales específicos, funcionaba a partir de una serie de normas cuyo cumplimiento era velado por un consejo de ancianos.

Tlatelolco y Coyoacán fueron los tianquiztli más reconocidos, el primero por su extensión y organización, el segundo por tradición. Menciona Fernández (2014) que en estos tianquiztli confluía lo económico con lo político pues posterior a la conquista española, estos se instalaban de forma adyacente a las residencias de los gobernantes como protestas para demostrar su resistencia ante el nuevo régimen. Tlatelolco fue el tianquiztli más grande de la ciudad, establecido en lo que era la “plaza central” obligadamente pasaban aquellos que iban al centro ceremonial, se estima que debido a la amplia extensión que ocupaba, la organización debía ser por calles en las que agrupaban a los mercaderes por el tipo de mercancías que ofertaban.

Los actores participantes en el tianquiztli en general denominados mercaderes, eran los *chiuqui* (*el que hace*) artesanos que vendían su producción;

los *tlanecuiloque* (comerciantes ocasionales) que adquirirían los productos para ofrecerlos en otros tianquiztli y a quienes se les llamó también “regatones”; los *namaca* (el que vende) ofertadores de servicios; los *pochtecatlatoque* (jueces) representados por ancianos quienes conformaban el consejo para hacer valer las normas del tianquiztli y asignar las sanciones a aquellos que fallaran; por último los *tianquispan tlayacanque* (oficiales o alguaciles) que hacían rondines en el tianquiztli para garantizar que todos actuaran conforme a las reglas establecidas sobre todo observando cómo se calculaba el valor de los intercambios como una forma de evitar la estafa, si se presentaba algún abuso debían presentar al “delincuente” ante el consejo de *pochtecatlatoque* para recibir su sanción (Fernández, 2014).

La legislación básica se dejaba a consideración de los ancianos como la forma expresa de ser poseedores del mayor conocimiento adquirido por la experiencia, la única regla explícita era que lo ofrecido en la plaza debía ser preparado exclusivamente para ella y no podía ofrecerse fuera del mismo, puesto que esa acción molestaría a *la deidad del tianquiztli* y vendría la mala racha para todos.

En estos mercados podían encontrarse de todo tipo de mercancías como alimentos directos de cosecha y procesados, plumas, herramientas, piedras, cal, animales, utensilios, metales preciosos, telares, molcajetes, canastos, sólo por mencionar algunos. También existía la oferta de servicios como la pulquería, las casas donde daban de comer, donde lavaban cabezas, de medicinas preparadas, los transportistas en canoa, etc.

Antes de la conquista el trueque era la única forma de adquirir productos y servicios, sin embargo, a la llegada de los españoles intentaron acuñar el uso de los *maravedíes* —monedas usadas en la ciudad de Castilla, España en la época colonial—, con el paso del tiempo se pusieron en circulación el *escudo de oro* equivalente a 400 maravedíes; el *real de plata* o *tomín* con valor de 34 maravedíes y el *peso* con valor de 272 maravedíes u ocho tomines (Fernández, 2014), mediante el uso de estas monedas se intentó cobrar “plaza” a los mercaderes de los tianquiztli, pero esto no funcionó debido al desconocimiento de los indígenas sobre

el uso de monedas como forma de pago porque las guardaban y no las ponían en circulación, de tal forma que en poco tiempo escaseaban.

Fue entonces que en la búsqueda de la implantación de un tipo de moneda que los indígenas conocieran y tuvieran a su alcance, se implementó el uso de semillas de cacao como moneda de cambio pero valuado de forma exageradamente baja en comparación con las monedas españolas, las equivalencias se fijaron aproximadamente en 200 semillas de cacao por real, el pago de tributos a la corona española se estableció por pesos cuyo equivalente en cacao era de 1,200 semillas por cada peso (Fernández, 2014). Esto mermó el poder adquisitivo de la población por lo que el cacao se consideraba imprescindible y cada vez más las monedas eran objetos prohibidos para los indígenas.

El golpe más bajo y lo que condujo a la desaparición del trueque en los tianquiztli, fue la nueva regulación establecida por los gobernantes españoles dejando de lado al consejo de ancianos, prohibieron el comercio de mercancías y servicios a los indígenas, sólo podían acudir una vez a la semana a adquirir alimentos y tenían estrictamente prohibido vender o comprar artículos religiosos prehispánicos, además debía realizarse conforme al calendario cristiano impuesto por los españoles, culminando el desplazamiento ideológico con la construcción de templos religiosos en los lugares donde estaban los tianquiztli (Cavazos, 2013) y en centros de culto prehispánico considerados por los conquistadores como espacios donde se practicaban rituales de herejía.

El despojo político, social, cultural e ideológico dejaba ver formas de exclusión y relaciones de desigualdad por la imposición de argumentos y prejuicios raciales, de conocimientos y de organización política y económica. A pesar de ello y las estrictas regulaciones, el trueque prevaleció a lo largo de la historia, es así que, en diversas comunidades del país (principalmente indígenas) el trueque es parte de la organización económica y ha contribuido a la integración comunitaria (Fabre y Egea, 2015; González y Vega, 2016; Molina y Arellanes, 2016; Pérez, 2016; Rocha, 2019).

Actualmente, la práctica se vive también en las zonas urbanas cada vez se integran un mayor número de participantes convencidos de que el trueque y el multitrueque es una alternativa para satisfacer necesidades y construir un futuro donde se garantice el ejercicio del derecho al buen vivir para las personas como para la naturaleza, lo que parece distante por las crisis que se enfrentan en la actualidad. En los siguientes apartados, presentamos aspectos generales de cómo sucede el trueque en la actualidad en algunos países y en la Ciudad de México.

1.2. Reparación del trueque y construcción del multitrueque. Concepto y práctica

Al hablar de trueque y multitrueque, encontramos posturas variadas principalmente divididas entre quienes viven alguna de las prácticas y quienes no. Desde 1993 fueron los integrantes de la Red Multitrueque Tláloc los encargados de transmitir a grupos ubicados en diferentes zonas de la ciudad la experiencia e inspiración para construir redes de multitrueque, desarrollaron su proyecto en el Estado de México y buscaron diferentes medios a través de los cuales dar a conocer su experiencia de trabajo colectivo con la circulación de su moneda alternativa denominada “Tláloc”.

Se presume que esta experiencia fue la que permitió que se detonaran en la Ciudad de México primero ejercicios de trueque y más adelante redes de multitrueque funcionando como microsistemas de organización social, política y económica particulares. Cuando se entabla diálogo con algún integrante de las redes de trueque y multitrueque que han funcionado durante más tiempo, es común que mencione la Red Tláloc como referente central de su trabajo.

Sin embargo, la conformación de redes como proyectos de largo plazo constituyen experiencias de aproximadamente una década, mientras que el trueque es una práctica que parecía estar oculta a pesar de ser en esta ciudad un legado de los antiguos tianquitzli y su compleja forma de organización como centros comerciales. El trueque no se extinguió, sino que fue desplazado por el uso de monedas impuestas por los invasores españoles, casi de manera oculta se mantuvo entre habitantes de la ciudad no está relacionado solamente con el indigenismo o la

pobreza, más bien funciona como elemento de socialización e incluso prácticas cotidianas implican el ejercicio del intercambio con otros, sin embargo, es tal la normalización en nuestro sistema de códigos culturales que pasa desapercibido.

Cuando nos referimos al trueque como un elemento de socialización en las formas de organización actuales es porque debemos entender que no solamente está vivo cuando intercambiamos un producto por otro, sino que a lo largo del tiempo se ha diversificado para responder a la complejidad que han traído los cambios producto de la aceleración de la vida hiper-industrializada, de tal forma que ha reconocido que las necesidades humanas van más allá de las que se satisfacen mediante el consumo de bienes materiales.

Como indica Toffler (2006), hemos aprendido a interpretar el mundo y nuestras acciones desde un sistema económico monetario, sin embargo, este sólo es una pequeña parte de todo el entramado social, porque las personas todo el tiempo generamos *prosumos*, es decir, una serie de acciones que nos permiten sostener la vida en lo colectivo. Desde esta perspectiva, el trueque ha permitido la oferta de servicios y de formas colectivas de organización cotidiana basadas en el apoyo mutuo, en “la coperacha”, el voluntariado, la distribución de tareas en un núcleo familiar, el servicio de un cuidador primario a un familiar enfermo, entre otras posibilidades infinitas de las cuales vale aclarar que no es un intento de romantizar las adaptaciones frente a la precariedad y la desigualdad, más bien hacerlas visibles y otorgarles el reconocimiento que merecen.

En sentido amplio, todas estas son formas de intercambio donde los valores de cambio varían acorde a los fines y necesidades, por ello, no sólo nos referimos al producto tangible o resultado final, sino al proceso. En todo intercambio las personas dan parte de su vida mediante el tiempo que dedican para llevarlo al otro o a los otros en forma de cuidado, atención, tiempo, interés, conocimiento, servicio o un producto material pero que ya incluyó para su producción algo o todos los elementos mencionados.

Desde la mirada de Marañón (2021) uno de los conceptos que deben ser usados para hablar de una nueva forma de economía (en su perspectiva

descolonial) y que nutre las interpretaciones respecto al trueque y multitrueque es la *desmercantilización* que apela por dos cuestiones necesarias, la primera es “crear valores de uso sin pasar por la mediación del intercambio basado en el mercado – dinero, sino de la reciprocidad, entendida como fuerza de trabajo sin pasar por el mercado capitalista y el dinero” (p. 48). La segunda, repensar la división social del trabajo en relación con la producción de mercancías, cuyo principio central no sea sólo el enfrentamiento entre estas, es decir, la competencia.

Una definición básica del trueque afirma que es la “forma primitiva de intercambiar productos y servicios por otros directamente, sin la utilización de dinero” (Ramírez, 2013, p. 129), pero la práctica ha evolucionado a lo largo del tiempo y a ella se han integrado diferentes elementos, interpretaciones y formas de organización. Guisbert (2010) define al trueque actual como:

Un sistema de intercambio y comercio a escala limitada. Se trata de iniciativas locales no lucrativas que proveen a la comunidad de información sobre los productos y servicios que sus miembros pueden intercambiarse entre sí, utilizando una moneda o divisa propia para las transacciones cuyo valor es consensuado por ellos mismos y cuya denominación es característica (...) Los principios de esta clase de trueque son la reciprocidad, la confianza y la ayuda mutua (p. 32)

Cuando el autor escribe “esta clase de trueque”, reconoce que hubo transformaciones que lo diferencian de cómo sucedía antes y plantea la utilización de una “moneda o divisa propia” como característica central. Esta última es uno de los elementos que conforman el multitrueque, los primeros usos de este término aunado al de *prosumidor*⁷ se dieron en los clubes de intercambio en Argentina al reconocer que la reciprocidad no sólo se da en productos tangibles, también se intercambian servicios, conocimientos, tiempo, cuidados, escucha, diversión, entre otras acciones y experiencias, pero en esta es central el uso de una moneda comunitaria/alternativa/social.

Multitrueque y prosumidor, también son utilizados por algunas redes de la Ciudad de México cuyos integrantes expresamente han definido una serie de

⁷ Término acuñado por Alvin Toffler (2006) que hace referencia a quien genera *prosumos*, detallamos ambos conceptos en el segundo capítulo de este trabajo.

características que diferencian al trueque del multitrueque. La reflexión ha trascendido la única idea de que la práctica se realiza cuando el dinero es insuficiente y se desprende de la crítica al sistema económico y social hegemónico en el que todo es medido por su valor económico, por lo que aquello que no genera excedente susceptible de acumularse no es considerado importante, pero desde la perspectiva de la economía del prosumo o la economía solidaria es lo que permite la reproducción de la vida y sostiene la estructura visible.

1.2.1. Ventajas y desventajas ante al mercado capitalista

El modelo neoliberal, ha construido formas de producción, distribución y consumo globales que han generado desigualdad entre las economías de los diferentes países, donde aquellos más poderosos se benefician de la explotación de recursos naturales y humanos de los más pobres, sustentados en un mercado basado en la competencia, la especulación en la que el beneficio es la ventaja acumulativa de los excedentes por los dueños del capital y la no intervención Estatal, supuestamente para evitar la ineficiencia, aumento de liquidez y la reducción de costos. Pero en los factores de “producción, distribución y consumo, los hombres y las sociedades pierden su esencia del ser convirtiéndose en un medio (instrumento) del tener (acumulación)” (Marañón, 2021, p. 34).

Dice Cardeña (2021):

(...) el patrón de poder moderno colonial capitalista, cuya tendencia de reconcentración del control del poder prima una racionalidad instrumental orientada por el cálculo, la eficiencia, donde los fines justifican los medios, naturalizada bajo la sacralización del mercado único y diversos mecanismos de jerarquización, reprivatización, de explotación de la naturaleza, del control del trabajo, de los recursos productivos y su redistribución, de la subordinación de género, como la colonialidad de la subjetividad, entre lo principal, que ha mercantilizado la vida social con fines de acumulación privada. Esta disputa de recursos organiza hegemonías de poder mundial (p. 350).

Ello ha ampliado las brechas de desigualdad generando sectores muy ricos frente a otros muy pobres. Por ello, promover el trueque y el multitrueque no significa sólo volver al pasado —como afirman quienes critican la práctica— más bien, implica crear por un lado un sistema alternativo que permita construir redes entre

diferentes actores en donde el beneficio sea el ejercicio de derechos fundamentales encaminados hacia la satisfacción de necesidades reales individuales y colectivas reconociendo como sujetos de derechos a los humanos y la naturaleza.

Por otro lado, el multitrueque propone practicar diferentes formas de reencontrarnos hasta hallar la más adecuada e iniciar un sistema alternativo económico y monetario basado en la confianza y con mecanismos periódicos de oxidación que eviten la acumulación. Donde los valores de uso y de cambio sean determinados en función del bien común y se consoliden por medio de la reciprocidad, no a partir de los resultados de las relaciones de poder históricas. Se entiende que el valor de uso es determinado en función de las necesidades que una mercancía logra satisfacer, mientras que el valor de cambio corresponde a la “proporción en la que se intercambian valores de uso de una clase por los de otra” (Marañón, 2021, p. 42). Las necesidades son relativas y estarán marcadas según estén fundadas en bases reales o sobre la fantasía.

Cuando hacemos uso del término “alternativa (o)” es porque, aunque se persigue la utopía de construir un nuevo sistema económico, se sabe que hay relaciones globales de las que difícilmente podemos desprendernos pues determinan diversos elementos de nuestra vida diaria, pero tenemos la posibilidad de elegir actuar desde otras formas de producir, distribuir y consumir, a las que poco a poco se unan más personas hasta lograr redes más amplias. Es utilizar los beneficios del mercado como un instrumento, no como un fin.

Aunque se considera una alternativa viable es cierto que hasta ahora no es posible obtener todo lo necesario a través del trueque porque los productos están limitados a la producción local y los insumos para ello deben adquirirse mediante compras comunes, por lo que es necesario que circule también moneda nacional. Esto pone la práctica en desventaja frente a la producción en masa que reduce los costos de mano de obra y venta, lo que aumenta la movilidad del producto en ámbitos territoriales más amplios, mientras el trueque y el multitrueque funcionan en las economías locales.

Al confluir con el mercado capitalista, el intercambio y el uso de monedas alternativas permite a las personas ampliar su capacidad adquisitiva con moneda nacional, haciendo suficiente el dinero para atender necesidades reales cuando quizá antes era insuficiente. Otra ventaja que ofrecen el trueque y multitrueque es que contrario a la ideología de mercado capitalista (en la que se sobre produce, se hiper-consume y se desecha), se plantean el respeto por la vida y la naturaleza por lo que se busca extender el tiempo de vida de los productos que se intercambian para reducir la cantidad de desechos, una causa importante del calentamiento global.

Por otra parte, un desafío que enfrenta la práctica es que en el mercado de bienes simbólicos el dinero es sinónimo de poder y se manifiesta a través del acceso a bienes materiales, de tal forma que quienes no usan dinero (porque no tienen o no quieren) no pueden entrar en el juego hegemónico, son rechazados y excluidos, así como los productos y servicios que ofrecen. También hay resistencia a la idea de usar artículos de “segunda mano” aunque sean funcionales porque ello representa la debilidad del que “no tiene dinero” por tanto, no tiene poder.

Construir un sistema económico más justo e igualitario depende de la transformación de la política de Estado hacia otra con mirada colectiva y la reestructuración de los sistemas relacionales entre los diferentes actores en todos los ámbitos. Otro en el que se planea y actúe desde la gobernanza en la que los ciudadanos puedan garantizar una vida de buenos vivires.

1.2.2. Diferencias con el comercio informal

Algunos críticos del trueque (y el nuevo multitrueque) afirman que encuentran características relacionadas con el comercio informal, no obstante, la diferencia central radica en la ideología desde la que están sustentadas y planeadas las acciones que como mencionamos en apartados anteriores se guían en los principios de la economía solidaria y el comercio justo. Aun cuando la Organización Internacional del Trabajo considera al trueque como una forma de comercio informal, la interpretación de esta institución descansa desde la idea de comercio como una forma de producir y distribuir dentro de los lineamientos del mercado, en

donde los intercambios sin dinero están alejados de la legislación y los marcos reglamentarios.

En México, el INEGI (2017) también contabiliza al trueque como parte de la economía informal, pero lo concibe como la producción en los hogares destinada al autoconsumo. No es considerado como forma de organización económica.

El trueque y multitrueque actuales desde los marcos justos y solidarios, se entienden como formas de organización a partir de las cuales se satisfacen necesidades y se busca ejercer derechos fundamentales de forma respetuosa y responsable entre humanos y de estos con la naturaleza. Por ello, como forma de organización dirigida a la apertura de procesos de comercio justo y como sector de la Economía Solidaria:

- Promueve el desarrollo integral sostenible
- Su fin no es el lucro sino el desarrollo ampliado de la vida
- Da oportunidades a los grupos y productores desfavorecidos
- Promueve el contacto directo entre comprador y vendedor
- Apela por el apoyo entre productor y comercializador
- Tiene en cuenta las circunstancias de la persona o grupo productor y su entorno
- Busca el fortalecimiento de capacidades
- El asesoramiento técnico para el desarrollo de las personas y sus productos
- La comercialización sin intermediarios que garantice pedidos y pagos justos a los productores (Marcillo, 2016)

Desde esta perspectiva, su fin último es el desarrollo pleno de las personas en relación armónica con la naturaleza, a diferencia del comercio desde la economía capitalista que tiene como finalidad la acumulación de dinero sin contemplar las circunstancias ni efectos del proceso de producción, distribución y consumo, sin importar quién es ni las condiciones del o los productores y por supuesto, no plantea la existencia de algún proyecto de beneficio social ni protección ambiental.

Es cierto que intercambiar es una forma de comercio, pero hay diferencias sensibles entre la mirada capitalista y la del comercio justo, este último tiene como principios:

- *Acceso de los pequeños productores al mercado*, mediante la reducción de cadenas productivas para asegurar que, con el mínimo involucramiento o eliminación de intermediarios el productor recibirá un pago justo.
- *Relaciones comerciales sostenibles y equitativas*, teniendo en cuenta “todos los costes de producción, tanto directos como indirectos, incluyendo la protección de los recursos naturales y las necesidades de inversión futuras” (World Fair Trade Organization- WFTO, 2009, p. 6), estos factores serán la base para determinar costes no sólo las reglas del mercado.
- *Desarrollo de capacidades y empoderamiento* tanto de productores como de consumidores, donde ambos conozcan las condiciones del mercado y adquieran habilidades para crear relaciones comerciales desde la justicia social, aprovechando las oportunidades para el cambio y promoviendo siempre la incidencia política que garantice la construcción de relaciones de comercio justo desde ámbitos locales hasta los nacionales e internacionales.
- *El Comercio Justo como un “contrato social”*, porque para lograr el cambio la aplicación de los principios depende de un compromiso de largo plazo “basado en el diálogo, la transparencia y el respeto” (WFTO, 2009, p. 6).

Estos principios son directrices para la organización de las redes de multitrueque que fomentan la construcción de proyectos colectivos de largo plazo y del trueque en cuanto a una relación comercial enfocada en la satisfacción de necesidades reales donde productor y consumidor enaltezcan el dialogo, el trato cara a cara y la reciprocidad en cuanto a dar, recibir y devolver (Marañón, 2021).

Hablar de comercio informal hace referencia sólo a mirar las actividades económicas que “en la legislación o la práctica, no recaen en el ámbito de mecanismos formales o estos son insuficientes” (Organización Internacional del Trabajo, 2013), en cambio el comercio justo es:

... una relación de intercambio comercial, basada en el diálogo, la transparencia y el respeto, que busca una mayor equidad en el comercio internacional. Contribuye al desarrollo sostenible ofreciendo mejores condiciones comerciales y asegurando los derechos de los pequeños productores y trabajadores marginados (WFTO, 2009, p. 6)

El comercio justo “no es caridad sino una asociación para el cambio y el desarrollo a través del comercio” (p. 7), plantea que el mercado debe ser una herramienta para obtener beneficios colectivos que mejoren las condiciones económicas y sociales de las personas, donde se habiliten oportunidades para los menos favorecidos, no sólo debe ser un rector de vida excluyente de aquellos que no poseen dinero ni poder.

De forma general, estos principios son los que hacen diferente al trueque y multitrueque del comercio informal, aunados a que constituyen iniciativas que invitan a la organización y participación para modificar las relaciones comerciales actuales, no solamente se centran en inventar formas de producir y consumir burlando las legislaciones, sino que invita a innovar para garantizar la justicia económica y social.

1.2.3. El valor agregado de la organización en redes basadas en la participación

Es común encontrar definiciones sobre redes, basadas en acciones visibles entre agrupaciones de actores individuales regidos por códigos normativos explícitos y guiados por líderes con cierta identificación política. Por ejemplo, una definición básica de redes es la que ofrece Ramón (2011) quien las entiende como “fenómenos que derivan de los actores sociales en los que se presentan simultáneamente interacciones individuales, instituciones y estructuras sociales observables empíricamente” (p. 131).

Melucci (2010) critica el simplismo de estas conceptualizaciones para explicar aquello que fundamenta las acciones colectivas del presente y afirma que no es correcto quedarnos con explicaciones de lo visible, más bien, debemos centrarnos en “comprender cómo y por qué se logran conjuntar esos procesos” (p. 42). Para este autor, las redes son una nueva forma de acción colectiva que, dentro

de las sociedades complejas son resultado de las transformaciones y conflicto natural y al mismo tiempo abonan para nuevas transformaciones, su mayor valor es la incidencia en el sistema de códigos culturales.

De tal forma que la acción colectiva se construye desde la identidad y conforma una red subterránea, no visible y según Melucci es más apropiado referirnos a ellas como *redes en movimiento o áreas de movimiento* que funcionan como laboratorios culturales en los que “se ponen en práctica formas para organizar la vida social mediante códigos culturales, formas de relación, percepción y significación de la realidad” (En Chihu, 2000, p. 84). Desde esta perspectiva, se define a una red como el “resultado de la relación de los grupos humanos que sostienen dos o más personas con el propósito de ayudarse, realizar negocios o llevar a cabo cualquier actividad articulada con sus intereses” (González y Balsadúa, citado en Ramón, 2011, p. 131).

Entonces, cuando nos referimos al trueque y multitrueque como “redes” es porque constituyen procesos de construcción de la realidad social que abren la posibilidad de pensar órdenes sociales alternativos que construyen y buscan perdurar a partir de la identidad colectiva, en la que los actores son protagonistas analíticos de los elementos de dominación que ejerce la estructura social y económica, por ello, desde los espacios microsociales la identidad se construye respecto a situaciones particulares que son evaluadas con base en criterios de beneficio colectivo. En tanto los actores sociales son conscientes de las formas en las que se ejerce el poder, también lo son de las oportunidades y restricciones que limitan la acción colectiva.

Mirar las redes desde este enfoque permite trascender la interpretación de que todo sucede como obra de fuerzas que escapan a la voluntad humana y nos llevan a afirmar que, las redes que sustentan la acción colectiva son un espacio relacional construido por “actores sociales que buscan establecer entre sí distintos procesos (cooperación, amistad, negociación, solidaridad) de acuerdo con el contexto donde se ubican” (Melucci, 2010, p. 43; Ramón, 2011, p. 131).

Las redes de trueque y multitrueque de la actualidad son constituidas por personas con preocupaciones sobre los problemas sociales, económicos, políticos y/o ambientales, algunas se identifican como parte del pensamiento de la Economía Solidaria o alternativa, principalmente porque a través de ella satisfacen necesidades sin la utilización de dinero y a través de un amplio número de formas creativas distintas a las definidas por la ideología económica dominante.

Lomnitz (1975), asegura que las redes sociales garantizan la supervivencia compartiendo recursos escasos e intermitentes con otros en idéntica situación y “representan un mecanismo socioeconómico que viene a suplir la falta de seguridad social” (p. 26), su función económica es producir seguridad a través de la ayuda mutua basada en la reciprocidad. Sin embargo, en las redes de trueque y multitrueque contemporáneas podemos observar que las condiciones socioeconómicas de los participantes son variadas y no en todos los casos están relacionadas con la pobreza o carencia de dinero, pero esto depende en gran medida del lugar geográfico donde se desarrollen o la causa central por la que hayan surgido.

En contraste a la postura de Lomnitz, para Melucci (2010) los actores colectivos no producen acción colectiva en función sólo de sufrimiento, injusticia o privación en el sistema, sino porque “son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción” y buscan crear un sistema multipolar duradero construido “por medio de los recursos disponibles a los actores y de acuerdo con las posibilidades y obstáculos que provienen de determinado ambiente” (p. 43). Donde con base en lo anterior, —constantemente y dada la complejidad social actual— negocian y renegocian los diferentes elementos e intenciones de su acción.

Las redes no sólo están constituidas por las acciones visibles, la identificación con una o varias causas colectivas hace que el sentimiento de pertenencia prevalezca aun a distancia, sin que necesariamente la red tenga espacios físicos de encuentro. Como ejemplo claro, es la moneda alternativa TUMIN que cuenta con socios en países como Canadá, Estados Unidos, Colombia, Bolivia, Chile, Perú,

Italia e Inglaterra, personas que se identifican con el movimiento, aunque no tengan socios cercanos con quienes hacer intercambios con el uso de esa moneda.

Los nuevos movimientos sociales se enfocan en la construcción de nuevos valores y significados culturales, donde las acciones del presente pretenden la consecución de metas que a largo plazo representen verdaderos cambios en la estructura de signos y símbolos culturales que progresivamente modifiquen elementos centrales de la estructura. Así, el objetivo central de las redes de trueque y multitrueque es crear la confianza de que otra economía es posible, una más justa, sin explotación, sin violencia donde se reconozca al ser humano y la naturaleza, y que el principal derecho es el buen vivir.

1.3. Estado del conocimiento sobre el trueque y multitrueque

Son diversos los enfoques desde los que se ha abordado el tema en la actualidad, cabe destacar que en estudios académicos aún se hace referencia sólo al trueque, son escasos los estudios en los que se utiliza el término multitrueque, sobre todo porque lo común es que el término es aplicado directamente por los integrantes de las redes en las que se realiza dicha práctica.

Los estudios se han centrado en el trueque como práctica estricta de las comunidades cuyos habitantes son productores en pequeña escala o como práctica de determinado tipo de intercambios como tradiciones. Además, se han centrado en describir características visibles de la práctica en espacios determinados, y observan elementos como productos, equivalencias, oferta, ahorro, ingreso, precio, etc. Es decir, hacen hincapié en conceptos usados en el mercado capitalista, lo que deja de lado los significados que enmarcan la lógica del trueque y el multitrueque como parte de otra forma de comercio. A continuación, presentaremos algunos estudios realizados en países del sur de América y México.

1.3.1. Estudios en Latinoamérica

Entre las investigaciones latinoamericanas, encontramos en Argentina la de Marisol Imelio (2004), un estudio exploratorio cuyo objetivo fue conocer si los nodos y clubes de la Red Global de Trueque cumplían con la finalidad para la cual fueron creados, a partir de entrevistas y una encuesta mixta aplicadas a los coordinadores

y socios. Plantea que en su experiencia la participación en nodos se reduce a lo económico, no en el bienestar de las personas, pues observó que el dinero es una condición para ser parte de ellos y afirmó que “descentralizar sin capacitar, es delegar poder, sin saber cómo usarlo” (Imelio, 2004, p. 77).

La misma autora, aunque presenta su trabajo como un estudio cualitativo realizó un análisis por conteo a partir de los elementos que contenía su instrumento de entrevista, analizando sus resultados como cálculos estadísticos. También utilizó términos como costos de producción, clase social de los participantes, tipo de población, escasez, demanda, tasación, ahorro, oferta, clasificación de productos en caros o baratos. Por último, hace alusión al trueque como empresa social.

Otro trabajo, es el elaborado por Jairo Tocancipa (2008) en su artículo titulado *El trueque: tradición, resistencia y fortalecimiento de la economía indígena en el Cauca (Colombia)*, resultado de un estudio que tuvo como objetivo indagar desde el punto de vista etnográfico y etnohistórico, sobre la renovación del trueque como práctica social, política y económica en variados grupos indígenas del Cauca, así pretendía brindar argumentos para entender la práctica ancestral en el mundo actual.

En este, describe como en el 2003 se reinstauró el trueque en la comunidad Kokowuco, mediante un evento que pretendía compartir proyectos para fortalecer la cultura indígena, expone cómo esta actividad detonó y a partir del 2006 se realiza una feria de trueque cada mes a la que se han unido los pueblos indígenas guambianos, nasa, yanaconas y guanacos, evento en que se realizan actividades culturales representativas de las comunidades que participan y además se habla de otros temas importantes como el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), economías propias, seguridad alimentaria, resistencias indígenas entre otros.

Según el autor, los logros de esta red han sido la recuperación de semillas tradicionales, el fortalecimiento de la producción limpia sin químicos, la sensibilización y recuperación sobre la función social del territorio, el desarrollo de procesos educativos, pedagógicos y formativos sobre las necesidades propias de

la comunidad. Considera además que el trueque fue un logro como resistencia a las macro políticas económicas como el TLCAN (Tocancipa, 2008).

Manuela Fernández (2009), en su estudio denominado *El trueque solidario: una estrategia de supervivencia ante la crisis argentina del 2001* presenta fragmentos de testimonios orales de participantes de los clubes de trueque de esos años. Durante la crisis se estimó que alrededor de siete millones de personas argentinas se unieron a la práctica del trueque como forma de contención social, aunque existía desde 1995 (como indicamos en los antecedentes del tema), en 2002 formó parte de la agenda pública, estatal y mediática. El trueque fungió como una economía de subsistencia por la ausencia de dinero circulante.

Según relatos que retoma la autora los prosumidores de los clubes de trueque “pudieron adquirir alimentos, ropa y servicios como peluquería, tratamiento médico, odontológico, psicológico, trabajos de fontanería, electricidad, etc. De esta manera reducían gastos en pesos y en algunos casos significó comer diariamente” (Fernández, 2009, p. 14) para algunas familias. Casi todos los relatos coinciden en que el trueque fue una buena opción, pero después se desvirtuó porque personas robaban y luego iban a los clubes a intercambiar los objetos, otras falsificaron los tickets o iban a intercambiar por artículos que después revendían a costos mucho más altos con fines de acumulación de capital a tal grado que hubo quienes financiaron viajes a Europa por su abuso en los clubes de trueque.

1.3.2. Estudios en México

En México, se encuentran investigaciones como la de Felipe González y Sergio Vega (2016), quienes realizaron un estudio comparativo entre el mercado de Ixtlahuaca y el del Valle de Toluca. Mediante el método etnográfico, pretendieron responder a la interrogante ¿Los mercados itinerantes (tianguis) constituyen escenarios articuladores de las economías familiares, populares, campesinas e indígenas, con el mercado global, representando aglutinadores regionales de intercambio de bienes? Entre sus resultados encontraron que la práctica comercial es un espacio de comunicación y socialización, en el cual se unen la participación

en el mercado como actividad y la tradición como ejercicio familiar a través de generaciones con modificaciones en función de la oferta.

Durante su trabajo de campo, el trueque fue más observado entre unidades familiares aunado a los lazos de parentesco ritual como “el compadrazgo”, pues establece relaciones culturales y mallas de solidaridad que contribuyen a la subsistencia familiar. También expresan que el mercado parece crear distintas formas de socialización cultural, generando segmentos en función de la clase social, adscripciones culturales étnicas y las distinciones entre ser del campo o la ciudad (González y Vega, 2016).

También Edith Pérez (2016) mediante un estudio cualitativo describe el trueque dominical en Zacualpan de Amilpas (Morelos), a partir de entrevistas realizadas a distintos actores sociales, insumos con los cuales intentó trazar las distintas percepciones, apreciaciones y particularidades de la plaza. Ella encontró que el trueque es una actividad de antepasados, pues incluso los asistentes de mayor edad no tienen conocimiento de cuándo inició la práctica en Zacualpan de Amilpas, pero sí recuerdan que asistían desde temprana edad, sin embargo, a pesar de que se realizan intercambios, el costo de derechos de piso en el tianquiztli hace que cada vez menos acudan a trocar, algunos asistentes evaden este pago moviéndose de lugar o yendo al baño cuando pasan a cobrarlo. Al igual que en el estudio de González (2016) se encontró que representa un espacio de relaciones sociales pues además de satisfacer necesidades alimentarias, las personas (principalmente mujeres) “acuden para encontrarse con la comadre, la amiga o la marchanta” (Pérez, 2016, p. 53).

En Oaxaca, Nancy Molina y Yaaye Arellanes (2016), realizaron un estudio cualitativo que tuvo como objetivo mostrar las formas de intercambio de productos que coexisten en los días de plaza en los mercados de Ocotlán, Etlá, Tlacolula, Zaachila y la central de abastos, en los Valles Centrales de Oaxaca. De agosto a diciembre del 2011, entrevistaron a setenta y ocho vendedores que comercializan o canjean productos cultivados en sus huertos familiares o terrenos de siembra, encontraron que en ese estado se reconocen como formas de intercambio: el tequio

como trabajo colectivo en beneficio de toda la comunidad; la *guelaguetza* como el apoyo mutuo para realizar algún festejo y que implica que quien recibió ayuda debe apoyar a quien la dio cuando tenga algún evento; y el trueque mediante el intercambio de productos en el mercado.

Otro aspecto para destacar es que 52 de los 78 entrevistados asumieron realizar “canje” de sus productos, sin embargo, este se da en mayor medida para evitar las pérdidas en los productos perecederos. Además, fue común encontrar que las personas que acuden viven en las cercanías y llevan principalmente productos que recolectan en sus propios cultivos o en los alrededores de los mismos, por lo que sus productos varían a lo largo del año (Molina-Luna y Arellanes, 2016).

En el mismo número de la revista *Etnobiología*, de nuevo Yaayé Arellanes ahora junto a Dante Arier, presentan un estudio realizado en Pátzcuaro Michoacán que tuvo como objetivo identificar la forma en que los actores sociales intervienen en el intercambio y su importancia biocultural. Para este aplicaron una encuesta a 185 asistentes de Tianguis del Santuario de la Virgen de Guadalupe y entrevistaron al Director de Mercados del ayuntamiento de Pátzcuaro.

El cuestionario para la encuesta se compuso de rubros como la procedencia étnica, la comprensión o habla de alguna lengua indígena, antigüedad asistiendo al tianguis, productos que venden e intercambian y los ingresos semanales que obtienen por ello. Entre los resultados se encontró que, el 75% de los asistentes realiza trueque y el 50.7% de las personas encuestadas obtienen un ingreso de aproximadamente 200 pesos a la semana por vender sus productos, de los cuales más o menos tres cuartas partes son perecederos, además en ese tianguis predominan personas del sector campesino, pescador y artesano. En este no se cobra uso de suelo (Arellanes y Ayala, 2016b).

En el mismo mercado dos años más tarde, Danú Fabre y Carmen Egea (2015) realizaron un análisis agregando también el Tianguis Regional Purépecha (Mojtakuntani). Para estos la importancia destacó en observar cómo a partir de la construcción del mercado urbano para atraer turismo a favor de intereses privados se desplazó el comercio tradicional, por lo que ahora este se da como extensión del

mercado formal ocupando espacios periféricos, pero ya no el centro de ese espacio (Fabre & Egea, 2015).

En diciembre del 2019, fue publicada la investigación de la tesis doctoral de Juan Carlos Rocha, Mateo Mier, María Gracia y María Santana, denominada *El papel del trueque en la transición a otros mundos posibles en el sector Zoogocho y la Ciudad de Oaxaca, México*. Donde a partir de la investigación acción participativa en la que compararon los intercambios entre una comunidad indígena zapoteca y entre comerciantes del centro del estado, identificaron que los productores directos (principalmente indígenas) son quienes realizan la mayoría de los intercambios, los comerciantes difícilmente aceptan hacer trueque.

Destaca que los autores pusieron especial atención en las representaciones de los entrevistados hacia el trueque, y encontraron que los indígenas que poseen tierras de cultivo no se consideran pobres a pesar de no tener dinero y lo resaltan citando a un participante: “*en el trabajo de campo no hay ganancia pero sí hay de comer*” (Rocha, et al., 2019, p. 5). Otro hallazgo encontrado fue que en las diferentes iniciativas de grupos que promueven el trueque se dan “triangulaciones”, es decir, “cuando alguna persona no tiene lo que la otra busca. En un triángulo de trueque yo te doy a ti, tú le das a él y él me da a mí” (Rocha, et al., 2019, p. 8). Asimismo, que más allá del intercambio de productos el trueque es “útil para la satisfacción de necesidades cognitivas (saber, entender, educarse)” (Rocha, et al. 2019, p.11). Esto en los estudios recientes sobre el tema.

1.3.2.1. Estudios en la Ciudad de México

En la Ciudad de México, el trabajo más conocido sobre redes de intercambio es el de la antropóloga Larissa Lomnitz (1975) *¿Cómo sobreviven los marginados?*, en el que describió cómo los habitantes de una vecindad ubicada dentro de la demarcación de la Alcaldía Coyoacán satisfacían necesidades básicas como la alimentación en relación con diversas vulnerabilidades como un ingreso deficiente, precariedad o falta de empleo (lo que los colocaba en situación de marginalidad).

La autora encontró que los habitantes de la vecindad construían redes de intercambio a través de las que garantizaban la “subsistencia mínima durante los

periodos más o menos largos e irregulares de inactividad económica” (Lomnitz, 1975, p. 26). Además, planteó la existencia de dos sistemas de intercambio en los que participan las personas marginadas: uno antiguo y otro moderno, el primero relacionado con las redes de intercambio concibiendo la reciprocidad como “una reliquia de sociedades primitivas o tribales en vías de desaparición” (p. 26) y que los marginados sobreviven porque hacen uso de estas redes como uno de los pocos recursos que poseen.

Posterior al estudio de Lomnitz, hasta el 2016 Pamela Carrión, Felipe Lara y Fernando Ramírez (2016), realizaron un modelo computacional basado en agentes como instrumento para analizar cómo el fenómeno del trueque puede ayudar a disminuir la pobreza alimentaria en México. Para lograrlo utilizaron una metodología híbrida a la que denominaron *socioeconómica*, fundamentada en las ciencias de la complejidad y el paradigma de sistemas complejos. Este modelo, además tenía como objetivo construir y ofrecer mejores instrumentos de análisis para los tomadores de decisiones, relacionados con problemas socioeconómicos del país (Carrión, Lara y Ramírez, 2016, p. 135).

El modelo fue denominado *Un día en el mercado*, porque al aplicarlo tiene la finalidad de analizar propiedades emergentes de la interacción de las personas que asisten en un día normal al mercado a realizar transacciones económicas (compra venta de bienes) o intercambio de bienes, a fin de satisfacer sus necesidades en el corto plazo. Para ello, se simuló en una serie de computadoras un mercado híbrido donde un grupo de personas (cada sujeto usando una computadora) podría satisfacer sus necesidades en bienes de consumo (en corto plazo) a través de transacciones económicas, es decir, compra y venta de bienes, y/o a través del intercambio de bienes, es decir, trueque (Carrión, Lara, y Ramírez, 2016, p. 135). El intercambio se realizaba con un click entre las personas conectadas al mismo tiempo en el modelo y sólo podría realizarse si se cumplía la condición de que a un socio le sobrara y a otro le faltara un bien.

Las variables de estado utilizadas en este modelo fueron la riqueza monetaria y la riqueza real. La primera, referente a la cantidad de dinero con la que disponía

cada agente (unidades monetarias), la segunda relativa a la posesión de bienes de cada agente y se expresaba en la cantidad de bienes de consumo. “El objetivo durante la simulación fue lograr que la población (grupo participante) se encontrara satisfecha en cuanto al nivel de riqueza real, es decir, cantidad de bienes” (Carrión, Lara, y Ramírez, 2016, p. 138), y los investigadores observaron que algunos participantes se “hicieron pobres y otros ricos” por acumulación monetaria.

Además de estos estudios, no se identifican otros acercamientos al fenómeno en la Ciudad de México y su relación con las nuevas formas de organización y participación. Lonnitz (1975) se centró en el espacio íntimo de la vivienda, mientras Carrión y colaboradores (2016) basaron sus resultados en observaciones del programa computacional pero no tuvieron acercamiento con el fenómeno real ni con las agrupaciones que promueven la práctica. Otra cuestión es que los estudios que se han localizado se refieren solamente al *trueque* o *intercambio*, no hemos localizado estudios en los que expresamente se refieran a las formas de organización que plantea el *multittrueque*.

1.4. Perspectiva teórica de investigación

Para este estudio se ha considerado mirar el fenómeno de las Redes de Trueque y Multittrueque en la Ciudad de México desde la perspectiva de la acción colectiva (Melucci, 2010), economía del prosumo (Toffler, 2006) y economía solidaria (Coraggio, 2013). El acercamiento con el fenómeno nos llevó a definir estas como las más adecuadas debido las aproximaciones conceptuales que proponen.

Las redes de trueque y multittrueque se han constituido como formas alternativas de consumo, que incluyen procesos variados de producción y distribución, basados en la organización y la participación colectiva, que reconocen el valor del ser humano y de la naturaleza. La economía solidaria es un modelo de desarrollo encaminado al bien común, como frente al neoliberalismo propone una forma de economía que prepondere la acción de la colectividad a partir del reconocimiento y la identificación entre personas, sus habilidades y capacidades, desde el ámbito local hasta uno más general. A nivel práctico, se habla de la existencia de tres economías: la que depende del Estado, la que corresponde a la

inversión privada y la economía solidaria o en algunos casos llamada economía del tercer sector, aunque no propiamente esté basada en los lineamientos económicos determinados por el mercado y porque su estructura organizativa interna tampoco es igual.

Se constituye por iniciativas de la sociedad civil como los emprendimientos comunitarios y familiares, las sociedades cooperativas, asociaciones civiles, redes de comercio justo, espacios de consumo colectivo, cadenas solidarias de valor, huertos y producción para autoconsumo, redes de trueque, multitrueque, redes de uso de monedas sociales, el tequio, la mano vuelta, movimientos sociales y acciones colectivas que luchan por objetivos comunes respecto a la rigidez de determinados elementos de la estructura política, económica o simbólica, por mencionar sólo algunas. Las diversas formas coinciden en la búsqueda del bien común y se plantean como objetivo futuro el Buen Vivir, donde la voracidad no sea característica central de la economía, más bien pretende ser:

... el sistema de normas, valores, instituciones y prácticas que se da históricamente en una comunidad o sociedad para organizar el metabolismo seres humanos-naturaleza mediante actividades interdependientes de producción, distribución, circulación y consumo de satisfactores adecuados para resolver las necesidades y deseos legítimos de todos, definiendo y movilizandolos recursos y capacidades para lograr su inserción en la división global del trabajo, todo ello de modo de reproducir de manera ampliada (Vivir Bien) la vida de sus miembros actuales y futuros así como su territorio (Coraggio, 2011, p. 22)

Esta economía invita a vivir a partir de una serie de valores genéricos que son: la solidaridad social, equidad, democracia directa, justicia y fraternidad económica; valores que sostienen a los principios del trabajo, sostenibilidad ambiental, cooperación, no lucro y el compromiso con el entorno (Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria, 2011). Y propone modificar las formas de relacionarnos y de vivir los diferentes procesos productivos para la vida, desde múltiples acciones que generan valor. Para Marañón (2021):

“el objeto de esta economía está asociado con un tipo de desarrollo que no apunta a la acumulación de bienes o de dinero, sino a la maduración orgánica de cada uno de los seres, según sus necesidades y capacidades, pero en interdependencia y dentro del equilibrio

macro—cósmico y ecológico. El desarrollo en sentido humano se orienta en la colectividad, pues no existe desarrollo de unos pocos en desmedro o a costa de otros (p. 37).

De esta manera se liga con la economía prosumidora propuesta por Toffler (2006), a partir de la cual intenta hacer visible que existe una economía compuesta por todas las acciones humanas que no producen “dinero” y que no están contabilizadas, sin embargo, esta es mucho más amplia y es la que sostiene a la economía de mercado. A esas acciones las llamó *prosumo* y en una u otra medida todas las personas dentro de la sociedad generamos prosumos lo que nos convierte en *prosumidores*.

En las redes multitrueque de la Ciudad de México, han retomado el término prosumidor para nombrar a sus integrantes, exponiendo que es la conjunción de las palabras *productor* y *consumidor*, así que al ser un elemento de las redes se consideró importante mirarlo desde la perspectiva del autor que lo creó. Y veremos más adelante que su significado es más profundo porque en contraparte con las visiones marxistas de la estructura económica como única determinante de las formas de pensamiento y organización social, Toffler (2006) afirma que la estructura económica es sólo una parte y la estructura real, la que sostiene todo (incluyendo la económica) es la economía prosumidora que tiene qué ver con inversión de tiempo y transmisión de valores culturales, pero no con dinero, más bien con la producción intangible del proceso que precede al uso de la fuerza de trabajo para la acumulación monetaria.

El mismo autor describe las transformaciones en las formas de organización a las que han conducido las sociedades postindustriales cuyas principales características son la conformación de equipos multiconocimiento y multitarea para ejecutar proyectos, una vez realizados el equipo tiende a desintegrarse. Frente a estas afirmaciones, Melucci (2010) establece que la unidad es un resultado de la estimación de recursos, posibilidades y restricciones para lograr algo a través de la acción colectiva, dentro de un sistema determinado, sus integrantes están unidos por la identidad basada en la solidaridad por lo que, aunque haya separación del grupo las personas siguen siendo parte de tal organización.

La organización y participación son resultado de la acción de un grupo de actores que se identifican entre sí, poseen amplio conocimiento de la complejidad de la realidad y los recursos internos y externos del sistema de relaciones sociales que han constituido, la movilización de estos les permite definir las posibilidades de incidir en el cambio. Las particularidades de ese microsistema definirán los objetivos que no necesariamente serán los mismos para todos los integrantes dada la complejidad de elementos que confluyen en sentido interno y externo.

Es decir, la participación para la organización de una unidad o sistema de relaciones dependerá de la valoración de lo que cada actor es, tiene y busca, lo que ve en otros y la capacidad de movilizar esos recursos en colectivo. La organización no sólo se compone de elementos políticos, sino que es compleja y en ella interactúan una serie de elementos políticos, culturales, económicos, históricos, (entre otros) y como “todo sistema orientado hacia el buen vivir solo puede resultar de una construcción colectiva social y política situada estratégicamente en el campo de fuerzas generado por la relación entre trabajo y capital los intereses económicos y culturales de las mayorías populares, es decir de los trabajadores sus familias y comunidades” (Coraggio, 2013, p. 39).

Estas redes de trueque y multitrueque como acción colectiva contienen las dimensiones propuestas por Melucci (2010), en tanto que están basadas en la solidaridad, se han desarrollado a partir de una serie de conflictos y rompen los límites del sistema en el que ocurren. Afirma el autor que estas conductas provocan cambios posteriores “pues respondiendo a su propio empuje el sistema se moderniza o se transforma” (Melucci, 2010, p. 46), son resultado de conflictos pero también estimulan el cambio, como una relación dialéctica.

Esas diversidades son las que van moldeando y consolidando las diferentes redes que desde formas alternativas de participación y características particulares de organización forman ámbitos de resistencia frente al sistema económico hegemónico que individualiza a los sujetos sociales. La organización y participación social son elementos fundamentales para lograr la movilización de diversos

recursos que den respuesta a necesidades, habilitando espacios donde sea posible el ejercicio de derechos mediante procesos de agenciamiento colectivo.

Como puede observarse en los diferentes contextos institucionales y de estudio, es posible encontrar coincidencias como la participación en mercados y las iniciativas por voluntad de las personas, sin embargo, consideramos que si bien es necesario el uso de determinadas categorías como la producción, el ingreso o la actividad económica, el trueque como expresión de un modelo solidario en el que se reconocen el valor de las personas y la naturaleza es importante el acercamiento para conocer las motivaciones de los sujetos y lo que construye su identidad colectiva respecto a las redes en las que participan. Más allá de qué y cuánto producen es necesario mirar ¿quiénes son las personas? ¿Cuáles condiciones determinan su participación e interés para conformar redes de trueque y multitrueque?

CAPÍTULO 2

2. Trueque y multitrueque en la Ciudad de México: formas de organización y perspectiva de participación.

Como detallamos en el primer capítulo de nuestro trabajo, en la Ciudad de México existen diferentes experiencias dedicadas a ambas prácticas, promoción y acompañamiento de procesos de trueque y multitrueque. Cada uno con características particulares que responden a los objetivos y necesidades de las personas que conforman los grupos que lo viven.

Si lo consideramos de esa manera, podríamos suponer que el trueque es parte de nuestra cotidianeidad y que en realidad nunca nos fue arrebatada la forma central de organización de los antiguos tianquistli, lo que ha sufrido adaptaciones son las formas de participación. Para Melucci (2010) la participación ya no se delimita a las formas de poner el cuerpo en un espacio determinado, sino que esta depende del grado de conocimiento sobre la realidad, la identificación frente a una causa o fenómeno y el estudio minucioso sobre las posibilidades de incidir en el cambio con las acciones particulares desde los ámbitos cotidianos.

Es decir, adoptamos una serie de valores y conductas relacionadas con el tema porque estamos convencidos de que generará cambios a largo plazo en el sistema de códigos culturales, así que las acciones colectivas se dan en el plano privado pero tienen efectos en lo público, ahora las personas están interesadas en las formas de vivir dignamente, el sentido de la acción colectiva ya no son los enfrentamientos por desacuerdos con el funcionamiento de algún elemento de la estructura político-gubernamental.

En este sentido, nacen preocupaciones respecto a temas particulares como las desigualdades económicas, sociales, de género, el daño ambiental, el individualismo, etcétera. Y aquellos que han encontrado el multitrueque y se han reencontrado con el trueque han tomado conciencia del poder de agenciamiento de los sujetos que ocupamos el mundo, quienes ni confían ni creen que las soluciones están en manos de un gobierno que hace múltiples esfuerzos por mantener su estructura tradicional, obsoleta para responder a los problemas de la actualidad.

Así, reconocemos las formas de intercambio cotidianas a las que ya hizo referencia Lomnitz (1975) en su estudio sobre las redes de intercambio a través de las cuales sobreviven a quienes llamó *marginados*, sin embargo, enfocamos el interés de nuestro estudio en las organizaciones que han decidido nombrar las prácticas del trueque y multitrueque, que reconocen que son formas a través de las cuales se sostienen un amplio número de personas y que no solamente se sustentan en la marginalidad o la pobreza.

Podemos considerar que una de las razones por las que existen personas y grupos organizados con propuestas para enfrentar los problemas actuales está relacionado con la aceleración de la vida bajo la idea del “aprovechamiento del tiempo”, precepto de la era industrial, donde a mayor avance tecnológico mayor premura y sobre todo cambios a mayor velocidad que obligan a vivir procesos rápidos de adaptación porque los sujetos deben estar en varios lugares haciendo varias cosas a la vez, se invierte más tiempo y fuerza de trabajo, pero el ingreso es insuficiente y se reduce el tiempo para el disfrute pleno de la vida.

También porque la exclusión y la pobreza resultado de los procesos del sistema económico capitalista están acompañadas de polarización social y estigmatización, “condiciones para mantener social y políticamente el modelo asistencialista como la cara buena (política) de la globalización del capital (economía) (Coraggio, 2013, p. 51). Por ende, se han modificado las formas de organización, por un lado la estructura burocrática que se empeña por mantener el orden, un funcionamiento lineal y previsor ya no responde a las necesidades actuales de vida (Toffler, 2006), frente a ello las formas de organización se han vuelto diversas, algunas definidas por periodos marcados por el cumplimiento de objetivos y otras que rompen las reglas del orden de lo “correcto”.

De esta forma, afirma Melucci (2010) que el rápido avance ha complejizado tanto las sociedades que “los individuos y los grupos deben funcionar como unidades confiables y autorreguladoras” (p. 15), los participantes que se identifican con el sentido de la acción frente a un conflicto están conectados por redes de información que construyen y van modificando códigos culturales para interpretar y

vivir la vida, dice Coraggio (2013) “nombres, prácticas, criterios y sentidos que se buscan mutuamente. Prácticas y nombres ancestrales o meramente antiguos, renovados o nuevos” (p. 34), arropados por las llamadas Economías Solidarias que promueven la organización basada en la solidaridad, la justicia, los cuidados y el don.

Podemos ver que estas propuestas de organización son las que han retomado quienes promueven el trueque y el multitrueque, cuyas formas de funcionamiento se dan en diferentes escalas territoriales abarcando desde pequeños grupos, organizaciones locales y redes que conectan a lo largo y ancho de la Ciudad de México, donde la materialización del intercambio y la reciprocidad confluyen entre lo público y lo privado.

Desde el trueque y el multitrueque se viven formas de organización diversas que engloban estructuras participativas variadas, tanto por las características particulares de las personas que constituyen la red, hasta la adopción de conductas colectivas contrahegemónicas y descoloniales que impacten de forma favorable en cambios que mejoren o combatan problemáticas desde planos locales, nacionales y hasta mundiales, como las relacionadas con la protección al ambiente.

En sentido general, es posible mirar ambas prácticas como acciones colectivas (Melucci, 2010) porque una red se conforma desde diversos elementos a partir de los cuales se identifican las personas y no necesariamente podemos definir su existencia en función de relaciones visibles. Además, las redes de trueque y multitrueque promueven el valor de la diversidad humana, donde la vida es una gran red en movimiento sostenida por las personas, más allá de su cuantificación y servicio al sistema capitalista (Toffler, 2006), donde quienes son conscientes de ello trabajan individualmente o en colectivo para construir un sistema económico justo que tenga como objetivo “asegurar la reproducción digna de la vida” (Coraggio, 2013), donde haya trascendencia a posibilidades de ejercer derechos, no sólo satisfacer necesidades.

2.1. Trueque y multitrueque: prácticas iguales o diferentes

Se ha mencionado que este trabajo se centra en el trueque que es visible como forma de organización y el multitrueque como la construcción de proyectos colectivos que han tomado forma a partir de que fueron nombrados y reconocidos como actividades que sustentan diferentes ejes de las vidas de un amplio número de personas que habitan en la Ciudad de México. En la actualidad, encontramos grupos que promueven y practican el trueque y hay otros que aseguran que los significados, objetivos y formas de intercambio se han transformado dando paso al multitrueque, por lo que los términos no deben ser usados de forma indiscriminada puesto que son prácticas diferentes.

Las principales características del trueque destacan que es un intercambio cara a cara por la persona interesada o un representante sin la utilización de dinero, el acuerdo es realizado entre dos personas, sucede entre quienes se encuentran en el mismo espacio-tiempo, es espontáneo y sólo responde a una satisfacción inmediata, puede ser de producto por producto, servicio por servicio, producto por servicio y viceversa, además es poco probable el intercambio recurrente entre las mismas personas.

En cambio, el multitrueque son proyectos para la construcción de sistemas de intercambio, donde sus integrantes han consensuado el diseño, uso y circulación de una unidad de cambio con valor diverso, según los fines del proyecto, los intercambios suceden mediante el uso de la propia moneda alternativa del proyecto y por trueque, además crean un sistema diverso de oferta en el que las personas producen para el proyecto, producen el proyecto y ellas son el proyecto en sí mismas al adoptar otros valores de vida, convirtiéndose en *prosumidoras*.

Por tales razones, el multitrueque se realiza entre más de dos personas que han establecido los acuerdos colectivos para realizar el proyecto, usar, reconocer, aceptar y poner en circulación la moneda alternativa, al igual que el dinero convencional crea “deuda”, pero desde esta perspectiva es la “confianza” que funciona como una especie de crédito del que su base fundamental es la promesa de confianza, porque una persona que aceptó ese valor de intercambio por su

producto o servicio en el momento que lo requiera podrá utilizar esa moneda para obtener cualquier bien que necesite, sin estar limitada al espacio-tiempo porque podrá elegir entre la gama de productos y servicios ofrecidos por los integrantes de la red.

En la Comunidad multitrueque Mixiuhca (2020), se afirma que el multitrueque “pretende sentar las bases de una organización económica común, fuerte y con compromiso hacia el futuro”, y sus integrantes han identificado una serie de diferencias centrales entre el trueque y el multitrueque y las enlistan como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 1. Diferencias centrales:	
Trueque	Multritrueque
Entre 2 personas	Entre más de 2 personas
Cubre una satisfacción inmediata	Construye una promesa y confianza
Es un acuerdo personal	Es un acuerdo colectivo
Se da en un mismo espacio - tiempo	Sucede con desfase espacio - tiempo
Compromiso con el presente	Compromiso a futuro
Es espontáneo, sucede y las dos personas no vuelven a encontrarse	Pretende sentar las bases de una organización económica diferente
No se usa moneda	Uso de moneda comunitaria / alternativa
Fuente: Comunidad Multitrueque Mixiuhca (2020)	

El multitrueque se centra en forjar responsabilidad compartida, mientras el trueque se limita a espacios de conveniencia, búsqueda de equivalencias y sentido de utilidad. Esta práctica prepondera la diversidad de las personas frente a la idea capitalista de que poseemos un solo valor útil para el mercado económico, se reconoce que somos mucho más de lo que produce nuestra fuerza de trabajo.

Por ende, en estas redes pueden encontrarse productos de consumo (alimentos) y de uso (ropa, zapatos, muebles, etc), también servicios como salud, atención jurídica, plomería, albañilería, arte, educación, entre otros, pero también puede trocarse escucha, acompañamiento, cuidado, tiempo, etc. Necesidades intangibles que desde la economía de mercado quedan reducidas, no así en las

redes que se construyen hacia lo privado, por ejemplo, la red Itacate un grupo de mujeres que deciden brindarse cuidado mutuo, emocional y en alimentación como una forma de economía del cuidado que fortalece desde lo íntimo, mediante el uso del trueque.

Esta postura ha fungido como forma de resistencia ante el modelo económico hegemónico porque rescata que es posible otra economía autónoma que permita “liberar la potencia y creatividad de los trabajadores como productores asociados, la valoración de las culturas e identidades populares, el reconocimiento de los saberes prácticos y el reencastamiento social de los saberes científicos” (Coraggio, 2013, p.39), una economía de cuidado de lo común (en el entorno doméstico y la madre tierra como casa común) en la que la riqueza esté sustentada en las relaciones sociales y garantice derechos fundamentales como el trabajo digno, no la acumulación de dinero (Marañón, 2021) y, que el valor real del tiempo pueda ser destinado para disfrutar plenamente la vida, no un insumo para producir riqueza material para unos cuantos como base para mantener las relaciones de poder.

2.1.1. Monedas alternativas: la confianza como deuda

Se hizo mención en líneas anteriores que existen un sinnúmero de valores de intercambio y que no necesariamente deben ser cosas o acciones tangibles, estas formas de organización promueven el uso de una moneda alternativa, en algunos casos se denomina vale, moneda comunitaria o moneda social (en nuestro proyecto nos referiremos a ellas como monedas alternativas).

Autores como Corrons (2017), consideran que es importante la forma de nombrar estas monedas, puesto que de ello se deriva el alcance que tendrán e identifica cinco tipos diferentes:

- *Complementarias*: No reemplazan al dinero convencional, sino que ambas monedas se complementan entre sí
- *Alternativas*: Porque en determinados contextos funcionan en lugar de la moneda nacional
- *Comunitarias*: Porque circulan entre comunidades de personas que persiguen un fin común

- *Locales / regionales*: Circulan en ámbitos territoriales delimitados
- *Sociales*: Porque “son creadas, emitidas y controladas por grupos sociales” (p. 110)

Constituyen un determinado valor de intercambio que puede estar elaborado de cualquier material y ser de cualquier forma, ambas características acordadas por los integrantes de una red multitrueque. Comúnmente son entendidas como un vale de crédito solidario, es decir, entre las personas que han aceptado usarla existe el compromiso de ponerla en circulación y cuando la reciben por algún producto o servicio otorgado es como un pago pendiente de quien adquirió con ella, pero hay la confianza de que cualquier otro integrante “pagará” la deuda aceptando esa moneda alternativa por su producto o servicio.

Además conforman sistemas monetarios alternativos, pero no sustituyen a las monedas nacionales porque las personas no podemos desvincularnos de la economía nacional puesto que, muchas necesidades básicas sólo pueden solventarse adquiriendo en el mercado capitalista (por ejemplo, el pago de servicios como gas, energía, eléctrica, transporte, etcétera), pero pretenden construir relaciones comerciales basadas en la confianza y dirigidas a la construcción de lazos sociales fuertes en los que el dinero no es un fin único sino un medio para alcanzar el bienestar.

Para la mayoría de las monedas alternativas, se determina una fecha de caducidad u oxidación, lo que evita la acumulación y la distribución desigual, al término del plazo de circulación todos los prosumidores de la red deben entregarlas al consejo de administración y mediante asamblea se determina la cantidad de monedas alternativas a imprimir para el siguiente periodo y la cantidad que será entregada a cada prosumidor.

Estas sólo funcionan entre los integrantes de las agrupaciones, comunidades o redes donde fueron creadas y se lleva un registro detallado de los integrantes, pero hay experiencias como la Red de Comercio Justo del TUMIN donde su circulación se ha extendido por toda la República Mexicana y países europeos, del

sur de América y Canadá. Cada prosumidor determina el porcentaje de moneda alternativa que acepta respecto al precio de su producto.

También los integrantes de la Comunidad multitrueque Mixiuhca, han identificado una serie de diferencias centrales entre el dinero convencional y la moneda alternativa (dinero comunitario, como ellos lo llaman), son las siguientes:

Tabla 2. Diferencias entre dinero comunitario y dinero convencional	
Comunitario	Convencional
Está respaldado en valores	No tiene respaldo
Se emite como crédito	Se emite como deuda
Crédito generado en la confianza	Genera interés
No sirve si se acumula	Se acumula
Busca reciprocidad y balance	Genera desigualdad
Es un medio de intercambio	Es un fin, todo lo que tiene valor es sólo para obtener dinero
Fuente: Comunidad Multitrueke Mixiuhca (2020)	

En el capítulo anterior se mencionó que, en la Ciudad de México la Red Tlaloc fue la encargada de impulsar la promoción y el acompañamiento en la formación de nuevas redes de multitrueque a nivel local desde el año 1993 (Bernal, Comunicación Personal, 2020-09-10), y la elaboración de diferentes monedas alternativas. Hasta el día de hoy, se identifican varias que han circulado en diferentes épocas en el país, algunas aún están vigentes y otras han dejado de existir, algunas de ellas son: Tumin, Mixiuhcas, Tlálloc, Amanatli, Kuni, Fausto, Quetzal, Caribe, Itacate, Cuajisol, Verdillote, Tepalcates, Chipi chipi, entre otras.

Sin duda, el uso de moneda alternativa es un ejercicio complejo en el que confluyen diversos elementos, pero ir adaptando su uso para construir relaciones económicas justas dependerá de las experiencias adquiridas en su circulación y el involucramiento de más personas en estas formas de organización que contribuyan a la movilización y aprovechamiento de los recursos locales.

2.2. Trabajo en redes o redes de trabajo: organización y participación

Entre las diferentes redes de trueque y multitrueque que funcionan en la Ciudad de México, es posible encontrar formas diversas de organización caracterizadas principalmente por intereses, necesidades u objetivos que persiguen sus integrantes y se componen de elementos que se relacionan entre sí. Además, la horizontalidad de relaciones permite que todos sus miembros puedan hacer propuestas, dialogarlas entre sí y llegar a acuerdos

Hemos dicho en apartados anteriores que una red social es el “resultado de la relación de los grupos humanos que sostienen dos o más personas con el propósito de ayudarse, realizar negocios o llevar a cabo cualquier actividad articulada con sus intereses” (González y Balsadúa, citado en Ramón, 2011, p. 131), esta forma de organización articula en orden horizontal características y elementos diversos que permiten a sus integrantes sostenerse entre sí para enfrentar problemas o la consecución de diversos fines, sin considerar que sean necesarios u obligatorios en igual medida para todos los participantes de la misma, el compromiso no es sustituido por la cantidad.

Es importante aclarar que no se afirma en este trabajo que la articulación de redes sea o no la mejor forma para practicar el trueque y el multitrueque, sólo se intenta mostrar cómo se organizan las redes dedicadas a ambas prácticas en la ciudad. Sin embargo, es posible encontrar puntos a favor, por ejemplo, en el multitrueque se hace posible mantener un catálogo variado de productos y servicios en los que no solamente se adquieren productos terminados, también se encuentran insumos, complementos del proceso específico de producción o aportes para transformar lo que ofrece cada integrante, aumentando el valor agregado del producto o servicio, de esta forma se crea un sistema con movimiento en que además pueden circular monedas alternativas.

La diferencia central entre las redes sociales y otras formas de organización radica en crear y consolidar vínculos fuertes que trasciendan el cumplimiento de metas y objetivos, promoviendo la construcción de relaciones cercanas entre las personas donde no sólo se conozca el producto final, sino a la persona y sus

procesos de vida, más allá de su capacidad para producir y consumir. Vínculos que nos encaminen hacia buenos vivires logrados desde la colectividad, comprender que agrupados es posible alcanzar más y mejores beneficios como sostenimiento en tiempos de crisis, persiguiendo la utopía de construir un sistema económico justo en el que:

(...) el desarrollo de la vida de las personas y comunidades es favorecido por la acción colectiva en ámbitos locales, donde los conflictos de intereses y la competencia pueden ser regulados de manera más transparente en el seno de la sociedad donde las relaciones interpersonales fraternales puedan afianzarse sobre vínculos productivos y reproductivos de cooperación, generando asociaciones libres de trabajadores antes que empresas en las que el trabajo es subordinado al capital autoritario por la necesidad de obtener un salario para sobrevivir (Coraggio, 2013, p. 51)

La organización social del trueque y multitrueque constituida en redes se compone de elementos culturales, económicos, sociales, históricos y técnicos, que a su vez se relacionan de forma compleja entre sí. Ese elemento técnico es el que interconecta a los otros y hace posible la conformación de sistemas de información y comunicación entre los integrantes, así como la gestión logística y de intercambios; influye directamente en el plano económico en cuanto a la definición de roles, funciones y relaciones, así como la puesta en marcha de procesos de producción, distribución y consumo responsables con finanzas éticas. Respecto al social, la identidad con los objetivos de la red, comunicación entre sus integrantes y con actores externos, la participación conjunta para las diferentes gestiones, diálogo, negociación, confianza y compromiso (Villegas, 2008).

También, la organización en redes se plantea la construcción de alianzas cuya visión de proceso se dirige hacia la consecución de resultados a largo plazo, durante el cual se podrán hacer las reformulaciones necesarias acorde con los cambios de la realidad en la que estén inmersos los participantes.

Por ello, “se plantea que hay una reivindicación de la memoria histórica y la prefiguración de un horizonte de sentido (...) Dicha reivindicación se deriva también de plantear el trueque como una alternativa frente a los desafíos materiales que implica el mundo contemporáneo” (López, 2021, p. 201), impulsando

transformaciones culturales respecto a las formas en las que concebimos y vivimos los procesos económicos actuales, para garantizar a las generaciones futuras una realidad donde vivir una economía basada en la solidaridad ya no sea sólo “lo alternativo”, sino que formen parte de la vida cotidiana.

Empíricamente, las redes de trueque funcionan con el fundamento de ganar-ganar entre sus integrantes, es decir, que no haya ventaja de unos sobre otros. Las redes de multitrueque además del ganar-ganar se plantean una división del trabajo a partir de comisiones en las que será obligatorio el involucramiento de todos los integrantes de la red para garantizar el trabajo colectivo, equitativo, igualitario, justo y comprometido con beneficios colectivos. López (2021) cita a Ortega (2007) y a Godbout (1997) en lo que establecen como *valor del lazo* con el que se afirma que las personas no somos objetos, esto está “vinculado con el cambio mismo en términos de relación, que rompe con el valor de cambio, e incluso con el valor de uso, que se aleja de cualquier cálculo y que posibilita que seres humanos se relacionen como sujetos” (p. 199). Así, es válido considerar que el trueque es una forma de trabajo en redes, mientras que el multitrueque constituye todo un entramado de redes de trabajo.

La división del trabajo y la organización colectiva que se han planteado este tipo de redes pueden interpretarse como aportes empíricos de las economías alternativas que encaminan sus procesos hacia el buen vivir que incluye “asumir y disfrutar conductas solidarias con las condiciones de buena vida de los otros rechazando la indiferencia individualista que propicia el utilitarismo posesivo estrecho así como las tendencias a una diferenciación destructiva del otro, si es que no autodestructiva” (Coraggio, 2013, p. 293). Y en el proceso de vida, asumir el rol del ser humano como “cuidante”, no amo de la madre tierra (Marañón, 2021).

También las formas de organización del trueque y el multitrueque radican en el tipo de red, definida principalmente por las múltiples dimensiones que la componen, el tipo de intercambios que se realizan y los ámbitos de interacción dónde se llevan a cabo los acuerdos previos y se concretan los intercambios. Los sistemas de acción que han constituido las diferentes redes poseen características

particulares lo que también da tinte particular a sus formas de organización y la definición de participación de sus integrantes.

En diversas discusiones teóricas es común encontrar que la organización precede a la participación y que una no existe sin la otra, sin embargo, en el trueque y el multitrueque observamos que las personas primero participan impulsadas bajo ciertas motivaciones y ello da pie a la existencia de una organización específica, lo que Melucci (2010) denomina un sistema de relaciones. Participar entonces, se relaciona en términos políticos como la oportunidad de influir en decisiones gubernamentales a través del voto, pero considerarla así, subestima el poder de la acción de las personas y los grupos.

En este caso, para el trueque y el multitrueque la organización es un resultado de la participación, pero ambos conceptos se influyen mutuamente. Participar en un sistema de organización que tiene por objetivo el intercambio sucede cuando la persona ha evaluado los recursos de valor que posee, los que tienen los otros y los beneficios que puede obtener. A partir de esto constituye una identidad basada en la solidaridad y el trabajo colectivo; toda acción colectiva es una construcción social articulada por un sistema de relaciones sociales y fundada en la identidad colectiva (Melucci, 2010), cuya naturaleza compleja la hace susceptible de transformarse y esto dependerá de los beneficios percibidos cuando ya se es parte de la red. Por ejemplo, una persona que ha notado cambios favorables en su vida por ser parte de una red de trueque o multitrueque decidirá continuar participando, en cambio quien enfrentó malas experiencias en los intercambios, tomará la decisión de dejar de participar.

Pero en este tipo de redes la organización y participación van más allá de la decisión de estar o no estar, es a través de ellas que se determinan formas de hacerlo frente a las posturas hegemónicas, es una materialización de autogestión para la vida, en la que son las personas quienes deciden, construyen, eligen, determinan que es lo útil, lo necesario y lo que es un derecho, cuyo impacto abarca más que sólo beneficios monetarios.

Otras perspectivas de la organización y participación social son las relacionadas con la política gubernamental, donde participar en términos de democracia es igual a votar y la organización está definida según una serie de opciones establecidas por los modelos legítimos de las instituciones del Estado instaurado. El cual mira a las personas como discapacitadas o coloca etiquetas de vulnerabilidades creadas como pobres e incapaces, e indiscutiblemente señala como única vía de solución a los problemas sociales procesos de separación bajo la falsa idea de saneamiento social.

Sin embargo, coincidimos con Coraggio (2013) en que debe trascenderse esa forma de mirar a las personas como sujetos incapaces, pues las condiciones actuales indican que ya no hay tiempo de espera para que se produzcan transformaciones en una estructura que es hostil y altamente resistente a los cambios, porque no está dispuesta a perder el poder que lo vincula con las clases poseedoras del capital. Es momento de articular acciones colectivas, pues “se trata de activar ya las capacidades de todos los ciudadanos excluidos del trabajo, y propiciar el desarrollo de lazos sociales vinculados a la satisfacción de una amplia variedad de necesidades materiales, sociales y de la recuperación de los derechos de todos” (Coraggio, 2013, p. 51).

Las diferencias entre necesidad y derecho radican en que la primera desde el modelo de economía capitalista es creada y su satisfacción es igual al consumo de algún bien material. En cambio, un derecho en teoría reconoce las necesidades innatas y diferenciadas entre grupos, les otorga el poder de elegir y ejecutar la mejor forma de utilizar los recursos (materiales y no materiales) disponibles para satisfacerlas, respaldados por un Gobierno que garantice desde la gobernanza y promueva formas diversas de organización y autogestión.

Es en esas formas de autogestión donde se encuentran espacios en los que las diferencias son oportunidades para construir, no sólo son atributos de clasificación y determinación de condiciones favorables o no. No debería tratarse de meritocracia sino del derecho a decidir sobre la vida propia. Las redes de trueque y multitrueque son formas alternativas de participar tomando las riendas de cómo

queremos vivir y qué futuro queremos construir desde nuevas formas de organización social, económica y política.

2.2.1. Actores centrales: personas troqueadoras y prosumidoras

Los elementos más importantes de cualquier proceso social son las personas. Como se ha revisado a lo largo de este capítulo, es importante reconocer el poder de agenciamiento que lleva a construir cambios a partir de la adopción de nuevos valores desde los cuales se rigen las prácticas. En las dinámicas que se viven desde el trueque y/o el multitrueque son las personas quienes dotan de sentido los intercambios y/o los fines del trabajo colectivo de la red.

En el imaginario común, se habla del trueque a partir de interpretaciones capitalistas donde lo importante se asume en función de cuánto puede equipararse el valor de los productos o servicios intercambiados en términos monetarios o se centra la atención en el tipo de productos, calidad y el costo estimado a partir de la oferta y la demanda. Esto, dice Coraggio (2013) es uno de los desafíos a enfrentar al proponer transformaciones sobre todo en términos institucionales y se actúe de forma defensiva del discurso hegemónico y reproduciendo las categorías de la economía de mercado, un ejemplo claro es el estudio de Imelio (2009) donde presenta los aportes de los participantes de las redes con términos como el ahorro, calidad de productos alta o baja, oferta, demanda, entre otras.

Sin embargo, quienes han incorporado a sus vidas el trueque y el multitrueque dejan ver que el sentido real es más profundo y responde a sentimientos y valores relacionados con la solidaridad, el cuidado mutuo y el reconocimiento de los dones individuales y aquellos que pueden compartirse independiente a tener o no dinero, como muestra el estudio de Rocha (et.al., 2019).

Ahora bien, el trueque es un término más asimilado en nuestra cultura, sin embargo, se relaciona con la antigüedad, la forma de comercio que existía antes de la “civilización” o con la forma de organización de las comunidades indígenas. En cambio, el multitrueque es desconocido incluso para quienes realizan trueque, más bien es un término y una práctica que identifican sólo quienes desarrollan algún proyecto de ese tipo.

Por tal motivo, cuando se habla de las personas que materializan alguna de ambas prácticas es común escuchar dos términos: troqueadoras y/o prosumidoras; el primero usado por las redes que se dedican únicamente al trueque y el segundo por los integrantes de las redes multitrueque. La importancia de conocer cómo se nombran quienes se asumen como parte de alguna de estas prácticas radica en que cuando se asumen como ello han generado identificación con el movimiento.

Una persona troqueadora es aquella que ha decidido ofrecer algún producto o servicio que posee o produce, a cambio de otro, cuyo valor será consensuado con la otra persona troqueadora y serán estimados (a partir del diálogo) con base en el sentido de utilidad, necesidad, y/o posibilidad de encuentro para culminar el intercambio ya sea cara a cara o a través de un tercero.

Por otra parte, el multitrueque identifica a sus participantes como aquellas personas que venden y producen algo dentro de algún proyecto multitrueque, incluso un requisito para poder incorporarse al mismo es demostrar que es capaz de hacer al menos un producto o prestar servicio cuyo proceso productivo no refuerce las formas de organización para la producción capitalistas, es decir, que no esté basada en la explotación, el plusvalor, ni sea dañino para el ser humano ni la naturaleza, y aunque pueden adquirirse los insumos de forma tradicional, de ser posible se deben adquirir dentro de la misma red o en proyectos solidarios y cooperativos aunque no sean parte de esta. De esta manera, al mismo tiempo que se produce un producto o servicio, se produce organización, es decir, trabajo colectivo para todos los integrantes del proyecto.

En una red multitrueque el prosumidor ha aceptado ser parte de las actividades necesarias para hacer que el proyecto funcione, en conjunto construyen, viven y son las personas el proyecto en sí mismo. Comúnmente la organización en un proyecto multitrueque se lleva a cabo mediante la conformación de comisiones de trabajo que funcionan como engranajes. Sin embargo, si volvemos a la propuesta de Toffler (2006) quien acuñó el término prosumidor, veremos que esta interpretación es limitada.

Cuando el autor se refirió al *prosumo* intentaba demostrar que hay una lista interminable de acciones realizadas cotidianamente que generan valor y nos hacen “útiles” y “serviles” al sistema económico monetario porque están cargadas de valores y experiencias que se transmiten de generación en generación y sostienen la economía de mercado. Al estar incorporadas a nuestra vida cotidiana todo el tiempo damos “almuerzos gratuitos” al sistema capitalista, porque las relaciones sociales de cercanía como la amistad, la familia, los cuidados, la organización y/o la cultura (por mencionar sólo algunas), generan valor social que no puede ser monetizado, pero genera valor económico a través de las acciones que los dueños del capital se han negado a ver y tomar en cuenta.

La economía capitalista habilita una serie limitada de opciones para ser parte de ella y sólo unos cuantos pueden ingresar, dejando al margen a un amplio número de personas sobre todo a las que “no tienen dinero”. En contraparte la economía prosumidora está disponible para cualquiera, está oculta, pero en esta “se produce una gran cantidad de actividad económica no detectada, no calculada y no remunerada” (Toffler, 2006, p. 143) permeada por la concepción de la comunidad para hacer referencia a lo que se comparte.

Todas las economías cuentan con un sector de prosumo, porque muchos de nuestros deseos y necesidades más íntimos no los proporciona ni puede proporcionarlos el mercado (como la confianza, amistad, reciprocidad, etc.), son demasiado caros, tal vez disfrutamos siendo prosumidores o “necesitamos terriblemente serlo” (Por ejemplo, ausencia total de ingresos) (Toffler, 2006, p. 143).

El ejemplo que usa el autor es que quienes más producen *prosumos* son los padres porque la producción material depende completamente de los esfuerzos no remunerados de millones de padres y madres quienes han enseñado a sus hijos el lenguaje, relaciones interpersonales, valores y cultura, cuando estos son confusos o destructivos crearán en las personas problemas que dificultarán sus capacidades laborales, haciendo que la economía monetaria pierda productividad. Esto es lo que llama “la prueba del orinal” porque los padres nos han enseñado al menos dónde orinar, la necesidad más básica regulada socialmente.

Aunado a lo anterior, se encuentra el trabajo doméstico, que no es reconocido ni valorado como parte de la economía monetaria porque supuestamente no genera ganancias, sin embargo, desde la economía prosumidora y solidaria es parte esencial del sostenimiento de la sociedad (Toffler, 2006; Coraggio, 2013). Afirmó Toffler (2006):

Cuando los prosumidores ayudan a mantener unidas a las familias, a las comunidades y a las sociedades lo hacen [lo hacemos] como parte de la vida cotidiana, sin calcular, por lo general, sus efectos sobre la economía visible de la nación. Pero sería de gran manera instructivo que los economistas pudieran decirnos cuánto vale la cohesión social en dólares, yenes, yuanes, wongs, euros. O lo que cuesta la desintegración social (p. 148).

En el sentido desde el cual otorgó el término para análisis sociales y económicos, implicaría que todas las personas somos prosumidoras independientemente de lo que decidamos hacer con nuestras vidas, lo que nos lleva a preguntarnos entonces ¿por qué desde las redes multitrueque se ha delimitado sólo a quienes producen y consumen? Y ¿Por qué no podría ser prosumidor quien sólo realiza trueque y no forma parte de ninguna red multitrueque?

Como respuesta a las interrogantes anteriores, diremos que todas y todos somos prosumidores, sin embargo, las redes constituyen espacios donde los prosumos individuales son reconocidos, valorizados en el sentido de que los otros pueden verlos y tomarlos si les son útiles y/o necesarios. Al contar con un espacio donde pueden hacer externo todo lo que son, pueden ser visibles para otros y así cada integrante es libre de elegir de forma periódica qué producirá o qué puede intercambiar, qué da a los otros, qué está dispuesta a recibir a cambio y qué le permite obtener cada realidad.

Dice Melucci (2010) que las acciones colectivas se caracterizan por un alto nivel de conocimiento sobre los temas y problemáticas, lo que las dota de poder para tomar decisiones por convicción y sabiendo que la actualidad sólo es una parte de un proceso de largo plazo en el cual se verán los resultados que esperamos. Además, la identidad más que unificación constituye el derecho a la diferencia por lo que las personas pueden identificarse con varios temas o conflictos a la vez.

Por ello, entre los integrantes de las diferentes redes pueden encontrarse voluntarios de otros proyectos dirigidos a la filantropía como apoyo a enfermos, colectas para desamparados, para huérfanos de víctimas de feminicidio, organizadores de comedores de alimentos gratuitos, entre otra infinidad de acciones. Lo que sugiere ver que hay formas alternas de intercambio fuera de las redes, el trueque y multitrueque funcionan como espacios que les permiten dar valor a los prosumos individuales, donde hay valor social invisible para la economía monetaria.

En la Ciudad de México, según integrantes de la Comunidad Multitrueque Mixiuhca (2020) un prosumidor se caracteriza porque:

- Ofrece productos y servicios necesarios y enriquecedores para la comunidad
- Modifica hábitos y conductas a favor de una vida distinta (a lo que se considera normal dentro del sistema hegemónico)
- Siente las necesidades de los demás y diversifica su oferta (sentido del “nosotros”)
- Prefiere adquirir lo que los miembros de la comunidad están produciendo
- Comparte tiempo, habilidades y saberes, no sólo productos y/o servicios (Comunidad Multitrueque Mixiuhca, 2020)

Desde este enfoque se considera que todas las personas son capaces de ofrecer algo, construir desde la diversidad, sin estar limitadas a una sola actividad “de valor”.

2.3. La Ciudad de México como territorio de trueque y multitrueque

En la Ciudad de México, como uno de los centros económicos más importantes del país confluyen la diversidad, la desigualdad y las percepciones sobre el lugar como territorio. Se entiende la existencia de un territorio en función de la apropiación que diversos actores civiles, institucionales, públicos y privados han hecho de él, los actores nombran y dan valor de utilidad a lo que construyen como su territorio a partir de las interrelaciones entre toda la serie de capitales que son parte de él.

El significado del territorio, según Coraggio (2013) está “construido desde las comunidades o sociedades humanas, que lo experimentan como su ambiente, aunque asignen su debida importancia y asuman como un valor el respeto a la naturaleza y su lógica propia” (p. 305), incluso su administración y organización geográfica no se dio simplemente por autoridad del Estado (quien encabeza la jerarquía de poderes) sino que fue resultado de una serie de procesos ecológicos, políticos, sociales, económicos y culturales (sólo por mencionar algunos). Las redes de trueque y multitrueque de esta ciudad, poseen características diversas que se relacionan con el lugar geográfico donde surgen, el origen de su conformación y su objetivo central.

En los últimos años se ha prestado atención especial a los proyectos de desarrollo local en los que se intenta crear procesos de movilización y aprovechamiento de recursos de un territorio particular, cuyos beneficios recaigan en los habitantes de este, sin embargo, aunque hay posturas que consideran las redes de trueque como formas de comercio para el desarrollo local, ni estas ni los actores que las conforman son propias de un único lugar. Un territorio es una construcción socio histórica que según Coraggio (2013) constituyen regiones que pueden estar determinadas por diferentes características, una de ellas es que pueden ser continuos o fragmentados por su organización económica o porque experimentan alta movilidad de sus actores, pero estos no pierden los lazos que los unen a ese territorio.

En el caso de las redes, suele suceder que los proyectos surgen en el nivel local como alguna colonia o alcaldía, pero sus integrantes son habitantes de diversas zonas de la ciudad e incluso el Estado de México y se movilizan según donde se desarrollen las actividades de la red. También, las redes de trueque que funcionan por medios digitales como Facebook utilizan el espacio público para determinar los puntos de encuentro entre troqueadores, definiendo “puntos medios” para ambos, de tal forma que una persona troqueadora del sur puede encontrarse con alguien del norte de la ciudad en la colonia Doctores de la Alcaldía Cuauhtémoc u otra una zona del centro de la ciudad.

Por ende, los recursos que se movilizan son los que existen y poseen los actores a lo largo y ancho de la ciudad, por ello lo más adecuado es considerarlas redes a distancia que usan el espacio público e íntimo para crear sus valores de intercambio y consolidar sus intercambios por medio del trueque o incluirlos en algún proyecto multitrueque. El capital intenta hegemonizar los territorios porque su “relación con el territorio está mediada por los flujos de valor, información y productos (...) fetichiza al territorio, como un valor de *uso—medio* de producción o valor de *uso—depósito* del que extrae medios de producción o trabajo, en el que vierte sus residuos, o en el que se ubican sus nichos de demanda (...) uniformando modos de consumo y culturas y simplificando la biodiversidad de los ecosistemas, volviéndose así aún más ubicuo⁸ (Coraggio, 2013, pp. 309-310).

Definir la propia territorialidad está “fuertemente marcada por la búsqueda de condiciones de reproducción de la vida en sociedad, qué sin embargo está subordinada a la reproducción de la fuerza de trabajo asalariada y al poder estatal ejercido asimétricamente sobre las personas” (Coraggio, 2013, p. 310), los troqueadores o prosumidores se han apropiado del territorio a partir del conocimiento que tienen los prosumidores en las formas de moverse, los lugares y reconocen las características estructurales y organizativas de los mismos, es decir, pueden hablar de los locales comerciales que hay, centrales de transporte, murales, anuncios, seguridad, permisos y restricciones de las actividades en el espacio público o las razones por las que es más conveniente usar un determinado espacio íntimo ubicado en cierta zona de la ciudad.

Las formas de organización determinan la apropiación y uso del territorio a lo largo y ancho de la Ciudad de México, así como la temporalidad y recurrencia de las interacciones. Hay redes con un lugar fijo o itinerantes, aquellas que determinan un día para acudir a intercambiar, uso de alguna moneda alternativa de forma cotidiana, mercados solidarios, las redes íntimas o las que suceden en dos momentos: en la distancia a través de algún medio digital sin que se conozcan los

⁸ Término que hace referencia a algo o alguien que está presente en todas partes.

troqueadores y consolidan los intercambios cara a cara en algún espacio público que comúnmente es alguna estación del metro o metrobús.

El trueque y multitrueque pueden tener “ámbitos mucho más amplios que lo local y su territorio no está totalmente determinado por la conjunción de las lógicas del capital” (Coraggio, 2013, p. 311). Hay redes multitrueque con un proyecto definido para el cual trabajan en conjunto todas y todos los integrantes de ellas, también las que funcionan como reuniones de trueque donde sólo se intercambia un día determinado, la aceptación de alguna moneda alternativa de forma cotidiana, mercados solidarios, las que se desarrollan en los espacios íntimos de las personas participantes o las que hacen uso de redes sociales web como Facebook y que se extienden hasta los diferentes lugares donde se movilizan las personas que realizarán el intercambio, comúnmente estaciones del metro o Metrobús, plazas comerciales o espacios públicos de la ciudad. De ello depende también, la modalidad de intercambio en la que deciden involucrarse: trueque o multitrueque. A continuación, tratamos de detallar lo que expresado en este párrafo.

2.3.1. Reuniones de trueque

Estas son organizadas por diversos grupos y usan las redes sociales para anunciar la fecha, el lugar, la hora y en algunos casos el tipo de productos que se intercambiarán en ellas, en estos encuentros de trueque, los organizadores no delimitan criterios para ser participante, puede acudir cualquier persona interesada y dispuesta a intercambiar. Comúnmente, suceden en algún espacio público de la ciudad (como parques) y durante un tiempo limitado de dos horas aproximadamente. Para realizar los intercambios prepondera el diálogo, sin embargo, posterior al evento los participantes no mantienen contacto entre ellos.

Entre julio del 2019 y julio del 2020, se realizaron al menos doce encuentros de trueque en diferentes puntos de la ciudad, principalmente en puntos ubicados en las Alcaldías Cuauhtémoc, Benito Juárez, Coyoacán e Iztacalco. Algunas reuniones rescatan el valor de la convivencia entre los asistentes y el día de la reunión se invita a que acudan con algún alimento para compartir con el resto de los participantes, en otras se promueven temas de interés social como los derechos de los animales

de compañía y la adopción de mascotas, por lo que se invita a que los asistentes acudan con sus mascotas, también se convoca a organizaciones que promuevan actividades relacionadas.

Este tipo de encuentros pueden o no tener continuidad por parte de los organizadores, algunos tienen dificultades por la carencia de permisos sobre el uso del espacio público, sobre todo, porque para las autoridades la práctica del trueque es interpretada como “venta”, actividad prohibida.

2.3.2. Proyectos multitrueque y sus ferias

Son encuentros organizados por integrantes de un proyecto multitrueque, algunas redes de este tipo cuentan con lugares fijos donde realizar las ferias, asimismo con días determinados como el primer o último sábado de cada mes (por ejemplo). Otras son itinerantes y gestionan los espacios según el encuentro que se tenga planeado, y en la mayoría de los casos son lugares pertenecientes a colectivos con proyectos autogestivos o cooperativos.

Para ser parte de estas, las personas deben ser prosumidoras ofrecer algún producto o servicio, además de aceptar dar y recibir la moneda alternativa de la red. Cabe destacar que es posible usar la moneda alternativa en cualquier momento, no sólo durante las ferias, es así como los prosumidores deciden como movilizarse para encontrarse y realizar los intercambios mediante el trueque y la circulación de la moneda. En este sentido, podemos ver que, aunque se dice que las monedas alternativas funcionan sólo a nivel local, vemos que no puede ser una afirmación mientras quienes las usan pueden ponerlas en circulación en cualquier lugar donde se encuentren los demás prosumidores de la red, incluso si habitan fuera de la ciudad.

En algunas redes multitrueque se usan dos monedas alternativas de forma paralela, una para los prosumidores y otra para los asistentes que no forman parte de la red y estas sólo funcionan el día de la feria, no pueden ser usadas fuera de la misma ni en otro momento.

2.3.3. Proyectos de diseño y circulación de monedas alternativas

El uso de una moneda alternativa se ha desprendido de grupos que promueven el trueque pero que buscan ampliar la práctica hacia límites territoriales más extensos, para tener más posibilidades de intercambiar mayor variedad de productos y servicios más allá de un solo “sitio” de encuentro.

Al descentralizar el uso de la moneda es posible abarcar un territorio mayor, estas monedas han superado límites incluso internacionales, sin embargo, encuentran dificultades en cuanto a su circulación porque en los países donde habitan los prosumidores no hay otros integrantes de la red, sin embargo, la filiación e identificación con el proyecto no se pierde. Como ejemplo, la moneda alternativa del TUMIN creada en Veracruz hace diez años, actualmente cuenta con 1,925 socios en toda la República Mexicana, Canadá, Sudamérica y Europa.

Para llevar a cabo el proyecto de esta moneda, de forma voluntaria algunos de sus integrantes deciden ser representantes de “Las casas de las TUMIN”, en diferentes regiones del país, y son quienes organizan encuentros de trueque e inscripción de otras personas a la red, aunque están en comunicación con los fundadores, no existe un centro que controle todas las acciones, hay libertad de circulación de la misma, además, esta moneda no tiene tiempo determinado de oxidación.

2.3.4. Redes íntimas de cuidado

En la Ciudad de México se identifica “*Itacate*” una red feminista que usa el trueque como forma de descentralizar el cuidado, porque hablar de autocuidado es mirar hacia ellas mismas, pero es necesario generar espacios íntimos de cuidado colectivo. Las mujeres participantes, afirman que se trata de una red “exclusiva” basada en la felicidad que generan los vínculos humanos, además de que la adhesión de nuevas integrantes es una decisión cuidadosa porque dentro de ella comparten los temas particulares de cada una, uno de sus preceptos principales es la construcción de confianza y la honestidad.

Esta red inició con once mujeres quienes voluntariamente se fueron desafilando por diversas razones y también se ha invitado a nuevas, actualmente está conformada por ocho mujeres. La red nació para intercambiar alimentos, con

la finalidad de ayudarse de forma mutua y liberarse de una de las funciones impuestas socialmente al género femenino por la ideología patriarcal: “cocinar”, así ganan tiempo para invertirlo en otra actividad de su gusto e interés o en sus necesidades, esto se logra con la solidaridad de todas las integrantes de la red, cada una conoce las preferencias o lo que no comen todas las integrantes y con base en ello elaboran los guisos. Durante el proceso han encontrado más valores recibidos por medio de la red como la amistad, escucha y cercanía.

Ellas resaltan la importancia de la Economía del Cuidado como base del trueque y apelan que la transformación hacia una economía justa tendrá que ser feminista “o no será”. Las reuniones de intercambio se realizan en el hogar de una de las integrantes, donde afirman es un “lugar céntrico para todas”, pero se movilizan desde diversos puntos de la ciudad.

2.3.5. Territorio virtual: redes de trueque vía Facebook

De acuerdo con la búsqueda realizada, hasta finales del 2020 se identificaron 18 grupos cerrados de trueque en funcionamiento a través de la red social web Facebook, el más antiguo creado el 05 de diciembre del 2013 denominado “*Trueque zero waste*” cuyo objetivo es promover el intercambio y segunda vida de artículos para evitar la generación de desechos, así mismo los administradores promueven prácticas alternativas para eliminar el uso de plásticos y la generación de basura.

Más de la mitad de los grupos identificados surgieron a mediados del 2019, destacan por su objetivo la “*Red de trueque justo feminista*” cuya base es conformar un espacio seguro entre mujeres que se identifican con la ideología feminista y así reducir la violencia económica y de género; “*Trueque minimalista Nápoles, Del Valle, Mixcoac*” en el que se promueve un estilo de vida donde se tenga sólo lo necesario sin excedentes, lo que no es utilizado se pone a disposición de intercambios con los demás integrantes del grupo. También destaca “*Trueque útil CDMX*” en el que se promueve el intercambio de artículos cuyo valor sea alto como muebles, instrumentos musicales, electrónica, línea blanca, entre otros y la regla principal es que no se intercambie ropa, zapatos ni alimentos; otro grupo que llama la atención es “*PlantaAdicción*”, creado especialmente para intercambiar plantas y

artículos de jardinería o huertos, compartir dudas, aprendizaje e incluso memes entre “planteros” como se hacen llamar los integrantes del mismo.

Más de la mitad de estos grupos que utilizan Facebook nacieron con miradas ecológicas en cuanto a reducir desechos, promover la *second hand* (segunda mano) y sensibilizar sobre el consumo innecesario, sólo en dos de ellos se promueve el intercambio de servicios. En 16 de estos grupos cerrados es condición para ingresar, responder un cuestionario que será revisado junto con el perfil de los interesados, quienes también deberán aceptar las reglas del grupo y actuar siempre con honestidad y solidaridad con los demás integrantes y con la naturaleza.

Lo interesante de estos grupos es que sus integrantes se identifican con la práctica, cuidan y respetan las reglas del grupo e informan a los otros sobre las malas experiencias con otros troqueadores, pero no se conocen personalmente hasta que se encuentran en el punto acordado para concretar un intercambio y en ocasiones quienes acuden a entregar los artículos son otras personas familiares o conocidos de los troqueros. El diálogo y acuerdo no es cara a cara, se realizan a través de alguna aplicación digital.

El 90% de lo que se intercambia en estos grupos son productos tangibles, pero también se ofrecen servicios como cursos y clases virtuales, servicio de mantenimiento y limpieza del hogar, consultas médicas, psicológicas, lectura de cartas del tarot, tatuajes, entre otros.

La forma más común de organización en estas redes es que los participantes crean álbumes con fotografías y características de cada artículo disponible para intercambiar o crean publicaciones donde especifican qué buscan a cambio y en qué punto de la ciudad se encuentran, así los interesados se contactan por mensaje privado, llegan a un arreglo sobre lo que intercambiarán, dónde y a qué hora se verán para concretar el intercambio. Comúnmente los puntos de encuentro son estaciones del metro o Metrobús, esto con la finalidad de estar en un entorno seguro. Sin embargo, se han presentado inconvenientes puesto que algunas

autoridades del transporte han considerado la práctica como *comercio en transporte público* y afirman que está prohibido⁹.

Es posible que se den otras formas de intercambios que se encuentran fuera del alcance de lo que conocemos, por ello no es posible afirmar que las expuestas aquí constituyan todas las existentes. Ya detalló Lomnitz (1975) en su trabajo sobre redes de sobrevivencia el intercambio entre redes familiares, también vale reconocer el intercambio que sucede entre las personas indígenas residentes e integrantes de pueblos originarios de la ciudad que mantienen formas tradicionales de convivencia entre ellas “el compadrazgo” y “la mano vuelta” o el apoyo que sucede entre vecinos. Todas son formas de organización sostenidas por la participación de quienes son parte de ellas.

⁹ El artículo 230 del reglamento de la Ley de Movilidad del Distrito Federal, numeral XIV, establece que “se prohíbe a los usuarios del servicio público de transporte masivo de pasajeros ejercer el comercio ambulante, en las unidades, carros y/o vagones, andenes, estaciones, túneles, corredores, escaleras, zonas de acceso, salidas y zonas de distribución y zonas de acceso y salida de las estaciones en un polígono de 25 metros” (Sistema de Transporte Colectivo Metro, 2017). Para algunos oficiales de este transporte el hacer intercambios es una forma de comercio y aseguran se irrumpe tal reglamento (<https://metro.cdmx.gob.mx/>). Consultado el 17 de julio del 2020)

CAPÍTULO 3

3. Marco metodológico

Este trabajo constituyó un estudio de enfoque cualitativo a nivel exploratorio, cuyo objetivo central fue ubicar cuáles son las condiciones económicas y sociales que conllevan a la organización de redes de trueque y multitrueque en la Ciudad de México, y por qué representan una alternativa viable de organización y participación social. Con este, no se pretende demostrar o comprobar situación alguna, más bien conocer de cerca las experiencias desde los participantes para identificar sus significados y valores, así como ampliar nuestro conocimiento sobre el trueque y multitrueque como fenómenos sociales.

Fue necesario realizar algunas modificaciones al planteamiento inicial, debido al acatamiento de los mecanismos de protección frente a la pandemia por COVID-19, sin embargo, no representaron la transformación total del proyecto. A continuación, se detalla el proceso llevado a cabo.

3.1. Perspectiva de estudio

Abordamos el tema desde la perspectiva de la Economía Solidaria (Coraggio, 2011), Economía del Prosumo (Toffler, 2006) y la teoría de la Acción Colectiva (Melucci, 2010), con la guía de la pregunta de investigación dirigida a conocer *¿Cuáles son las condiciones económicas y sociales que han determinado la organización de redes de trueque y multitrueque en la Ciudad de México y por qué representan una alternativa de organización y participación social?* Los conceptos centrales siempre fueron: *trueque, multitrueque, participación y organización social.*

La propuesta inicial para el acercamiento al problema planteado fue el estudio de casos a partir del análisis a profundidad de redes de trueque y multitrueque, sin embargo, dadas las modificaciones en los estilos de vida y las formas de organización derivadas de las acciones ante la contingencia sociosanitaria por la pandemia por COVID-19, los integrantes de las redes de trueque y multitrueque cancelaron sus reuniones. Así que, se optó por adecuar el trabajo desde los elementos del método fenomenológico, entendido como aquel que busca la “descripción de los significados vividos, existenciales (...) procura explicar los

significados en los que estamos inmersos en nuestra vida cotidiana, (...) es el pensar sobre la experiencia” (Rodríguez, 1996).

Estas adecuaciones llevaron a conocer las experiencias personales de compañeros que han realizado trueque o se han integrado a un proyecto de multitrueque, cuáles beneficios han encontrado, cuáles necesidades han logrado satisfacer y cuál es su perspectiva a futuro respecto a ambas prácticas. Fue así como comenzamos el acercamiento con algunos compañeros integrantes de diferentes redes de trueque y multitrueque.

3.2. Población y muestra

Fue definido un muestreo propositivo dirigido por casos-tipo¹⁰ contactando a integrantes de las redes multitrueque con mayor trayectoria en la Ciudad de México, complementado con un muestreo orientado a la investigación cualitativa por redes¹¹ para el que se contactó a administradores de redes de trueque y multitrueque, así como grupos de trueque que funcionan por la red social web Facebook para que ellos nos vincularan con los integrantes de los mismos con disposición para participar en el proyecto y , a la vez estos fungieron como puentes de contacto con otras personas que practican trueque o son parte de algún proyecto multitrueque.

A pesar de la contingencia socio-sanitaria, fue posible entrevistar a tres fundadores de redes multitrueque de la Ciudad de México. Se contó con la participación de un compañero de la Comunidad Multitrueke Mixiuhca, uno de la Red Multitrueque Universitaria del Fausto y una compañera de la Red de Intercambio y Cuidados Itacate.

También, se logró un alcance de 46 informantes con experiencia practicando trueque y/o multitrueque en la Ciudad de México y que habitan en diversas zonas de esta, quienes contribuyeron respondiendo un cuestionario de tipo virtual.

¹⁰ Muestreo característico de la investigación cualitativa a nivel exploratorio y con perspectiva fenomenológica cuyo objetivo es analizar valores, ritos y significados sobre un determinado fenómeno social, a través de sujetos que lo han experimentado (Sampieri, 2008)

¹¹ Tipo de muestreo en el que se identifican participantes clave y se usan como vínculos para contactar a otros informantes que cubran el perfil y estos a su vez constituyen nuevos vínculos (Sampieri, 2008).

3.3. Técnicas e instrumentos utilizados

Debido a las condiciones se consideraron como técnicas viables la *entrevista semiestructurada* y la *encuesta*. La primera, tuvo el objetivo de ahondar en la perspectiva organizativa de los proyectos de multitrueque y las motivaciones de participación de quienes deciden ponerlos en marcha, los productos y servicios que se ofrecen, así como las perspectivas respecto a los proyectos. La encuesta, contribuyó a conocer las experiencias de un mayor número de personas que realizan intercambios en la ciudad, la movilidad que están dispuestas a realizar para concretar los intercambios dentro de la ciudad, cuáles necesidades satisfacen a través de la práctica y las posibilidades de la organización en red.

Para llevarlas a cabo se diseñaron dos instrumentos: una guía de entrevista conformada por veinte preguntas dirigidas (Anexo 1) y un cuestionario con veintidós preguntas abiertas (Anexo 2), basadas en los conceptos centrales como se muestra en la tabla 3:

Tabla 3. Conceptos centrales e interrogantes básicas		
CONCEPTO	CUESTIONARIO ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA	CUESTIONARIO ENCUESTA
<p>Trueque Intercambio cara a cara sin la utilización de dinero</p>		<p>-¿A cuáles grupos de trueque y/o multitrueque perteneces (en redes sociales y/o personales)?</p> <p>-¿Cuáles necesidades satisfaces a través del trueque?</p> <p>-¿Hace cuánto tiempo practicas trueque y/o multitrueque?</p> <p>-¿Cuáles productos y/o servicios has intercambiado?</p>
<p>Multitrueque “(…) un sistema de intercambio y comercio a escala limitada. Se trata de iniciativas locales no lucrativas que proveen a la comunidad de información sobre los productos y servicios que sus miembros pueden intercambiarse entre sí, utilizando una moneda o divisa propia para las transacciones cuyo valor es consensuado por ellos mismos y cuya denominación es característica (…) Los principios de esta clase de trueque son la reciprocidad, la confianza y la ayuda mutua” (Guisbert, 2010, p. 32)</p> <p>Monedas alternativas</p>	<p>-¿Cómo surgió la idea del proyecto de multitrueque al que perteneces?</p> <p>-¿Cuál es el porcentaje de hombres y mujeres en el proyecto multitrueque al que perteneces?</p>	<p>-¿Eres parte de algún proyecto multitrueque?</p> <p>-¿Cuáles necesidades satisfaces a través del multitrueque?</p> <p>-¿Cuáles monedas alternativas has usado?</p>

<p>- Sistema de valores de intercambio alternativos al dinero</p>	<p>-¿Cuáles monedas alternativas usan en tu red y cuáles otras has usado?</p>	
<p>Organización social en redes</p> <p>“resultado de la relación de los grupos humanos que sostienen dos o más personas con el propósito de ayudarse, realizar negocios o llevar a cabo cualquier actividad articulada con sus intereses” (González y Balsadúa, citado en Ramón, 2011, p. 131)</p>	<p>-¿De qué forma participas en la organización de la red? -¿Qué te motiva a organizarte con otros? -¿Qué beneficios colectivos encuentras en la práctica, ahora y a futuro? -¿Cuáles objetivos comunes identificas en la organización de redes de trueque y multitrueque?</p>	<p>-¿Cuáles diferencias encuentras entre el trueque y el multitrueque? -¿En los últimos 3 meses cuántos trueques hiciste y dónde te reuniste con las otras personas troqueadoras o prosumidoras? -¿Con cuántas personas troqueadoras o prosumidoras realizas intercambios recurrentes? -¿Cuál crees que es el papel de las personas y en qué podemos contribuir para promover ambas prácticas?</p>
<p>Participación social</p> <p>“...cooperación y movilización de diversos grupos o la población de una comunidad que se integran para enfrentar problemas y gestionar requerimientos que permitan dar respuesta a sus necesidades y demandas. Esta acción requiere de los individuos un sentido de responsabilidad que propicie la defensa de sus derechos y la capacidad de decidir sobre su propio destino (Sainz y Galeana, 2008, p. 280)”</p>	<p>-¿Cómo se invita a otros? -¿Qué es lo que te hace identificarte con el trueque y el multitrueque? -¿Cuáles dificultades crees que tiene la práctica? -¿Qué consideras que es necesario para enfrentar esas dificultades? -¿Cómo estimas que un intercambio es justo?</p>	<p>-¿Cuál fue tu interés principal para comenzar a hacer trueque o multitrueque? -¿Cuáles productos y servicios has intercambiado? -¿Haces intercambios sólo con hombres, sólo con mujeres o con ambos? -¿Cuáles beneficios económicos consideras que obtienes del trueque y/o multitrueque? -¿Cuáles beneficios sociales consideras que obtienes del trueque y/o multitrueque? -¿Cuáles dificultades consideras que enfrentan ambas prácticas? -¿Cuáles beneficios a futuro crees que se pueden alcanzar por medio del trueque y el multitrueque?</p>
<p>Valores y principios</p> <p>-ECOSOL -Comercio Justo -Buen Vivir</p>	<p>-¿Cuáles valores consideras que se ponen en práctica con el trueque y multitrueque? -¿Cuáles son los beneficios individuales y colectivos? -¿De qué forma consideras que las redes de trueque y multitrueque son espacios que</p>	

	permiten el ejercicio de derechos fundamentales?	
Caracterización de troqueadores y prosumidores	-Datos de identificación del informante	-Sexo -¿Cuántos años tienes? -¿Alcaldía o municipio donde resides? -¿Cuál es tu grado de estudios? -¿Empleo o actividad por medio de la que obtienes ingresos?
Fuente: Elaboración propia con base en el marco teórico del proyecto		

Posterior al diseño de instrumentos se inició el contacto vía remota con compañeros informantes el día 04 de septiembre del 2020. Las entrevistas se realizaron los días 10, 14 y 22 de septiembre del 2020 por videollamada a través de las aplicaciones digitales Zoom, Google meet y Whats app, se obtuvo aprobación de los tres entrevistados para grabarlas en formato de audio con la aplicación Groove.

Además, respondieron a la encuesta un total de 46 personas, este cuestionario se generó como *formulario Google* y se compartió el vínculo digital con los representantes de redes de trueque y multitrueque, también con autorización de los administradores se puso en circulación del 08 al 14 de septiembre del 2020 en ocho grupos de trueque que funcionan a través de la red social virtual Facebook:

- Trueque justo feminista
- Eco trueque norte centro
- Eco trueque Iztacalco
- Eco-trueque Parque Hundido
- Cambalache sin residuos noreste
- ECOtrueque – La Roma – Condesa – Del Valle – Escandón – Polanco
- Trueque Minimalista Nápoles – Del Valle – Mixcoac
- Trueque (segunda vida)

Con la información recabada fue posible iniciar se el análisis.

3.4. Procedimiento y herramientas de análisis de información

Para el análisis de información siempre se usaron como ejes centrales los conceptos *trueque*, *multittrueque*, *participación* y *organización social*, este se realizó en dos fases, la primera consistió en la revisión de información de forma separada, por un lado, la obtenida por medio de entrevistas y por otro lado la recabada a través de la encuesta. La segunda fase, consistió en aplicar la técnica de categorización, para lograr pasar a la fase de triangulación mediante la identificación de contrastes, relaciones y similitudes entre las categorías construidas.

Cabe mencionar que durante el análisis de información se observaron una serie de elementos sobre el lugar en el que habitan los prosumidores, cómo y hacia donde se movilizan para realizar los intercambios o ser parte de un proyecto multittrueque y cómo dialogan entre sí en función del conocimiento de la ciudad, por lo que se consideró pertinente agregar un concepto analítico más denominado *Territorio*.

El análisis de información en investigación cualitativa es “un conjunto de manipulaciones, transformaciones, operaciones, comprobaciones que realizamos con el fin de extraer significados relevantes en relación con un problema de investigación (...) [el cual se realiza cuidadosamente] generalmente preservando su naturaleza textual, poniendo en práctica tareas de categorización y sin recurrir a las técnicas estadísticas” (Rodríguez, 1996, p. 36), sin que esto excluya el uso de ciertas herramientas estadísticas como apoyo para la comprensión de determinados datos.

El primer paso para el análisis de la información obtenida por medio de las entrevistas fue su transcripción con el programa Word de la paquetería Office (Versión 2019) y posteriormente se utilizó el programa de análisis cualitativo ATLAS.ti (Versión 8) usando el método secuencial de selección de citas, creación de códigos y agrupación de familias de códigos y construcción de *redes*¹².

¹² Agrupaciones de elementos centrales, identificados en la información y que están relacionados entre sí.

Para analizar la información obtenida por medio de la encuesta, directamente de la plataforma de *Formularios Google* se extrajo en una hoja de cálculo del programa Excel de la paquetería Office (Versión 2019). De las veintidós preguntas que componen el cuestionario, seis se procesaron con el mismo programa Excel obteniendo gráficas y tablas (*edad, sexo, lugar de residencia, tiempo realizando trueque, grado de estudios y principal actividad económica*). Las dieciséis preguntas restantes se analizaron mediante el programa ATLAS.ti (Versión 8), utilizando las mismas herramientas que en el caso de las entrevistas, además de la presentación gráfica de *nubes de palabras*.

También, la información referente a la movilidad y al uso del territorio fue procesada en la aplicación MyMaps y se obtuvo el mapa de los lugares públicos más recurrentes donde los participantes comentaron haber concretado algún intercambio.

Una vez clasificadas las citas en códigos usando ATLAS.ti, fueron agrupados en familias *de códigos* y luego en redes que se convirtieron en meso categorías. Se entiende que la categorización es “un proceso que implica desarrollar algunas acciones en momentos clave, las cuales van, paulatinamente, construyendo un camino analítico e interpretativo y en cuyo marco se encuentran e imbrican algunos procesos básicos del pensamiento [como] comparación, relación y clasificación” (Mayz, 2009, p. 59). A su vez, los códigos que componen cada categoría permitieron construir redes de análisis a partir de similitudes en la información, contrastes y tipos de relaciones entre ellos.

La construcción de redes permitió dar paso a la fase de triangulación de la información. Entendido como el “nivel de análisis integrativo, relacional y comprensivo [sirve para asegurar que] los datos obtenidos y categorizados puedan encontrarse, reunirse o clasificarse en grupos de categorías, procurando utilizar un sentido lógico” (Mayz, 2009, p. 63), esta fase condujo a la elaboración de conclusiones de este trabajo de investigación.

El ordenamiento final obtenido por medio del análisis de información está basado en 6 conceptos centrales: *trueque, multitrueque, actores/prosumo,*

participación, organización, valores y principios y territorio. Los cuales fueron desglosados en 37 familias de temas específicos que fungieron como unidades de observación a partir de los cuales fue posible agrupar en 72 códigos las 592 citas identificadas entre la información recabada, lo que dio como resultado final un esquema tipo árbol.

En cuanto a la presentación de resultados consideramos relevante comenzar con la percepción de los troqueadores e integrantes de algún proyecto multitruaque y su percepción sobre ambas prácticas. A partir de ello, presentamos la interpretación a partir de la perspectiva de nuestro estudio y los vínculos entre los diferentes conceptos que guiaron el proceso, como también las propuestas sobre el uso de otros conceptos como *pluriproductor*, al final la correspondencia con la hipótesis y los objetivos de investigación.

CAPÍTULO 4

4. Análisis e interpretación de resultados

Es pertinente abrir este capítulo con la interrogante ¿Qué son el trueque y el multitrueque para los participantes? En los capítulos precedentes se hizo una revisión de las conceptualizaciones, pero es importante dar voz a quienes dan vida y ponen el cuerpo para hacer posibles ambas prácticas, sobre todo por ser este un trabajo que aborda un tema del cual no se identifican antecedentes desde la perspectiva propuesta en este estudio.

De acuerdo con el análisis de información recabada y con el marco teórico que respalda este trabajo, se identificaron relaciones entre los diferentes conceptos clave y su expresión en la realidad dentro de las redes que funcionan en la ciudad de México. En el segundo capítulo de este documento, se definieron las diferencias entre trueque y multitrueque, encontrando que el primero, es considerado un intercambio cara a cara, que ordinariamente se asocia con la carencia, sin embargo, las personas que lo han incorporado como parte de su vida cotidiana —y que pudimos constatar en la información recabada mediante las entrevistas y la encuesta —, difieren de dicha apreciación. Para ellas, el trueque es una práctica y el multitrueque un proyecto que:

“...se puede asociar a una práctica popular, pero popular no es de pobreza, la economía popular es lo que se asocia con la economía familiar, la unidad doméstica, no con los grupos marginales...”

“...es un punto de partida (...) puede haber espacios de convivencia de otra índole, pero no es un punto de llegada...”

Y que más allá de la satisfacción de necesidades, actúan con el objetivo de rescatar y sanar las relaciones sociales, promoviendo el conocimiento del otro y el valor del trabajo de cada uno. Donde a pesar de poner en práctica un proceso económico, es distinto a la producción de mercado en cuanto que las estimaciones de pérdida y ganancia se hacen desde indicadores cualitativos:

“¿Cómo contabilizas el trueque? eso no lo podemos contabilizar, en algún momento yo te cambié mis tortillas por un rebozo y un pan por una lechuga, (...) fueron dos intercambios, eso no se va registrando, pero eso también ayuda a la generación de confianza, de identidad...”

“Mi primer truke es mi amiga y nos estimamos y platicamos, nos apoyamos...”

Definir las prácticas cotidianas desde el plano académico puede caer en prejuicios que distan de la realidad, este estudio amplió nuestras perspectivas porque mientras la pregunta de investigación dirigía a conocer ¿Cuáles son las condiciones económicas y sociales que han determinado la organización de redes de trueque y multitrueque en la Ciudad de México y por qué representan una alternativa de organización y participación social para el desarrollo local? Nos acercó a las formas de apropiación y uso del espacio público de las personas y la pluralidad productiva de cada una, enriqueciendo la visión respecto a ambas prácticas.

4.1. Las condiciones económicas y sociales de las personas troqueadoras y prosumidoras.

A lo largo de este trabajo se ha afirmado que la participación en redes de trueque y multitrueque no está determinada por la situación económica de las personas, al contrastar con la información encontramos que solamente uno de todos los participantes comentó hacer trueque por falta de dinero para cubrir sus necesidades básicas, sin embargo, la mayoría dijeron que ser parte de las redes les brinda un apoyo para ahorrar dinero.

Aunque no asumen una situación de pobreza por la falta de dinero, la percepción de los participantes respecto a sus condiciones económicas es variable entre hombres y mujeres. Por ejemplo, los hombres consideran que aun con la carencia de dinero poseen una serie de conocimientos con valor:

“... Si tu ofreces un servicio para dar como traducción de idiomas, pero además eres doctora y puedes bañar perros, pero resulta que no tienes dinero a pesar de que tienes muchos valores y habilidades, no tienes dinero para hacer tu mandado, tengo el trabajo, mis saberes...”

Las mujeres, a pesar de que comentaron realizar al menos una actividad económica que les permite obtener ingresos, afirmaron tener los grados académicos más altos (licenciatura y maestría) y desempeñar actividades profesionales como asesoras en Organizaciones de la Sociedad Civil, arqueólogas, ingenieras

ambientales, diseñadoras gráficas, docentes, gestoras, conductoras de servicio de transporte seguro para mujeres, becarias universitarias, entre otras, se asumen como personas precarizadas, donde lo relacionado con el dinero no es la principal dificultad, sino otras condiciones sociales relacionadas con los roles asignados socialmente al género:

“...somos en general mujeres profesoras precarizadas o mujeres precarizadas no pertenecientes a la academia pero que tenemos un salario digamos que apenas nos alcanza para vivir y que no tenemos mucho tiempo para preparar nuestros alimentos, lavar nuestra ropa o hacer todo lo que implica el trabajo de cuidados ...”

Existe también contraste entre las condiciones económicas de aquellos que son parte de redes de trueque y quienes de redes multitrueque, y estos determinan el significado que otorgan al producto o servicio que intercambian. Respecto a esta afirmación se observaron dos situaciones distintas, la primera es que los integrantes de las redes de trueque del sur de la ciudad son quienes tienen los ingresos económicos más altos y cuando ofrecen algo a trueque suelen hacer hincapié en el valor económico inicial del producto o en la marca, para que sean los otros troqueadores quienes lo intuyan y a partir de ello, ofrezcan un producto o servicio con valor similar en términos monetarios.

La segunda, es que otros troqueadores de esas mismas redes encuentran en el trueque una forma de extender la vida útil de los artículos que intercambian, pero utilizada por otros. Esto también sucede en el multitrueque como una filosofía del “Don”, sin embargo, entre los troqueadores a los que hacemos mención tiene que ver con su grado de aprehensión hacia el objeto, porque consideran que han “gastado” una fuerte cantidad de dinero en él, lo que dificulta el desprendimiento con el mismo, por ende, intercambiarlo les retribuye algo del dinero que pudo perderse si la decisión era tirar el objeto a la basura, y se refuerza con una especie de extensión sentimental con el objeto que aún existe mientras otra persona puede darle uso y disfrute.

Las diferencias más marcadas con los integrantes de redes multitrueque destacan en que la relación identitaria no descansa en el valor del objeto, sino en el grado de bienestar que este puede otorgar a la vida de otra persona, y se expresa

en el *don* como la oportunidad de poner a disposición de otros un objeto que para mí no es útil, aun cuando sea nuevo o se haya pagado con dinero por él. La aprensión de las personas en el multitrueque se nutre del nivel de responsabilidad compartida respecto al bienestar del otro, en sentido amplio.

De ahí que, fue posible encontrar elementos como condiciones sociales que si se intentaran abordar desde categorías institucionales se hablaría de la capacidad de acceso a indicadores de bienestar social como el nivel educativo, tipo de empleo, ingreso económico, etcétera, con indicadores que determinarían índices de pobreza como los mencionados en el capítulo uno de este trabajo. Pero, en el caso de las personas que participaron se observó que, a mayor acceso a esos indicadores, es mayor la posibilidad de incorporarse a alguna red.

De acuerdo con la información recabada por medio de la encuesta, el 91% de troqueadores mencionan tener estudios superiores y grados académicos altos, sólo el 7% dijo tener educación básica, aunque ubicada en los niveles más altos de esta categoría, es decir, secundaria y medio superior (Gráfica 1). También destacó que las mujeres tienen los grados académicos más altos (licenciatura y maestría), en contraste, hombres reportaron tener nivel educativo básico. A pesar de esto, fueron sólo mujeres quienes dijeron encontrarse en situación de desempleo (8%).

En el multitrueque sucede algo similar, es más común que tanto los fundadores como los prosumidores tengan al menos estudios superiores:

“...mucha gente que está en esto y encuentras a un doctor en ciencias, maestros, licenciados, arquitectos, ingenieros...”

“... es maestra en economía...”

“...doctor en economía...”

Cuando los integrantes de las redes hablan de sus condiciones sociales se expresan con términos como “cultura política”, “identidad”, “saberes” o “necesidades”, interpretaciones lejanas a las posturas institucionales donde las condiciones son calculadas en términos cuantitativos. Tampoco hacen referencia a características particulares de las personas como la edad, que desde el modelo capitalista se ha vuelto un determinante para la integración a actividades

supuestamente tendientes a mejorar las condiciones de vida, a mayor edad menor la capacidad servil para el capital. En cambio, la participación real dentro de las redes es coincidente con la propuesta económica prosumidora de Toffler (2006), en cuanto que todos tienen las mismas oportunidades para integrarse, independientemente de sus características, sus condiciones económicas o sociales:

“...estaba una pareja de jóvenes de unos veinte, veintiún años como con vestimenta como punk, estoperoles, pelitos de colores reforzando su identidad y a un lado de ellos, estaba una señora del pueblo, de la comunidad y venía con su mandil, se pasaba tejiendo mientras estaba tomando el taller...”

Este contraste entre las condiciones económicas y sociales desde versiones oficialistas y la percepción de quienes acuerpan las redes en la Ciudad de México, da la primera pauta para mirar la transformación del significado de las formas de vida y los vínculos organizacionales, he aquí las miradas alternativas desde las que se plantean.

4.2. Caracterización de actores del trueque y multitrueque

Como muestran Rocha y colaboradores (2019) en su estudio, el trueque es un entramado de significados complejos que interactúan según los ejes de las vidas cotidianas de quienes lo han incorporado como práctica de vida, permeado por el tiempo y las razones por las que tomaron la decisión de ser parte de alguna red.

En promedio, quienes respondieron a la encuesta llevan seis años realizando trueque, sin omitir con esto que hubo desde aquellas personas que llevan un mes hasta quienes lo practican desde la niñez, porque les fue incorporado como práctica cultural familiar hace más de 40 años (Gráfica 2).

La edad de los participantes osciló entre los veintiún y sesenta y cinco años, ubicándose el mayor rango entre los 31 y 40, además, los datos muestran que la mediana de edad a la que comenzaron a practicar trueque fue de 27 años, en promedio las mujeres hicieron su primer trueque a los 28 años y los hombres a los 24 años.

En los proyectos multitrueque es difícil calcular datos de este tipo por tres razones simples: 1) Si bien, hay adhesión de la persona el impacto recibido por el

trabajo de la red puede ser en términos individuales o de un grupo ya sea la familia o un equipo de trabajo, por tanto, las características de los miembros serán variables, 2) Según el objetivo de la red, serán las características de los participantes. Por ejemplo: hay multitrueque como ejercicio de un grupo de estudiantes de entre 18 y 20 años, o agricultores que intercambian su producción orgánica y cuyos conocimientos de siembra y cosecha sólo los poseen los mayores de la comunidad. Y 3) En algunos quien encabeza el grupo familiar o de trabajo, es quien se adhiere a la red, sin embargo, las actividades del trabajo colectivo las realiza algún otro integrante de ese grupo, no directamente la persona adscrita.

De esta manera, en términos de edad vemos que en realidad no existe un rango determinado o promedio de quienes pueden participar y quienes reciben los beneficios. Entonces la red se amplía y diversifica en cuanto a género, edad, tipo de conocimiento, producto o servicio que ofrece:

“Ahí hay algo muy bonito, está la hija de un compañero que se llama (-----), cuando hicimos este tipo de encuestas [para conocer el tipo de producto o servicio a ofrecer] (...) al momento en el que revisamos el de ella dijo: —Yo te puedo escuchar, es lo que ofrezco, yo te escucho, no te juzgo, nos tomamos un té...—”

En cuanto a distribución por sexo, la proporción es similar en redes de ambas prácticas, las mixtas se componen por un 80% de mujeres y 20% hombres, y hay otras que son exclusivas para mujeres, pero no identificamos ninguna conformada sólo por hombres. Esta proporción fue similar entre los participantes de la encuesta el 85% fueron mujeres, el 13% hombres y el 2% decidió no compartir con cual sexo se identifican.

En caso de las redes de cuidado, la percepción sobre las edades de las integrantes es vista desde otra perspectiva, que conlleva a recordar aquellas formas de organización basadas en el respeto al conocimiento de los mayores:

“es importante el factor de las edades, porque (Nombre de su compañera) tiene al menos 50 años, digamos que es de las más grandes y las más chicas tienen 29 o 30 años, no hay una mujer más chica que eso, entonces hay un especie de aire maternal en las reuniones porque ella y su compañera con 45-50 años creo que han atravesado por un camino muy largo en la economía solidaria y han encontrado que el tema de lo íntimo o de las redes de

mujeres o en las redes más pequeñas les va mejor o se sienten mejor en esos espacios, entonces han sido mujeres muy sanadoras en el sentido de darnos su experiencia no sólo en estos grupos sino en grupos de mujeres.”

Un dato importante, fue que los hombres que realizan trueque son artesanos, comerciantes y sólo uno afirmó ser asesor de emprendimiento y cooperativismo, mientras que las mujeres troqueadoras obtienen su principal ingreso económico a través de actividades que requieren formación profesional como asesoras en Organizaciones de la Sociedad Civil, arqueólogas, ingenieras ambientales, diseñadoras gráficas, docentes, gestoras, conductoras de servicio de transporte seguro para mujeres, entre otras (Gráfica 4).

4.2.1. De los troqueros y prosumidores al reconocimiento del pluriproductor

En el apartado 2.2.1. se hizo una aproximación conceptual de quien es una persona troqueadora, retomando la definición de prosumidor desde la perspectiva de Toffler (2006) creador del término, sin embargo, durante el análisis de información se observó una constante en lo que ofrecen las personas que se dedican a ambas prácticas.

Por ejemplo, dijimos que un troqueador es alguien que por medio del diálogo con otra persona acuerda un intercambio cuyo valor se percibe justo por ambas partes, pero no necesariamente es importante la forma en la que el producto que intercambia llegó a sus manos, pudo haberlo comprado, encontrado por azar, recibirlo como un obsequio, producirlo con sus propias manos. Una lista variada de posibilidades, pero hay una razón por la cual decide ponerlo a trueque.

En el caso de los prosumidores, se afirmó que todas las personas somos prosumidoras porque todo el tiempo llevamos a cabo una serie de acciones que generan valor social a pesar de que no sean reconocidas desde el sistema capitalista, pero sin ellas este último no podría sostenerse y desde un sistema económico solidario esas acciones sí adquieren valor. Pero teóricamente el término *prosumidor* deja fuera aquello que la persona produce, pero sí posee valor dentro del sistema económico capitalista que tiende a reprimir el desarrollo de todas las

capacidades, saberes y conocimientos de la persona en función de la adaptación a un perfil que es útil al capital.

Se halló que sobre todo en las redes multitrueque las personas producen valores de intercambio múltiples que sí son valorizados desde el modelo económico capitalista, para los cuales combinan acciones con conocimiento que tienen como resultado un producto o servicio que puede ser tangible o intangible y además es útil para la mayoría, hemos decidido llamar a esto como *producción plural*. Es decir, puede ser una persona que ejerza su profesión universitaria, pero también es agricultor y produce en su huerto urbano y también tiene conocimiento en optometría y hace anteojos y también ofrece tratamientos de medicina alternativa, etcétera. Todas esas prácticas sí poseen valor y son visibles, entre los participantes se encontraron varios casos como este:

“...actualmente me dedico a la agricultura o a la perma-cultura, de ahí obtengo ingresos. De fruta, por ejemplo, y esa fruta la procesamos y hacemos conservas mermeladas o fruta deshidratada, también tenemos un pequeño cultivo de hongos setas y esos hongos se llevan de manera fresca, deshidratada o en conserva, también hacemos vino de frutas: Jamaica, manzana, mango, etcétera. Hay gallinas, aportan huevo y se vende ese huevo y el dinero que se obtiene pues es para ellas, para su mantenimiento...”

Comúnmente desde el mercado capitalista se define a las personas con un único perfil que desde el ritmo de vida al que obliga la complejidad de las sociedades actuales es el único para el cual se tiene tiempo, el mejor visto, el que más ha sido reconocido o el único que se puede comprobar por medio de un documento oficial. Estas redes permiten el desdoblamiento de las personas y les dan la posibilidad de ejercer todo lo que saben y obtener algo a cambio por ello y que en contraste con el *prosumo* el *pluriproducto* sí puede ser monetizado.

El prosumo constituye una “gran cantidad de actividad económica no detectada, no calculada y no remunerada” (Toffler, 2006, p. 143), pero es importante notar que en las redes de trueque y multitrueque hay prosumo en términos de organización social pero también hay producción que sí puede ser calculada, es remunerada, se ejerce por el derecho a la diversidad y satisface necesidades materiales y no materiales. Esto significa que una persona ofrece una producción

plural, sin limitarse a un solo modelo socialmente aceptado y esta pluriproducción está permeada por condiciones históricas, culturales y sociales en la experiencia de vida del pluriproductor:

“... las compañeras hacen tlacoyos y tortillas, pero también tienen servicio de costura y una compañera hace servicio de diseño y también te arregla tu computadora (...) más bien son los compañeros quienes sólo ofrecen un producto o un servicio...”

“...somos economistas, estudiamos Economía en el Politécnico (...) pero después estudié agricultura, permacultura, (...) también estudié comunicación para poder compartirlo en los talleres...”

“... soy economista, pero además de ser economista también soy agricultor y llevaba mis lechugas, mis jitomates y también te puedo arreglar tu computadora...”

“...soy doctor en Economía (...) y yo lo que intercambio son tratamientos de medicina alternativa, hace ya unos veinticinco años practico ese tipo de medicina, en particular el Reiki...”

Con esta interpretación no se trata de rechazar el término prosumidor, ni imponer uno nuevo que lo desplace, sino resaltar que en las redes creadas con estos fines hay troqueadores, hay prosumidores y hay pluriproducidos. Este señalamiento invita a entenderlas como un movimiento diverso cuya forma de funcionamiento es compleja no superficial, porque “*lo diverso no debilita, sino que fortalece*”.

4.3. Necesidades que satisfacen y los valores de intercambio

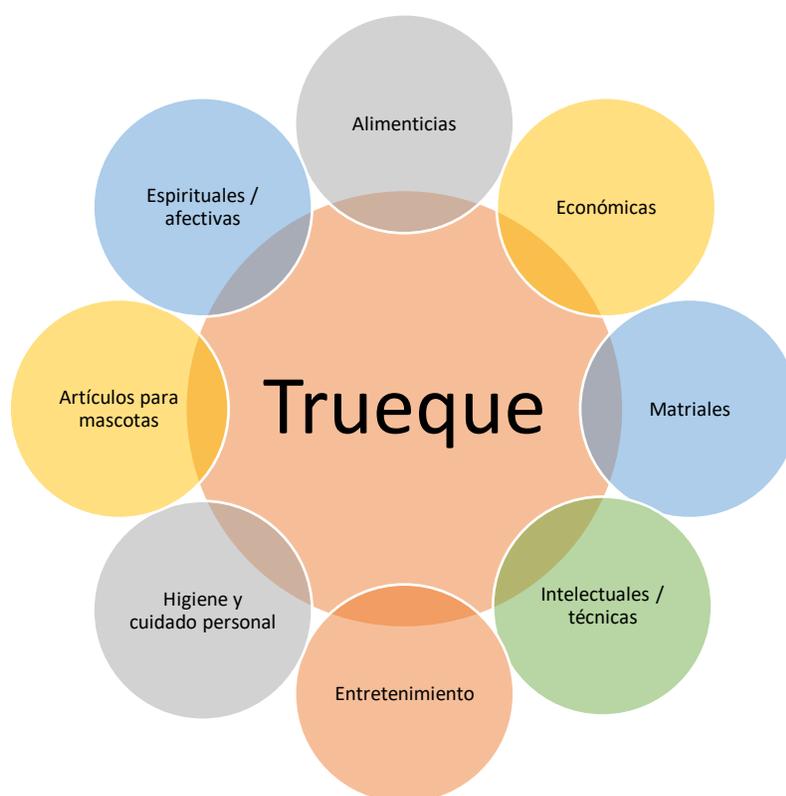
Las necesidades que han logrado satisfacer a través del trueque presentaron diferentes variaciones de acuerdo con la edad y con el sexo de los participantes. Pudo observarse que los valores de uso entre lo que intercambian son relativos y su valor de cambio nunca está definido por “precios” establecidos dentro del mercado, sus valores se influyen como afirmó Marañón (2021) en un espacio de coincidencia basado en considerarlos como resultados de la fuerza de trabajo (p. 43).

Tanto en hombres como mujeres destacó la alimentación como la principal necesidad por la que hacen trueque, pero encontramos que también lo hacen por necesidades materiales, económicas, intelectuales, higiene, entretenimiento,

espirituales / afectivas, artículos para mascotas, o de acceso a lo que en sus palabras denominan “lujos” a los que no podrían acceder únicamente con su ingreso económico.

De acuerdo con las respuestas al cuestionario, mencionaron 94 diferentes productos y servicios que han intercambiado (Tabla 4), estos se clasificaron en 8 grupos de necesidades (Esquema 1) según lo que trocaron con los otros integrantes de los diferentes grupos de trueque.

Esquema 1. Necesidades que satisfacen a través del trueque



Elaboración propia.

La postura inicial fue identificar los productos y servicios que consiguen para satisfacer sus necesidades, sin embargo, el análisis mostró el flujo de otros valores de intercambio no considerados y que acorde con los significados que les otorgan los troqueadores y prosumidores no se ubican en los rubros de productos o servicios, pero son necesarios e importantes. Ya definió López en su análisis sobre

el trueque en las comunidades rurales de México que, en esta práctica circulan productos que “no adquieren estatus de mercancías, pues muchos de ellos no cumplen con los requisitos para ser mercantilizados” (López, 2021, p. 197), dotando de mayor importancia al valor de uso.

Lo valores de intercambio que circulan en las redes de trueque y multitrueque de la Ciudad de México pueden clasificarse en seis grupos: productos, servicios, autoproducción, cuidados, residuos y moneda alternativa.

4.3.1. Productos

Referirse a productos es lo más común en todas las redes, en el trueque los que más circulan son artículos que las personas tienen, pero ya no los consideran útiles, así que deciden ponerlos al servicio de otras personas. En el caso del multitrueque es notable la diferencia en cuanto a la producción y circulación de los productos que ofrecen los participantes.

En primer lugar, existe producción exclusiva para la red, por ejemplo, hay quienes producen cosmética natural, panaderos, carpinteros, etcétera. Los artículos de segundo uso comúnmente son ofrecidos a través del don, sin pedir nada a cambio.

Los productos, nuevos o de segunda mano circulan en mayor cantidad en las redes multitrueque que funcionan por grupos de Facebook, porque facilitan dar a conocer por medio de fotografías y videos el artículo ofrecido, sobre todo, cuando se trata de algo grande como suelen ser los muebles o línea blanca, así como el lugar donde deben recogerse. Entre los artículos que intercambiaron los integrantes de este tipo de redes de julio y septiembre del 2020 hubo accesorios de bisutería, alimentos y despensa, instrumentos musicales, cepillos de dientes y productos de higiene, artículos de estilismo, hilos para bordar, libretas, mezcal, plantas, repostería, cosméticos, artículos de papelería, pinturas, juguetes, artículos y herramientas de jardinería, muebles, aparatos electrónicos, ropa, calzado, entre otros (Tabla 5).

La movilidad de productos en el multitrueque responde a las diferentes necesidades de sus integrantes y cómo estos se van adaptando a nuevos estilos de

vida que pueden interpretarse como más responsables con otros y con la naturaleza, incluye un proceso de aprendizaje cuyo resultado progresivo es la satisfacción cada vez más amplia de necesidades:

“...como un 5% que pareciera no representativo pero dices “Wow, es un 5% que no tengo que sacar”, pasó el tiempo y ya fueron 10%, fueron 15%, fueron 20% y ahorita por ejemplo el 50% de lo que yo necesito lo obtengo de la comunidad multitrueque o de redes alternas, te estoy hablando de alimentación un 70%...”

Sin embargo, aunque es posible ir adaptando una nueva forma de vida un desafío que presentan las redes multitrueque es integrar diversidad en la oferta, que responda a la demanda para satisfacer necesidades reales.

4.3.2. Servicios

La oferta de servicios mostró una tendencia general en cuanto al género y la edad. Por ejemplo, en todas las mujeres integrantes de las redes de trueque la información fue constante en cuanto a la búsqueda de productos de limpieza, decoración del hogar, alimentos, ropa y calzado, artículos escolares, aretes y libros, pero en su discurso expresaron promover y hacer trueque por su sentido de “*Responsabilidad social*” por ello, además de productos ofrecen servicios como taxi seguro para mujeres, reparación de computadoras o consultorías sobre temas administrativos. Además, pudo observarse que las participantes entre 21 y 29 años intercambian sólo productos, mientras que de los 30 años en adelante ofrecen servicios.

Los servicios troqueados entre junio y septiembre del 2020 fueron consultorías, materiales pedagógicos, renta vivienda, servicio de taxi, asesorías sobre emprendimiento, reparación de computadoras, diseño gráfico digital, tatuajes, carpintería y masajes (Tabla 5).

En multitrueque se muestra una tendencia similar en cuanto al género, según la información que se obtuvo el 70% de la oferta de servicios es otorgada por mujeres y el 30% por hombres, esto puede estar fundado en que los saberes asignados a los roles de género se intercambian como servicios y son ellas quienes

ofrecen más de uno en conjunto con algún producto. En estas redes, los hombres suelen aportar sólo un producto o un servicio.

4.3.3. Autoproducción

La identificación de este valor de intercambio resultó difícil porque sus diferencias son sutiles, de forma general pareciera que son “productos” en sentido amplio del término, pero si se observa un poco más veremos que el proceso productivo se vuelve un servicio cuando desentrañamos significados, y en los detalles de este veremos que posee elementos de cuidado porque pone de manifiesto responsabilidad compartida. Por ejemplo, si se trata de huertos la responsabilidad es para la alimentación y la salud.

No es lo mismo intercambiar un objeto o “producto” con vida útil pero que se adquirió en las cadenas del mercado económico, que producir cuidadosamente y de forma exclusiva para intercambiar. Por ejemplo, hacer un pastel, cuidar una huerta, cuidar vacas y transformar su leche, bordar una servilleta, etcétera.

Autoproducir, implica ofrecer exclusivamente el resultado del tiempo y trabajo realizado con saberes y conocimiento, es una inversión de vida con valor útil. Además, en gran medida representa producción única, no en serie.

La autoproducción se ubica en un nivel intermedio entre el servicio y el cuidado con los que tienen como resultado un producto: *“tanto en lo que producimos constantemente como en lo que vamos poniendo damos también lo mejor que podemos dar en ese momento”*.

En este valor de intercambio, se ubica también la transmisión de conocimientos porque hacerlo no tiende a ser la prestación de un servicio sino a mostrar cómo fue una experiencia para que las otras personas tomen los aprendizajes e incluso mejoren procedimientos para poner en marcha sus propios proyectos, también un pasatiempo o deporte favorito construye conocimiento especializado sobre ello. De esta forma interpretamos lo que los integrantes de las redes denominan *“replicabilidad”*, que es contagiar interés en otras personas para que se organicen y reproduzcan experiencias en sus propios entornos.

4.3.4. Cuidados

Cuando se habla de satisfacción de necesidades, existe la tendencia a pensar en cosas materiales, dejando de lado las necesidades afectivas y emocionales, estas redes fungen como espacios que conjugan lo material con lo inmaterial. Pueden identificarse cuatro ámbitos generales sobre la forma en la que se expresan los cuidados en las redes de trueque y multitrueque: el don, la gratuidad, el sostenimiento de la vida y la sostenibilidad del tiempo.

Durante los acercamientos con los integrantes de las redes se ubicaron diferentes acciones relacionadas con el cuidado, utilizadas como valores de cambio, se buscan y se ofrecen diferentes formas de cuidado en lo individual y lo colectivo, con cierta igualdad respecto al género dejando de lado que este tema es exclusivo de las mujeres. Buscar y ofrecer cuidados, requiere mirarse a sí mismos, mirar al otro y poner en práctica elementos de responsabilidad compartida, a través de la recuperación de la cercanía de la organización tradicional, en la que se da algo bueno para los otros que incluso puedan llevar con ellos (el Itacate), también crean seguridad y confianza.

Las redes de cuidado exclusivamente tienen espacios donde cada integrante puede expresarse, puede decir qué le gusta y que no, con qué estuvo de acuerdo y con qué no. Cuidar es solidarizarse con las necesidades del otro y tener apertura para conocer cómo estas cambian y otorgar cuidados relacionados a ello. Hay dos ejes centrales sobre los cuales actúan los cuidados como valor de intercambio: garantizan la alimentación y sostienen la salud:

“...hacemos algo como sanador para cada una y lo intercambiamos, hablamos mucho también de medicinas alternativas, antipatriarcales o anti institucionales, incluso se ejercita el uso de otro tipo no sólo de alimentos para sostener la salud...”

Los cuidados se vuelven elemento clave de la solidaridad porque refuerzan el sentido de reconocerse a sí mismos y al otro como parte de una unidad social (Melucci, 2010) que genera beneficios colectivos, además contribuyen al uso diferente del tiempo en el sentido que los cuidados sostenidos por una red de

personas reducen la inversión de tiempos individuales lo que en algunos casos conlleva a la obtención de espacios de vida para recrearse.

Casi el ochenta por ciento de los participantes del estudio mencionaron un elemento relacionado con los cuidados, y resultó interesante que cuando se indagó sobre los beneficios que les aporta el trueque, las mujeres traen la importancia de la amistad, la cercanía y el conocimiento de los otros. También que, de los ocho hombres que participaron cinco mencionaron que un beneficio es la satisfacción de necesidades relacionadas con afectos, sobre todo los de mayor edad (entre 40 y 65 años) que afirmaron buscar por medio del trueque la satisfacción de “*necesidades espirituales*”, “*ayuda mutua*” y por “*gusto*”, además buscan productos como aceites para masaje, aromaterapia, dulces y especias para cocinar.

Los procesos económicos se piensan desde la frialdad de la estructura económica, como si fueran movimientos involuntarios de la sociedad e intransformables, donde los afectos pueden denotar debilidad, sin embargo, las redes se vuelven espacios donde mujeres y hombres pueden expresarse desde la ternura lo que es difícil encontrar en otros ámbitos de la estructura social diferentes al espacio privado.

4.3.5. Moneda alternativa

La moneda alternativa es un valor de intercambio que tiene resultados en cadena, no está limitada a la obtención de un servicio o producto. Su uso comparte características con la moneda convencional como la posibilidad de hacer cálculos contables, ser un medio de pago, una unidad de cuenta y un medio de intercambio, pero el uso de una moneda alternativa en una red multitrueque permite conocer quiénes son los participantes individuales o colectivos, conocer las necesidades satisfechas, los productos con mayor demanda y fortalece el sentido comunitario.

“...se ven quienes son las personas, las cooperativas, los proyectos que participaron en toda esa transacción porque ves el nombre de Fabiola que trae huevo y ves el nombre de Demetrio que hace las terapias naturales y ves el nombre de Flor porque ya va a consumir el té chai, y así vas viendo todos los nombres mientras participaron y eso nuevamente ayuda a gestar comunidad, a gestar esa identidad que se necesita...”

La moneda alternativa, afianza lo que es actuar desde lo colectivo en términos de Melucci (2010) porque a través de ella se hace visible la identidad de las personas, no sólo queda como algo que se dice existir, pero no se puede ver. Además, usar y aceptar la moneda alternativa deja claro el compromiso y la solidaridad entre los integrantes al mostrar apertura para aprender lo que los participantes de este estudio denominaron “*un nuevo lenguaje*”:

“... un lenguaje en el cuál vamos a intercambiar nuestro trabajo o nuestros servicios, nuestros productos y por lo tanto tenemos que aprenderlo bien y obviamente mientras lo aprendemos nos faltan los acentos, nos faltan las comas, decimos “pollito” en vez de “bonito...”

Sin embargo, se encuentra un desafío constante en las monedas alternativas. Todas utilizan el peso nacional como unidad equivalente, es decir, cuando se define el valor de esa moneda alternativa, se calcula en moneda nacional y con base en ella se hace el cálculo equivalente del producto o servicio que se va a obtener (Ej. 1 moneda alternativa = 5 pesos moneda nacional).

También queda una interrogante en cuanto al uso de la moneda alternativa, los participantes describen cómo la usan para pagar por un producto o servicio, pero no por un bien vinculado con los cuidados (en sentido intangible), y como revisamos circulan al menos seis tipos de valores de cambio.

4.3.6. Residuos reciclables

Entre los valores de intercambio que circulan en las redes identificamos un grupo que amplió nuestro panorama, el de los residuos. Aunque fue un número pequeño de troqueadores y prosumidores, llamó la atención que lo que buscan en las redes son artículos que otras personas han considerado desechar porque ya no tienen vida útil o también la recolección de ropa de mezclilla, botellas de plástico, latas de refresco, e incluso residuos orgánicos.

López (2021) encontró que en el tianguis de Zacuapan, Morelos las personas intercambian “lo que les sobra por lo que les falta” (p. 200) a partir del ofrecimiento, sin embargo, en este estudio observamos que los residuos se buscan e incluso organizan eventos de intercambio únicamente con tal fin, es decir, no sólo es que

les sobre algo, sino que desde la mirada de quien lo da puede ser “basura”, mientras que quien lo recibe ve en ello posibilidades valiosas. Lo que se obtienen son reutilizados y transformados por artículos útiles, por ejemplo, con la ropa hacen collares, pulseras, o una falda la transforman en una bolsa. Con la mezclilla hacen otras prendas rescatando los trozos útiles, los unen y arman nuevas prendas, adornos, cobijas, etcétera. Con las latas y las botellas elaboran adornos o macetas, las botellas también son usadas en los huertos urbanos.

Es interesante que, aunque usan el término “desechos” y esto remite de facto a algo que no sirve, para obtenerlos intercambian los productos que construyen a partir de ellos, composturas de ropa, frutos, vegetales, tierra o semillas del huerto urbano, en otros casos los obtienen por medio de trueque simbólico.

Es importante señalar que se entiende como trueque simbólico dar algo sencillo a cambio como alguna fruta, una pluma o algo que posea la persona, en el trueque está prohibido donar u obsequiar algo, porque se mantiene la creencia de que la persona tiene algo de valor para dar, además, se rompe la cadena de acciones paternalistas que consideran al otro inválido e incapaz para obtener lo que necesita. En este sentido es el análisis que proponen Humprey y Hugh-Jones (1998) sobre las diferencias entre el regalo y el intercambio. Gran diferencia con el multitrueque que permite el “DON”, dar algo a otros sin recibir nada a cambio.

4.4. Formas de organización

Se han presentado las diferentes modalidades en que suceden el trueque y el multitrueque como formas de organización en la Ciudad de México, sin embargo, el trabajo de campo dejó ver que independientemente del tipo de red, los pilares de la organización son la comunicación clara, la definición de acuerdos específicos y el establecimiento de reglas, porque el fin central de ellas no es el intercambio de bienes y servicios, sino de relaciones sociales construidas desde otros valores de vida.

Para Toffler (2006) “la organización es una serie de objetivos, expectativas y obligaciones humanas (una estructura de papeles desempeñados por seres humanos” (p. 92). En el multitrueque la organización permite el uso de dinero

convencional, de la moneda alternativa, el trueque y el don, aun así, según sus integrantes “nunca se ha hablado de dinero (...) en trueque con que nos sintamos remuneradas es suficiente”.

Tanto en redes de trueque como de multitrueque la movilidad en cuanto a la adhesión de los participantes se da de manera itinerante, es decir, hay periodos en los que participan de forma activa y otros en los que no, pero existe flexibilidad sustentada en la idea de que se encuentran en proceso de aprendizaje de una nueva forma de vivir en la que habrá avances, pausas y retrocesos:

“... aunque no quieran estar digamos permanente pueden ir y venir y eso antes no lo teníamos tan contemplado como que de repente si alguna amiga quiere unirse o quiere probar incluso que se siente, estamos totalmente abiertas a que eso suceda...”

No sólo la adhesión de integrantes muestra esta tendencia, también los lugares de encuentro colectivo, lo cual hace que haya segmentos de troqueadores según las diferentes zonas de la ciudad. Esto sucede en dos formas, la primera es que los mismos integrantes de la red buscan y se agrupan entre las personas más cercanas y sólo realizan intercambios con ellas, la segunda es que, a partir de la agrupación de los integrantes de la red según la zona geográfica, de estos puede surgir una nueva exclusivamente para los cercanos a esas, así evitan desplazarse largas distancias. Esto último sucede principalmente al norte, al poniente y al sur de la ciudad, en el centro la itinerancia está definida más bien por las posibilidades de ocupar algún espacio público o privado.

Abordamos en el apartado 2.2. de este trabajo que mediante la acción colectiva es que se gestan sistemas de relaciones construidos por vínculos productivos y reproductivos de cooperación (Melucci, 2010; Coraggio, 2013), por ello, quienes encabezan los diferentes proyectos asumen que la itinerancia es parte de la normalidad en el seno de la sociedad veloz y fugaz, sin embargo, el hecho de alejarse físicamente no rompe el hilo de identificación, la identidad colectiva está fundada en la solidaridad que se tiene respecto al objetivo común. En palabras de ellos, lo importante es mantener los proyectos:

“...somos portadores de incentivos (...) tú mantén el espacio con esas prácticas y eventualmente van a llegar los compañeros a dar vida porque es parte de la historia, de la memoria.”

En esta vertiente sobre cómo mantenerlos, se vinculan con la perspectiva de Melucci (2010) cuando afirma que una característica de los nuevos movimientos sociales destaca la conformación de redes ocultas que, en las sociedades complejas movilizadas por la comunicación, la identificación con un objetivo común mantiene el vínculo aun a la distancia, sin estar en el mismo espacio tiempo. De esta manera se traslada con los sujetos a sus espacios microsociales y privados y de manera casi imperceptible se instaura en el sistema de códigos culturales, quizá el individuo no puede incorporarse en las prácticas porque necesita un salario para vivir (Coraggio, 2013) y obtenerlo le absorberá fuerza de trabajo y tiempo, pero al menos las piensa desde lo alternativo y lo comparte con otros.

“...en el terreno de lo público también nos acostumbramos a hacer muy evidente que están esos ejercicios ahí “¡Miren ahí está la feria! ¡Acá estamos generando una economía alternativa!” y entonces sienten ciertos grupos o personas que si se hace en el terreno de lo privado ya deja de ser alternativo porque está en el terreno de lo privado y no estás en la calle enfrentándote al capital de otra manera, pero acá adentro también es bien alternativo y también igual de importante...”

También, en la organización del trueque y multitrueque reconocen que los procesos donde confluyen relaciones humanas enfrentan etapas de aciertos y desaciertos, por ello no es posible definir modelos iguales, pues siempre habrá variabilidad independientemente de la estrategia que se use para promoverlos:

“...a través de charlas, a través de enseñanzas, a través de compartir, pero no siempre funciona, eso es muy cierto, aunque tenemos la herramienta nunca termina de cuajar...”

Durante la pandemia del 2020 por COVID-19 algunos troqueadores decidieron cesar los intercambios como acatamiento de las medidas de seguridad promovidas por el famoso eslogan “*Quédate en casa*”, otros transformaron las estrategias de organización de tal forma que garantizaran seguridad respecto a contagios, estableciendo puntos céntricos y al aire libre, también los integrantes con vehículos recogían los productos de varios compañeros y los llevaban a los domicilios de otros. Algunos intercambiaron sólo con personas que pudieran acudir

a sus domicilios o negocios, para evitar el uso de transporte público, en otros casos se limitaron únicamente al intercambio de servicios por medios digitales como videollamadas o diseño gráfico e intercambiaron por correo electrónico.

“...suspendimos un par de meses por la pandemia, pero después decidimos que seguía siendo igual de importante aun en esta situación seguimos manteniendo (...) ahora lo que pasa es que por lo regular hay duplas(...) iba a ir una una semana y la otra a la otra(...) acordamos que las reuniones no fueran masivas y que no fuéramos todas todo el tiempo, pues por si algunas nos sentimos muy nerviosas por el tema de estar en un espacio chiquito o cerrado...”

“...muchacha gente se queda y otra tanta se va porque dicen que sólo quieren un lugar para vender y está bien justo en estos momentos por la contingencia sanitaria, hay que abrir esos espacios para que la gente pues pueda vender y haga economía local...”

La organización es relativa a las características particulares de la red y de las necesidades de sus integrantes, en este periodo de aislamiento los participantes que habitan lejos se vieron desfavorecidos porque no podían trasladarse a los lugares comunes de encuentro y los compañeros no accedían a desplazarse cerca de las zonas de ellos.

Entendida como un sistema de relaciones, la organización es susceptible de transformarse, refiere a la capacidad específica de los actores para compartir una identidad colectiva a partir de la cual se construye solidaridad (Melucci, 2010), esta logra crear un conflicto al romper los límites que rigen el sistema hegemónico al cual pertenece, sin embargo, no necesariamente pueden tener resultados negativos.

4.4.1. Relaciones al interior y hacia el exterior

Como se indicó en el apartado anterior, en las redes hay itinerancia de participantes, sin que esto conlleve a la desafiliación, es decir, la persona puede cesar y volver en el momento que considere conveniente. Hay casos en los que por desconocimiento “muchacha gente se queda y otra tanta se va porque dicen que sólo quieren un lugar para vender”.

En las redes de trueque que funcionan por Facebook el contacto entre participantes es responsabilidad de sí mismos, aunque existen reglas explícitas si ocurre algún incidente sólo se informa vía mensaje a los administradores del grupo

y dependiendo la gravedad, se aplica alguna sanción como la suspensión temporal de quien cometió el abuso o hasta la eliminación y bloqueo definitivo, pero no hay restricciones de alguna otra índole.

En el caso de las redes de cuidado las reglas se van transformando conforme avanza el proceso de la experiencia y aseguran deben ser específicas y claras para evitar conflictos, lo que se logra a partir del diálogo con honestidad. A esto se agrega la participación y el involucramiento en el trabajo colectivo en las redes multitrueque.

Según el discurso de los participantes, la edad es un factor que está definiendo las características organizativas al interior de las redes, por ejemplo, las más recientes están conformadas por personas jóvenes (entre 20 y 25 años) que planean la división del trabajo mediante el uso de herramientas tecnológicas haciendo de sus actividades un proceso “más operativo y menos burocrático”.

La organización es un sistema de relaciones, sin embargo, no puede generalizarse una forma particular en el trueque y el multitrueque porque esto supondría la supresión de la diversidad, que constituye el plus de estas redes. No sería posible su funcionamiento si hubiera universalidad de prácticas y conocimientos.

4.4.1.1. Contacto con otros grupos y redes

Las relaciones entre diferentes redes se presentan también en forma individual y colectiva, en primer lugar, porque la afiliación en algunos casos es grupal, es decir, el sujeto que se adhiere es un proyecto que comúnmente es un colectivo o una cooperativa dedicada a la producción de algún producto o servicio. Entonces se mantiene una relación permanente con estos grupos. En el multitrueque es válido adquirir a través del trueque, la moneda comunitaria, el dinero nacional o estos valores combinados.

También sucede que, con estas prácticas como la construcción del proyecto de una nueva economía, se fomenta el acercamiento con grupos de trabajo alternativo y el consumo del bien que ofrecen. Así, es común que los integrantes conozcan y adquieran a esos grupos pagando con dinero convencional, la relación con estos se fortalece.

Este tipo de relaciones también sucede de forma individual, en la que los participantes han decidido mantener relación continua con alguna organización, que puede ser incluso como proveedora de insumos para la producción. En las redes de trueque vía web, se encontró que una vez que las personas se conocen mediante algún intercambio hablan de sus proyectos y posteriormente el otro participante comprará su producto o servicio.

También, el contacto con otras redes funge como impulso para detonar proyectos de trueque y/o multitrueque, porque comparten la experiencia, hablan de las dificultades, los resultados favorables, las formas de organización y el esquema participativo, información que es retomada para construir e intercambiar saberes entre los participantes de ambas, incluso los mismos participantes expresan que algunas son sus modelos y otras la recuperación de la experiencia:

“...conocíamos a personas de otros espacios, por ejemplo, la Casa Nacional del Estudiante que alberga estudiantes de otros estados aquí en la Ciudad de México ahí en el barrio de Tepito, también conocíamos a personas de el “CHANTIOLÍN” una casa ocupada por más de diez años en el centro de la Ciudad, gente muy apegada a las ecotecnias, al cuidado del agua, del medio ambiente, les invitamos y vinieron...”

Las redes más antiguas a lo largo del país se vuelven referentes en la construcción de los nuevos proyectos porque los vinculan con los diferentes movimientos sociales que se gestan en las diferentes comunidades de México:

"...la feria *Vida Digna*, se hace el primer fin de semana de agosto de cada año, ya lleva como veinte años y en esa feria año tras año se practica una moneda comunitaria con más de 600 productores, o sea, es la locura porque viene gente de todo el país, pero gente que participa en diferentes ramos de movimientos sociales, puede ser por ejemplo: –“En Chiapas estamos en la defensa del agua y vendemos café” –, o –“En Michoacán estamos con el problema de los tala montes pero hacemos artesanías de mimbre, dulces” –, y –“En Sonora estamos con los Derechos Humanos pero traemos licor”...”

La interacción entre redes muestra beneficios y en algunos casos existe una dificultad: la incompatibilidad del objetivo del ejercicio. Por ejemplo, el Fausto que ha logrado mantenerse por nueve años gracias al trabajo de profesores y estudiantes funge como un ejercicio académico de sensibilización por lo que integrar a otros proyectos funciona para conocimiento del alumnado, pero no retribuye el

objetivo real de las redes que han hecho de las formas de comercio alternativo su proyecto de vida.

4.4.1.2. Relación con gobierno

La relación con instituciones gubernamentales es prácticamente nula. Acorde con la información recabada para este estudio, las razones principales de esto son que se interpreta de manera equívoca la práctica, se apoya cuando existen intereses político – partidistas o cuando realizan eventos que se dicen de economía solidaria existen favoritismos con grupos que ceden éticamente al apoyo del candidato gubernamental.

También tiende a asociarse con el comercio informal, actividades culturales o ecotecnias pero todas de forma separada, por lo que no existe una instancia que pueda otorgar apoyo o al menos permisos de forma integral, así que cuando acuden a solicitarlos son enviados a diferentes instancias gubernamentales como medio ambiente, cultura, mercados públicos y finalmente como el proyecto no puede englobarse en ninguno de ellos, el apoyo es negado.

Otra situación que encuentran con el gobierno descansa en que no tienen la libertad de usar el espacio público, por ello, constantemente deben gestionar los espacios para los encuentros que en la mayoría la mayoría de las veces son privados, en el caso del multitrueque. El trueque digital no se encuentra con estos problemas cuando los intercambios son entre dos personas que fijan un punto de encuentro, pero sí suceden cuando hacen reuniones, lo que denota mirarlo como un conflicto por la distribución del territorio como un recurso libre (Melucci, 2010).

Lo más común es que cuando se propone algún proyecto gubernamental se hace uso de los términos en los discursos, pero la realidad dista de verdadero conocimiento e identificación con el mismo, lejos de proponer un proyecto contra hegemónico en el que convergen diversos movimientos emancipadores (Coraggio, 2013). Las economías alternativas deben entenderse como movimientos sociales y el primer paso es reconocer su objeto de demanda y fin del trabajo colectivo como un derecho fundamental, sólo así existirá una base para comprender y echar a andar este tipo de iniciativas sin que haya confusiones.

4.4.1.3. Relación con instituciones académicas

De todas las redes con las que se tuvo acercamiento, sólo una mantiene contacto con la Universidad Nacional Autónoma de México porque fueron profesores de esta quienes lanzaron el proyecto y lo han mantenido a pesar de los contratiempos con las autoridades universitarias y actualmente un resultado de este ejercicio es la integración de la asignatura optativa de Economía Social y Solidaria en el plan de estudios de la licenciatura en Economía.

No obstante, desde la práctica real los participantes perciben el trabajo académico sobre las economías alternativas, el trueque y multitrueque como deshonesto por estar desligado de la realidad y no existir acercamiento directo con las personas que acuerpan y sostienen las experiencias. Por ende, aunque académicamente se hayan desarrollado conceptos sobre los temas no responden a los procesos reales, sobre todo, porque las mayores influencias en las que están basados son autores latinoamericanos, es decir, aquellos que hablan de realidades que distan de los contextos mexicanos y las problemáticas que enfrentan.

A esto se une el hecho de que la Economía Solidaria ya forma parte de los currículos de estudio en universidades privadas cuya filosofía de aprendizaje está centrada en los “negocios” del mercado capitalista, mientras las economías alternativas en la necesidad de cambiar el sistema hegemónico. Así es que, los proyectos derivados de esta filosofía se ven como movimientos sociales que trabajan para el cambio y “un sistema cambia porque debe controlar el conflicto que lo atraviesa y se relaciona con la producción y distribución de recursos sociales” (Melucci, 2010, p. 54). Y por supuesto, los estudiosos de estos proyectos no se acercan a las experiencias reales.

Hay también participantes que rechazan las contribuciones con proyectos académicos, porque en palabras de ellos: “sienten que no es comprometida, porque nada más se extraen datos”. La academia como el lugar en el que se gestan las ideas para el bienestar de la sociedad debería ser sensible para el reconocimiento de saberes prácticos y “el reencastamiento social como parte inseparable de las capacidades del trabajo” (Coraggio, 2013, p. 39), ser el ámbito más interesado en

estar cerca y dar voz a quienes hacen posible el sostenimiento de las redes y las personas que las conforman.

4.4.2. Rompiendo límites (conflicto)

Mirar las redes de trueque y multitrueque como sistemas que articulan un movimiento social, conlleva reconocer que está permeada por el conflicto, la economía monetaria está basada en actividades competitivas mientras que las economías alternativas promueven actividades socialmente cohesionadoras que crean valor a partir del trabajo (en sentido amplio) donde se pone el cuerpo y la mente, no sólo es importante lo que se remunera económicamente (Toffler, 2006).

Un movimiento social antecede al conflicto, pero también es resultado de este e inevitablemente contiene una serie de elementos que alteran los mandatos hegemónicos, dice Coraggio (2013) que estas iniciativas pueden ser “anárquicas y antisistémicas o responder a proyectos explícitos de construcción de otro sistema social o político (...) todo proyecto que propicie la economía social como sistema es político, porque pretende transformar la realidad por la acción colectiva” (p. 309) y esta transformación incluye el rompimiento de los límites soportables en ese sistema.

En las redes de estudio encontramos que tres detonadores directos como formas contrahegemónicas de organización son el uso del juego para aprender nuevos valores y prácticas de una nueva economía, la crítica como base constructora de nuevos proyectos y las redes de trabajo colectivo como movimiento anticapitalista.

En un modelo que estipula la supresión de la emotividad y abraza la expresión de un falso optimismo basado en la idea del sujeto individual como responsable de sus propias insatisfacciones, el trueque y multitrueque replantean la posibilidad del sujeto colectivo construido a partir de la identificación basada en las condiciones, necesidades y objetivos similares, donde el mayor logro es la persona que puede reproducir ampliamente su vida, no la productividad lograda a partir de la seriedad y la insatisfacción, ya expresó Toffler (2006) que el prosumo adopta miles de formas:

“...yo festejaba ese día como de fiesta, de alegoría, de convivencia, entonces yo no negaba esa posibilidad del juego en el sentido de la creatividad, del encuentro, de la alegría (...) convocaba yo al juego literal porque también se veía, los chicos sonriendo, hablando otras cosas también y es una forma de trastocar conciencias, la festividad (...) a través del juego pueden reflexionar otros temas y socializar.”

La crítica es un elemento constante, porque los proyectos surgen a partir de la crítica al modelo económico capitalista e intentan mostrar que hay alternativas distintas a la compra—venta, pero al mismo tiempo mientras sucede el proceso real las personas participantes realizan constantes críticas a sí mismos, a los otros y al proyecto, lo que conlleva a transformaciones o al nacimiento de nuevas iniciativas. Esto plantea diferencias con la producción capitalista que avanza a velocidad y sólo se detiene a mirar la cantidad de producción y ganancia, en cambio la crítica en el trueque y el multitrueque se centra en la estimación de retribuciones hacia las personas, no solamente económicas:

“Empezamos todo bien [en una red multitrueque], yo estuve ahí aproximadamente tres años y en general todo bien pero yo notaba que había necesidades que no estaban cubriéndose y sobre todo discusiones que no se estaban dando (...) dijimos que nos gustaría intercambiar algo pero a pequeña escala y que fuéramos puras mujeres y de repente surgió la idea.”

Al profundizar en las razones por las cuales las personas decidieron comenzar a hacer trueque se refirieron a la utilidad y el uso de objetos, la ausencia de dinero y la reducción de la contaminación por desechos, pero destacó que de forma combinada dijeron hacerlo porque reconocen la práctica como un movimiento en contra del sistema capitalista. Un movimiento donde las formas principales de expresar la contra a ese sistema son racionar, revalorizar y frenar el consumo excesivo, no hacer uso del dinero y proteger el medio ambiente.

El conflicto es permanente en las sociedades complejas, de este surgen las transformaciones y adaptaciones del sistema y de él depende la organización de la estructura jerárquica. “Cuando una reorganización altera profundamente esta estructura, modificando o redistribuyendo los papeles, podemos decir que la antigua organización ha muerto y que ha surgido otra nueva en su lugar (...) aunque conserve el mismo nombre” (Toffler, 2006, p. 92), la acción colectiva como el trueque y el multitrueque, aunque aparentemente pasen desapercibidas logran

modificar esa estructura económica predominante al hacer algo que es contrario a “lo normal”.

4.4.3. Percepción de diferencias asignadas según el rol de género

En el estudio de Egüez (2008) pone especial hincapié en la percepción de la participación de las mujeres en un nodo de trueque en Buenos Aires y determina que:

“...el trabajo en el trueque está asociado al trabajo reproductivo de las mujeres, ya que se piensa que, al estar encargadas de la economía de la casa, se encuentran más al tanto de los precios, son mejores negociantes y compradoras y por eso tienen mejor uso de la palabra (...). Estas características “naturales” de buenas negociantes les brindan una ventaja en la esfera del comercio-consumo, particularmente de los bienes que constituyen necesidades básicas.” (p. 302)

Sin embargo, en nuestro estudio encontramos contrastes respecto a tal afirmación, los cuales pueden estar relacionados con la perspectiva teórica desde la cual estamos mirando el fenómeno. Si bien, las diferencias entre hombres y mujeres están muy marcadas respecto a los productos que buscan en las redes de trueque, en la oferta de productos y servicios se encontraron similitudes entre ambos sexos e incluso mujeres que realizan actividades y ofrecen servicios que socialmente son asignados a los roles masculinos.

Por ejemplo, como se mencionó en el apartado correspondiente a la caracterización de actores, las mujeres que participaron en esta investigación realizan actividades profesionales, ofrecen servicios de este tipo y también oficios como carpintería, electricidad, plomería, servicios de transporte, reparación de computadoras, entre otros. Encontramos que más allá de las habilidades de negociación, en el trueque y multitrueque logran explayar los diferentes conocimientos y saberes que han adquirido (tanto por decisión como por el rol de género) y logran hacerlos valorizables. El trueque y multitrueque en palabras de Cardeña (2021) les permite a las mujeres participar, tomar decisiones con equidad y asumir liderazgos con sus vidas y las de otros a través de su incorporación activa en la vida organizativa (p. 367).

En todas las mujeres que participaron la información muestra estabilidad en cuanto a la búsqueda de productos de limpieza, decoración del hogar, alimentos, ropa y calzado, artículos escolares, aretes y libros, pero en su discurso expresaron promover el trueque por su sentido de “Responsabilidad social” por ello ofrecen servicios como taxi seguro para mujeres, reparación de computadoras o consultorías sobre temas administrativos.

Los hombres en cambio centraron las razones del por qué hacen trueque en la satisfacción de necesidades materiales como herramientas de trabajo, pero resultó interesante que 4 de los 6 participantes mencionan hacerlo por necesidades relacionadas con afectos. Pudimos observar que a menor edad mencionaron intercambiar productos como instrumentos musicales, libros, vinilos y asesorías, mientras que los de mayor edad que respondieron el cuestionario (entre 40 y 65 años) afirmaron buscar por medio del trueque la satisfacción de “necesidades espirituales”, “ayuda mutua” y por “gusto”, además entre los principales productos que buscan se encuentran aceites para masaje, aromaterapia, dulces y especias para cocinar.

También consideran que las necesidades de ellos y las mujeres son distintas y perciben que son más con relación a las de los hombres, lo cual implica que, a mayores necesidades, menor el porcentaje de satisfactores por medio de la red. Aunado a ello, consideran que la responsabilidad familiar recae en ellos por lo que la red se vuelve un apoyo, comentó uno de los participantes: *“tengo que satisfacer las necesidades de toda mi familia y resulta que somos 5 y entonces pues tengo que comprar otras cosas para hacer que el dinero te rinda”*.

De las 39 mujeres que respondieron el cuestionario, 34 son parte de entre uno y hasta más de diez grupos de trueque. Cinco mujeres del total no son parte de agrupaciones ni redes, pero realizan trueques por acuerdos personales con conocidos y ante las condiciones actuales en términos de inseguridad y violencia de género diez mujeres comentaron aceptar sólo trueques con otras mujeres, las 29 mujeres restantes y todos los hombres aceptan hacer intercambio con hombres y mujeres.

Las redes conformadas sólo por mujeres son proyectos que surgieron a partir de la crítica a otras redes mixtas. Se tuvo acercamiento con dos redes de mujeres, una que funciona por medio de Facebook y otra de cuidado, las participantes identifican momentos de ruptura en la organización de las redes mixtas en las que participaron antes de echar a andar sus propios proyectos, conflictos que surgieron específicamente por la reproducción de “actitudes machistas” y concentración de poderes entre las integrantes que conllevaba a una organización jerárquica e invisibilización de las mujeres que sostienen la red:

“...empecé a sentir pues ciertas cuestiones machistas y como no reconocimiento no sólo a mi trabajo sino al trabajo de muchas mujeres que estaban ahí poniendo el cuerpo con sus saberes ancestrales, medicinales, con sus trabajos de cuidados y como que no se estaba tomando en cuenta y como que a veces siento que se sigue reproduciendo un esquema que aunque intenta ser horizontal, sigue muy centralizado en la figura de los varones...”

“...esa parte del trabajo duro que se está poniendo para sostener, así como para que no se caiga el proyecto, mucho está en las mujeres e incluso aunque haya mujeres visibles, a veces siento que se vuelven muy centrales las figuras y aquí hay incluso mujeres de la tercera edad que están sosteniendo el proyecto, que no tienen esa visibilidad...”

Otra razón por la que decidieron retirarse de la red mixta fue porque percibían no recibir lo proporcional en términos del trabajo que dedicaban a la misma. Rescatan además la importancia del cuidado entre mujeres para reducir la preocupación por las diferentes cargas mentales y de actividades que se tienen

Respecto a ello, resulta interesante que algunas participantes creen que es posible su participación activa en las redes de trueque y multitrueque debido a que no tienen pareja ni hijos (a diferencia de los hombres), y que en caso de existir “se complejizaría” la forma de organización, su participación y la percepción de beneficios de la misma.

Los hombres coincidieron en la importancia de que en las redes, haya mujeres que compartan su conocimiento sobre cuidados y feminismos para trabajar en reconstruir su masculinidad, mientras las mujeres afirmaron que aunque en las redes se trata de abordar estos temas y desde la Economía Solidaria hay cosas que aportar, aun hace falta incorporar perspectivas feministas y de género a la

organización del trueque y multitrueque, sobre todo es necesario superar el “anonimato” del trabajo femenino tanto en los espacios íntimos como públicos.

4.5. Participación en el trueque y multitrueque

Para el trueque y el multitrueque la organización es un resultado de la participación, pero ambos conceptos se influyen mutuamente. La participación está definida en tanto que la persona satisface necesidades aun cuando estas van cambiando y obligan no sólo a la reestructuración individual sino a la renovación de toda la organización, esto vinculado a la perspectiva de que las sociedades complejas están en constante transformación, por lo que muchas organizaciones ya no son funcionales (sobre todo gubernamentales) porque intentan atender necesidades que ya no existen (Toffler, 2006), no porque se hayan resuelto, más bien se transformaron sus causas y características.

Las redes de trueque y multitrueque muestran ese dinamismo para reestructurarse acorde con los cambios que enfrentan y las personas deciden “aceptar una serie implícita de obligaciones y recompensas” (Toffler, 2006, p. 96). Ello definirá su participación y el cálculo de beneficios que recibirá construirá su sentido de solidaridad para crear identidad (Melucci, 2010). A través de las dos técnicas utilizadas para la recolección de información, pudieron observarse las diferentes percepciones de los participantes respecto a los beneficios económicos y sociales por los deciden hacer trueque o ser parte del multitrueque.

Hubo mayor diversidad cuando se refirieron a beneficios sociales que económicos, además, en la mayoría de los casos relacionaron los segundos con el dinero y el medio ambiente, mientras que los sociales los relacionaron con afectos, amistad, ecología, comercio local, feminismo, redes comunitarias, hasta la transformación total del modelo de producción capitalista por otro basado en un modelo económico sin explotación.

4.5.1. Percepción de beneficios económicos

Estos beneficios son asociados en términos individuales con el dinero, el ahorro y la posibilidad de hacer que el ingreso alcance para adquirir más alimentos, en lo colectivo con el fortalecimiento del consumo local. Muestran la idea de un

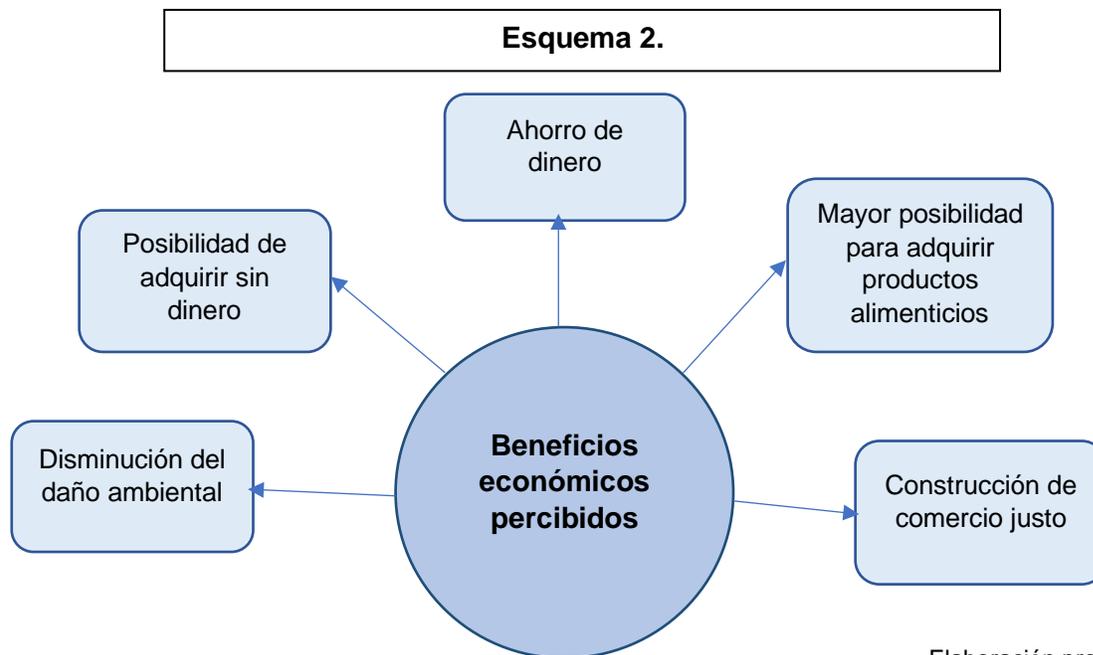
efecto económico por sustitución en el que hacen uso de otros medios alternativos al dinero para obtener algún satisfactor de una necesidad.

Los integrantes del multitrueque, expresan el sentimiento de seguridad que les otorga la red a través de la cual podrán obtener algo que necesitan sin la utilización de dinero, sobre todo en términos alimenticios. Es posible usar algún otro valor de cambio como el conocimiento o la moneda alternativa propia de la red.

Esta percepción de seguridad no es la misma para los troqueros, para quienes el mayor beneficio económico es el ahorro y la construcción de un comercio más justo, no perciben a la red como la que les proveerá de los satisfactores de necesidades básicas como la alimentación, pero sí una alternativa para hacer rendir sus ingresos para consumir los productos o servicios necesarios.

En términos relativos, las afirmaciones relacionadas con los beneficios económicos estuvieron distribuidas de la siguiente manera 29.17% de estas se centraron en la percepción de ahorro económico, otro 29.17% en la construcción de comercio justo, esto es importante debido a que cuando se les preguntó sobre las razones por las cuales comenzaron a hacer trueque se centraron en el valor de uso de objetos, fueron escasas las respuestas que hacían referencia al dinero.

Aunado a lo anterior, el 8.32% de las afirmaciones coincidió con la percepción de que el intercambio les permite ampliar sus posibilidades de adquirir los productos de “canasta básica” o para cubrir sus necesidades alimenticias con el dinero que no gastan. Mientras el 16.6% comenta que el beneficio es la posibilidad de adquirir algo que necesitan sin dinero porque lo que no es gastado puede ser usado para pagar algo que sea más “útil” (sin especificar por qué usan el término) o les permite “administrar mejor sus ingresos” para pagar servicios básicos en sus hogares u “oficina” (esquema 2) (Gráfica 4 y tabla 6).



Elaboración propia.

El 12.5% afirmó que los beneficios económicos son la reducción del daño ambiental porque se invita a reusar, reciclar y reducir la generación de desechos. En contraste, el 4.17% de afirmaciones indican que no creen obtener ningún beneficio económico debido a que es “sólo ambiental y para reducir la contaminación”, es decir, consideran que el tema ambiental está desligado del impacto económico y social.

4.5.2. Percepción de beneficios sociales

Fue más sencillo identificar beneficios sociales en el discurso de los participantes, en ellos incluyen los impactos positivos en términos emocionales y los reaprendizajes de prácticas económicas basadas en la confianza. Este tipo de beneficios se perciben de gran impacto en el ámbito individual, colectivo y (macro) social porque centran en ellos la posibilidad de transformar los sistemas neoliberales donde se concentra el mayor poder, es decir, el capitalista y el patriarcal.

Los beneficios sociales más importantes del trueque y el multitrueque, se agrupan en la creación y fortalecimiento de redes comunitarias, generación de valores, derrocamiento del capitalismo y la muerte al patriarcado, concientización sobre consumo responsable, la oportunidad de Compartir experiencias, procesos y

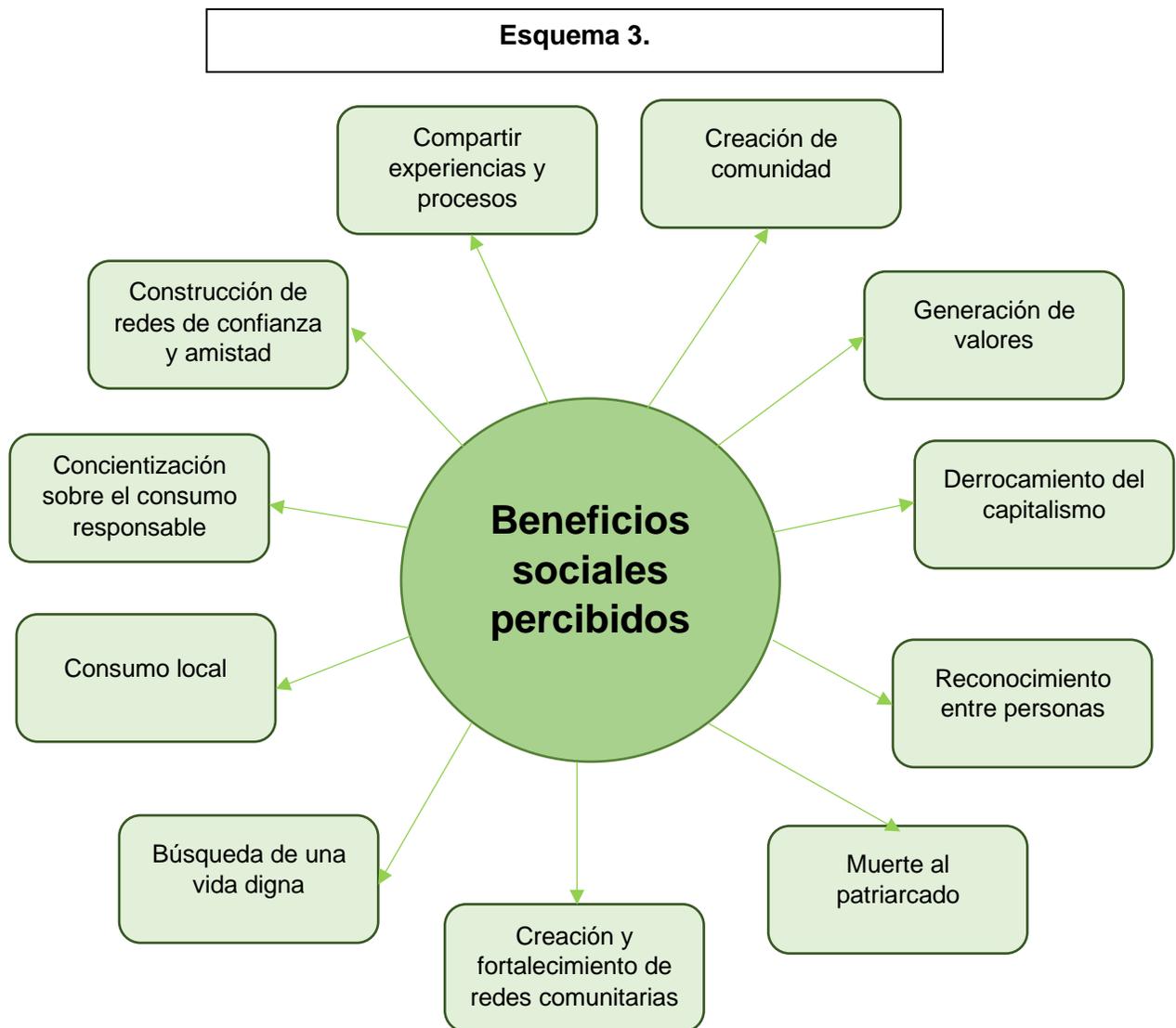
el trabajo colectivo para conseguir una vida digna basada en la confianza y la amistad.

Resaltó que en lo individual ubican las emociones positivas como un beneficio social recibido por medio de ambas prácticas, eliminando otras negativas como la preocupación y las “sorpresas”, dicen los troqueadores “Platicamos en confianza a la primera sin conocernos” y se fomenta el diálogo para compartir experiencias no sólo de trueque, sino de otras áreas de sus vidas entre las diferentes personas que hacen intercambios:

“El factor sorpresa y el factor emocional de sentir mucho más relajamiento de decir puedo o no comprar despensa o mucha despensa a la semana porque yo sé que ahí va a estar mi comida (...) no me tengo que preocupar, que me siento relajada en términos emocionales”

Los beneficios colectivos destacables para los integrantes de redes multitrueque son la organización colectiva, porque al definir comisionados para las diferentes actividades que realizan, una o más personas pueden encargarse de algo que dará beneficios a todos los integrantes. En el trueque, lo colectivo constituye el trabajo del presente a través de la construcción y adopción de otros valores e ideologías sobre la economía y sus diferentes procesos de producción, distribución y consumo. Las redes promueven el “consumo local” y el acercamiento para crear “comunidad” y con una perspectiva anti patriarcal que tenga como resultados futuros un sistema económico justo, equitativo y solidario en el que todas las personas tengan acceso a una vida digna (esquema 3) (Gráfica 5 y tabla 7).

Puede verse que estos beneficios son considerados en cadena desde los espacios microsociales donde se gestan “otros valores” y reconocen que al ser adoptados y ejercidos pueden llevar a cambios a nivel macrosocial hasta la construcción de “una mejor sociedad más empática”. Alrededor de una tercera parte de los encuestados antes de describir cada beneficio respondieron con la palabra “muchos” a la pregunta sobre ¿cuáles beneficios sociales encuentran en la práctica del trueque?, lo que no sucedió con la pregunta sobre beneficios económicos.



Elaboración propia.

4.5.3. Solidaridad e identidad

La solidaridad se construye a partir de la identificación con un objetivo común, esto a la vez da sustento a la autogestión, según Melucci (2010) la solidaridad es la “capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como parte de una unidad social” (p. 44). Desde la percepción de los troqueadores, prosumidores y pluriproductores la identidad en las redes se gesta a partir del acercamiento y la confianza.

Pueden observarse dos momentos con características particulares por las que se identifican con los temas, la formación académica y el conocimiento de experiencias ajenas durante el proceso de la red. El primero, destaca que en diez de las once redes con las que se tuvo acercamiento, entre los iniciadores hay al menos un economista y hay redes donde todo el grupo fundador está conformado por economistas de formación académica.

Lo anterior es interesante porque esta especialización en los temas la han utilizado para construir críticas al sistema económico capitalista e identificar caminos de acción contrahegemónicos y vinculados a movimientos sociales por el bien común. A partir de esta identificación y el conocimiento de otras experiencias comenzaron su propio proyecto invitando a otros que en muchos casos se han unido “más con ánimo que con saberes (...) vamos a hacerlo y sobre el día vamos practicando”.

“Los movimientos contemporáneos toman la forma de redes solidaridad, con poderosos significados culturales (...) son los que distinguen de los actores políticos o de las organizaciones formales” (Melucci, 2010, p. 11), esos significados culturales trastocan identidades como subconjuntos de rasgos que establecen contrastes (Aguilar, 2017) y están siempre situados. Los participantes se movilizan para conocer diferentes redes en diferentes estados y países donde se sabe que se realizan ambas prácticas, no obstante, esto parece fortalecer su sentido de pertenencia a las características de las redes en la Ciudad de México.

“...ha estado en varios países del mundo (...) fue a Japón el año pasado, precisamente para ver las experiencias de allá y en Japón es donde está la mayor cantidad de redes de trueque y multitrueque del mundo, así tan chiquito, es primer mundo.”

Esta identidad hacia el objeto de la red de trueque y/o multitrueque hace que, aunque algún integrante que formó parte para cumplir algún objetivo individual vuelva después, aunque no busque satisfacer alguna necesidad en específico “*regresan a tener otra vez la experiencia sin que esté relacionado con un éxito económico*”.

También, esa identidad es transferida mediante el contacto con otros quienes se van integrando a las redes porque conocen a alguien que ya es parte, sin que exista invitación explícita, es decir, se unen por voluntad y se integran a la identidad colectiva de una o varias redes “las identidades colectivas se forman potenciando ciertos rasgos contrastantes en común a través de la historia, que terminan formando parte de experiencias identitarias particulares” (Aguilar, 2017, p. 21).

Comprender la identidad desde el derecho a la diferencia, conlleva que el compromiso es una razón central del funcionamiento de las redes, independientemente de las expectativas por las que inició una red y sus objetivos particulares. De esto también dependerá el nivel de beneficios encontrados, en tanto que a mayor compromiso mayor beneficio y adaptación de la vida cotidiana a procesos de economía solidarios, en cambio, a menor compromiso cotidianamente la persona vive como en dos realidades. Por un lado, forma parte de los procesos de economía capitalista y por otro de las economías solidarias.

“...alimentación, salud, vestido, cosmética e incluso una parte de la vivienda yo lo gestiono a partir de la comunidad multitrueque o de estas redes de apoyo e intercambio, es un porcentaje alto, muy alto, pero porque yo estoy comprometido al 100% en esto...”

Lo cierto es que la identidad basada en la solidaridad articula procesos autogestivos de participación abierta y equitativa, distinta de la identidad a la que se hace alusión desde los grupos de poder como producto de manipulación encaminada a ciertos fines, cuyos rasgos identitarios son utilizados como características particulares que vulnerabilizan a los actores para ubicarlos en los peldaños bajos de la gran estructura jerárquica de poderes. En el trueque y multitrueque, la identidad se conforma de la diversidad del ser, el reconocimiento al trabajo de todas y todos y la capacidad de aportar para el beneficio colectivo, ya afirmó Melucci (2010) que la acción colectiva es pluralidad.

4.5.4. Perspectivas

Las perspectivas de participación dependen de las motivaciones para iniciar un proyecto de trueque y/o multitrueque que implicaron para los fundadores la búsqueda de conocimiento de experiencias previas y el cálculo de las posibilidades

para echarlo a andar y por supuesto considerar con quienes iniciar. En cada una de las redes hubo motivos particulares para acercarse a las personas con quienes se comenzaría, en algunos casos realizaron invitaciones abiertas, en otros sucedió a partir de la afinidad política, otros como espacios de sostenimiento colectivo para hacer frente a la violencia, entre otras razones.

-“A las compañeras las elegimos por la cercanía que tuvimos y por la afinidad política...”

-“Primero fue como un poco espontáneo (...) hay chicos que son artesanos, artistas, músicos y veían el espacio, les gustaba y pedían participar (...) entonces había a título individual.”

-“La invitación que hicimos fue de boca en boca a personas que conocíamos e incluso días antes hicimos carteles para pegarlos ahí en el pueblo, afuera del metro, en el kiosco en el mercado...”

Coinciden en que una de las motivaciones de estos procesos son la construcción colectiva y el reconocimiento al valor del trabajo, trabajar de forma colectiva trae beneficios en el mismo sentido y para las personas en lo individual, como construir conocimiento y construirse a sí mismas: *“Si hacemos esto vamos a poder tener tiempo y vamos a poder gastar menos dinero”*.

En los discursos encontramos transitoriedad, hablan de antes, el ahora y las perspectivas que tienen no sólo de la red a la que pertenecen sino de la transformación del sistema económico, hasta el derrocamiento del capitalismo por el ejercicio de prácticas alternativas. Asumen que *“lo que puede ser hoy y representar hoy en realidad ha ido madurando después de diez años”*, *“así como estamos hoy no nacimos”*. Reconocen que han afrontado “retos” a lo largo de la historia del proyecto, pero el *“factor que más pegó para que se pudiera realizar fue el factor tiempo”*.

Para hablar del futuro del trueque y el multitrueque, los toqueadores y los prosumidores identifican tres acciones básicas para iniciar:

- 1) Sensibilizar a otras personas para que reconozcan la existencia de otras formas o lógicas de intercambio
- 2) Trabajar para demostrarles que funciona; e
- 3) Inspirarlas a que se capaciten para que se “animen” a hacerlo

La perspectiva más sólida que esperan los troqueadores y prosumidores es ver fortalecidas sus redes *“con más claridad respecto a los acuerdos, pero fácilmente me lo imagino funcionando en muchos años”* y que se realicen más proyectos de este tipo:

—“Estas experiencias no queremos que sean gigantescas, más bien queremos que sean replicables, no nos interesa tener 10 mil socios porque no somos Walmart, queremos ser 50 personas muy comprometidas porque somos entonces 50 familias, 50 proyectos, 50 iniciativas que podemos demostrar que es posible satisfacer nuestra necesidad de esta manera, conseguir esa metodología que se pueda replicar o que sirva e inspiración para otro tipo de proyectos.”

—“No es tanto replicar, sino inspirar a que es posible hacerlo diferente de acuerdo a las posibilidades que tenemos cada quien...”

—“Yo esperarí que nuestras redes locales, lo que llamamos autogestión se animaran a ensayar cómo usar estas monedas...”

—“Me gustaría verlo replicado en muchas mujeres, me gustaría que fuera un ejercicio que todas replicáramos, me lo imagino también más enriquecido con otras experiencias, me lo imagino existiendo y teniendo muchos hermanitos...”

Sobre los beneficios a futuro que los troqueadores encuentran en el trueque y de qué manera podemos contribuir para que los alcances sean mayores. Encontramos que las personas que consideran que el beneficio del trueque está centrado en temas ecológicos consideran también que permite repensar las relaciones con el entorno económico, social y natural. Sobre todo, construir una nueva forma de vida en la que *“vivir plena y dignamente no dependa del dinero”*, pero es importante generar redes y procesos de *“educación social”*.

Según los participantes, la educación social conduciría al trueque a ser una práctica realmente justa, porque aún se encuentran con experiencias desagradables, aunque aseguran *“la mayoría son buenas experiencias”*, porque *“la gente que troquea es muy solidaria, honesta y responsable...”*.

A lo largo de las respuestas destacó el sentimiento de amistad como uno de los beneficios futuros: *“Encontrar nuevas amistades y generar una red...”*, *“Tengo ya amigas que he hecho...”*, *“Mi primer trueque es mi amiga y nos estimamos y*

platicamos, nos apoyamos...”, y destaca el reconocimiento del trabajo de las mujeres, por un lado, para generar “*Empatía...*” entre nosotras y cada vez “*Conocer más mujeres productoras...*”.

Tanto hombres como mujeres creen que el valor del trueque se centra en “*Conocer gente con la misma ideología...*” y determinar si lo que se intercambia “*te es útil o no...*”, en “*Sentir que ambas partes ganamos...*” y la “Liberación de dejar ir sin vislumbrar el intercambio capitalista de igual valor...”.

4.5.4.1. Las posibilidades de incidir en el cambio

Los participantes destacan la importancia de las personas para lograr las perspectivas futuras del trueque y multitrueque, cuando rescatan las acciones que se pueden llevar a cabo mencionaron seis rubros básicos relacionados con la búsqueda de una mejor vida, conciencia social, la disposición de ayudar, organización social, comercio justo y consumo solidario, hablar a otras personas sobre trueque y buscar instituciones que puedan seguir difundiendo este tipo de actividades:

- **Búsqueda de una vida mejor:** A partir de la “*disposición*” de todos para lograr beneficios colectivos, en los que puedan “*salir beneficiadas ambas partes y pedir lo justo*”.
- **Conciencia social:** Para “*contribuir al no consumismo*” y promover “*responsabilidad social y ecológica*”. Además, promover conciencia de “*las prácticas culturales económicas contra hegemónicas*” y “*enseñar a la niñez estas prácticas valiosas*”.
- **Disposición de ayudar:** que las personas “*estén dispuestas a ayudar mediante estas prácticas*”, que tengan “*mayor difusión*”, “*apoyo mutuo*” y “*ayuda comunitaria y empatía*”.
- **Organización social:** que las personas ejerzan un “*papel activo y disposición para la organización*”, “*ir promoviendo que crezcan los grupos*”, “*es muy buena iniciativa, siempre con reglas claras*”, “*luchar por que las autoridades no criminalicen el trueque*”, “*prestar espacios*” y que sean espacios equitativos e igualitarios donde las mujeres seamos “*sujetas proactivas, creadoras de redes*”.

Compartiendo nuestros saberes o acercándonos a quienes ya llevan a cabo estas prácticas”.

- **Comercio justo y consumo solidario:** *“Hacer trueques justos”* porque estos intercambios *“requieren de una ética económica más amplia”, “entender que no todo se puede truequear y que lo que se intercambia debe de tener vida, estar limpio y en buenas condiciones”,* también *“utilizarlo siempre que se pueda y no solo cuando nos es necesario”*.
- **Hablar a otras personas sobre trueque y buscar instituciones que difundan esta práctica:** hablar a otros de los beneficios del trueque, tanto a conocidos como hacer hincapié en generar mejores estrategias de difusión para que se integren más personas. También *“Educar a nuestros cercanos, promover las prácticas entre ellos y ayudarles a hacer algunos trueques para que vayan conociéndolo”, “creo que se predica con el ejemplo, siempre he tratado de realizar trueques justos y que dejen satisfechas a ambas partes”*.

Para Melucci (2010) uno de los elementos que motivan la participación son las posibilidades de incidir en el cambio y un elemento analítico de la acción colectiva es tener presente que surge por la identificación de un conflicto y al mismo tiempo crea otro porque contrasta con los límites permitidos del sistema en el cual se acuerpa esa acción colectiva. Por ello, tanto el trueque como el multitrueque deben verse como una postura política (Coraggio, 2013) no como mera filantropía, es importante visualizar que los procesos económicos son posibles desde formas diferentes, *“radicales y comprometidas sin usar dinero”*.

Sobre todo, hay que considerar que para hacerlo posible es necesaria la sinergia de varios sectores sociales como el Estado, hacia la transformación de uno que pugne por el buen vivir de sus ciudadanos no por la protección del capital privado, lo cual dista de las razones de existencia del mismo. Dicen los fundadores de las redes multitrueque *“Sí hay opciones, sí hay posibilidades. Funciona cuando se hace a partir de gobiernos que creen en las iniciativas y que una vez que ponen todas las herramientas los sueltan, porque si no sueltan el proyecto a las personas, no funciona”*.

Para ellos, las redes funcionan como “*laboratorios de economía [alternativa] aplicada*” donde pueden contrastarse teoría y práctica, teniendo claro que “*el éxito no está en la masificación de la experiencia, el éxito si se puede llamar de una forma así, está en la comprensión de la experiencia y que se lleve a cabo a partir de sus propias lógicas, otros y otras porque también creo que el multitrueque en sí mismo no podría apostar a la construcción de un modelo que desplazara la hegemonía del mercado capitalista, me parece que es parte de un movimiento social anti-sistémico donde cada día hay más prácticas: la feminista, la comunitaria, la indígena, la popular y ahí se inserta y desde ahí se debe construir como parte de un todo complejo articulado*”.

4.6. Movilidad territorial en la Ciudad de México

Se da un flujo importante de movilidad alrededor de la ciudad para hacer los intercambios, ya sea para encontrarse o habilitar canales de comunicación para efectuar el intercambio porque aún con los cambios en las dinámicas de vida que implicaron las medidas preventivas ante la contingencia sociosanitaria por COVID-19, tanto los integrantes de las redes de trueque y multitrueque modificaron las rutas y formas de encuentro, pero no frenaron sus trabajos.

Por el contrario, ante la crisis derivada de la contingencia el trueque se perfiló como una alternativa emergente, sobre todo para aquellos que perdieron sus empleos o los comerciantes que cesaron sus ventas por el cierre de negocios y las prohibiciones en el uso del espacio público, contribuyendo también a la reorganización de la movilidad, una forma marcada de las transformaciones en las interrelaciones del territorio. Como abordamos en el punto 2.3 de nuestro trabajo, definir la propia territorialidad está “fuertemente marcada por la búsqueda de condiciones de reproducción de la vida en sociedad, que sin embargo está subordinada a la reproducción de la fuerza de trabajo asalariada y al poder estatal ejercido asimétricamente sobre las personas” (Coraggio, 2013, p. 310).

El territorio para estas prácticas está construido por una serie de interrelaciones históricas, simbólicas, económicas y hasta emocionales que le dan sentido a los lugares geográficos donde suceden, además los territorios se

interconectan a diferentes escalas que van desde los espacios íntimos familiares hasta los espacios públicos definidos por su uso o por su delimitación geográfica.

En los datos e información recabados, pudimos conocer dónde habitan los troqueadores y los prosumidores y hacia cuáles lugares se movilizan para concretar los intercambios o adquirir algún producto o servicio, también aquellos casos de habitantes de la Ciudad de México que se trasladan a otros estados exclusivamente a realizar trueque, también las personas foráneas que acuden a la Ciudad de México a intercambiar, e incluso cómo la virtualidad se ha convertido en un territorio viable.

4.6.1. ¿Dónde están los troqueros, los prosumidores y los pluriproductores?

Nuevamente como ya se ha hecho mención en los diferentes capítulos que componen este trabajo, suelen darse interpretaciones a la práctica del trueque como una actividad de los pobres relacionada directamente con la ausencia de dinero o sólo como práctica heredada culturalmente en comunidades. Pero de acuerdo con la información recabada, se observó que los habitantes de la alcaldía Benito Juárez y Cuauhtémoc son quienes más trueque realizan, sobre todo, quienes habitan en colonias donde los índices de carencias son considerados muy bajos o nulos, como la Roma Norte, Del Valle, Polanco, Nápoles y Escandón. Al mismo tiempo contrastan con la alcaldía Iztapalapa donde también hay movilidad y los participantes comparten que habitan en zonas de riesgo.

Para trueque utilizamos la interrogante ¿En cuál alcaldía o municipio resides? Y para multitrueque ¿De dónde son los prosumidores que forman parte de la red? El primero, aunque se invitó a troqueros de toda la ciudad, participaron habitantes de 10 de las 16 alcaldías, cuyo porcentaje de habitantes troqueros fue el siguiente: Cuauhtémoc 15%, Iztapalapa 15%, Benito Juárez 13%, Azcapotzalco 9%, Venustiano Carranza 9%, Tláhuac 7%, Tlalpan 7%, Gustavo A. Madero 6%, Iztacalco y Coyoacán con 4% cada una, el 11% restante fueron personas troqueadoras, que habitan en el Estado de México pero hacen trueque en diversos puntos de la ciudad de México (Gráfica 6).

En el caso de las redes multitrueque y de cuidado, esta distribución tiene tintes particulares que se relacionan con la tradición, el valor del trabajo y el

acogimiento en un lugar que no es nuestro territorio. En la red multitrueque hay habitantes de:

“... de la delegación Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo. Sur: Xochimilco, Milpa Alta y oriente ya todo el oriente desde Iztapalapa hasta el Estado de México: Nezahualcóyotl, Iztapalapa, Amecameca e incluso más para allá, porque hay gente que viene de otros municipios del Estado de México, ya casi llegando a Morelos. Entonces toda la parte del oriente, toda la ruta de los volcanes hasta Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac hasta el centro, Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo. Obviamente hay gente que viene del norte, del poniente pero es la menos, las zonas sí han sido una constante...”

Las redes de cuidado han permitido formas de adhesión flexible muy adaptada a las condiciones de cada una de las participantes:

“... había mujeres de muchas partes de América Latina, entonces por la cuarentena una se regresó a Colombia y otras dos que vivían muy lejos decidieron no hacer la travesía al sur de la ciudad que es más o menos donde nos reunimos para intercambiar alimentos...”

Particularmente, esta afirmación de una integrante de redes de cuidado remite al trabajo de Lomnitz (1975) donde su grupo de estudio fueron migrantes y encontró que las redes garantizaban la supervivencia mediante el uso de la reciprocidad compartiendo recursos escasos e intermitentes con otros en idéntica situación y otorgaban seguridad social. En el caso de las mujeres migrantes que se unen a las redes de cuidado, pueden asegurar algo tan básico como es la alimentación.

Si la información es observada de forma global ubicamos que, en términos de movilidad, es un fenómeno complejo que conecta varias escalas geográficas, lo que nos hace plantearnos nuevas interrogantes que indaguen sobre las percepciones de apropiación y quizá identidad territorial, independientes a las definiciones político-nacionalistas.

4.6.2. Uso y apropiación del territorio

El territorio como el entramado de una serie de elementos producto de interrelaciones, a su vez producto para el consumo de las personas, desde la propuesta de Coraggio (2013) afirma que esto está fuertemente influenciado por el capital y las formas de usarlo están mediadas “por los flujos de valor, información y

productos” (Coraggio, 2013, pp. 309-310). Utiliza el término *capital* en relación con la acumulación de dinero y posesión de bienes materiales, su perspectiva está planteada en función de la organización de la estructura económica y las relaciones de poder que emanan de ella.

De acuerdo con lo encontrado en el análisis de información, cabe observar detalladamente lo que representa el capital territorial desde las personas de las redes, es cierto que existen restricciones respaldadas por la privatización del espacio y por regulaciones de formalidad de su uso, pero también hay representaciones de la cosmovisión de quienes lo construyen y de ello dependerá en términos geográficos el lugar la red:

“...los vecinos (...) como es pueblo originario ellos gestionaban los espacios y únicamente les decíamos a ellos y ellos mandaban un escrito al servidor público a la delegación diciendo que iban a ocupar un espacio, pero independientemente si les respondían que sí o que no, ellos lo iban a ocupar porque son actividades del pueblo y se acabó...”

Entonces el capital cultural se impone sobre el capital económico que define en gran medida el político. Sobre todo, en la Ciudad de México donde las expresiones tradicionales de la cultura en relación con el territorio parecen estar ocultas, tendiendo a definirse como un todo homogéneo y actividades como el multitrueque traen de nuevo la identidad como pueblos originarios cuyo derecho a al territorio es ejercido al elegir una actividad para el beneficio colectivo por encima de las decisiones de la administración gubernamental.

Para los integrantes de las redes de trueque vía Facebook, las formas de movilidad y apropiación del espacio está fuertemente definida por la factibilidad del transporte público. De acuerdo con la información recabada, los participantes reportan haber realizado entre junio y septiembre de este 2020 aproximadamente de 256 intercambios, en promedio cada uno hizo cinco trueques (25, el mayor número de intercambios de una troqueadora durante ese periodo). Aunque la movilidad es limitada por el confinamiento preventivo para evitar contagios por COVID-19, detallaron que los sitios de encuentro estuvieron distribuidos en 52 espacios públicos de la ciudad (mapa 1).

Respecto a lo anterior, también observamos en nuestro análisis que los troqueadores que habitan en zonas con bajos índices de carencia, comúnmente se movilizan dentro de un radio geográfico que no sobrepasa los dos kilómetros, no salen de la delimitación de la alcaldía donde se encuentran o sólo se acercan a colonias aledañas a sus domicilios. Esto lleva a plantear el supuesto de que la demarcación del espacio que usan también depende de la percepción de seguridad, no sólo por la experiencia en el territorio, sino también por el prejuicio, habría que indagar si están dispuestos a moverse hacia las zonas lejanas o con altos índices de carencias.

4.6.3. Restricciones en el territorio

La expresión en el territorio no ha sido fácil para el trueque ni el multitrueque, principalmente porque la falta de conocimiento al respecto lleva a las autoridades a hacer interpretaciones desde las cuales se juzgan las prácticas, en lugar de abrir espacios para formas de organización alternativas:

“Otro problema que tenemos también en Ciudad de México, es la posibilidad de ocupar un espacio (...) hasta ahora no tenemos alguna relación con el Gobierno digamos que nos permita como un permiso o algo así para poder ocupar la vía pública, entonces siempre eran como problemas constantes...”

“... las banquetas de espacios como Polanco o la Roma sin problema las pueden ocupar los restaurantes, pero tú no puedes hacer una feria cultural en un camellón. Entonces son ese tipo de incoherencias que tenemos...”

Los troqueadores también han enfrentado restricciones para usar el espacio público, en el metro hubo detenciones por las autoridades porque catalogan el trueque como venta. Cuando el trueque se fortaleció como práctica para enfrentar la crisis por la COVID-19 las estaciones del metro y sus alrededores se volvieron las zonas más viables para encontrarse, pero las detenciones se volvieron frecuentes.

Ante ello, hubo pronunciamientos en contra por parte de colectivos como la *Merkada Anarkofeminista* e *Individuas Feministas* quienes como forma de resistencia convocaron a realizar eventos de “Trueque y gratiferia” en estaciones del metro, las primeras el 02 y 03 de octubre del 2020 en los trasbordos de las

estaciones del metro Balderas e Hidalgo, como una forma de defensa y reapropiación del espacio público para el beneficio colectivo y la reducción de la violencia económica. Sosteniendo que el trueque y el comercio con entregas en el metro se han vuelto actividades esenciales y en muchos casos la única forma de subsistencia, principalmente de mujeres.

Las restricciones en el uso del espacio, las han enfrentado casi todas las redes con las que se tuvo acercamiento para realizar este estudio:

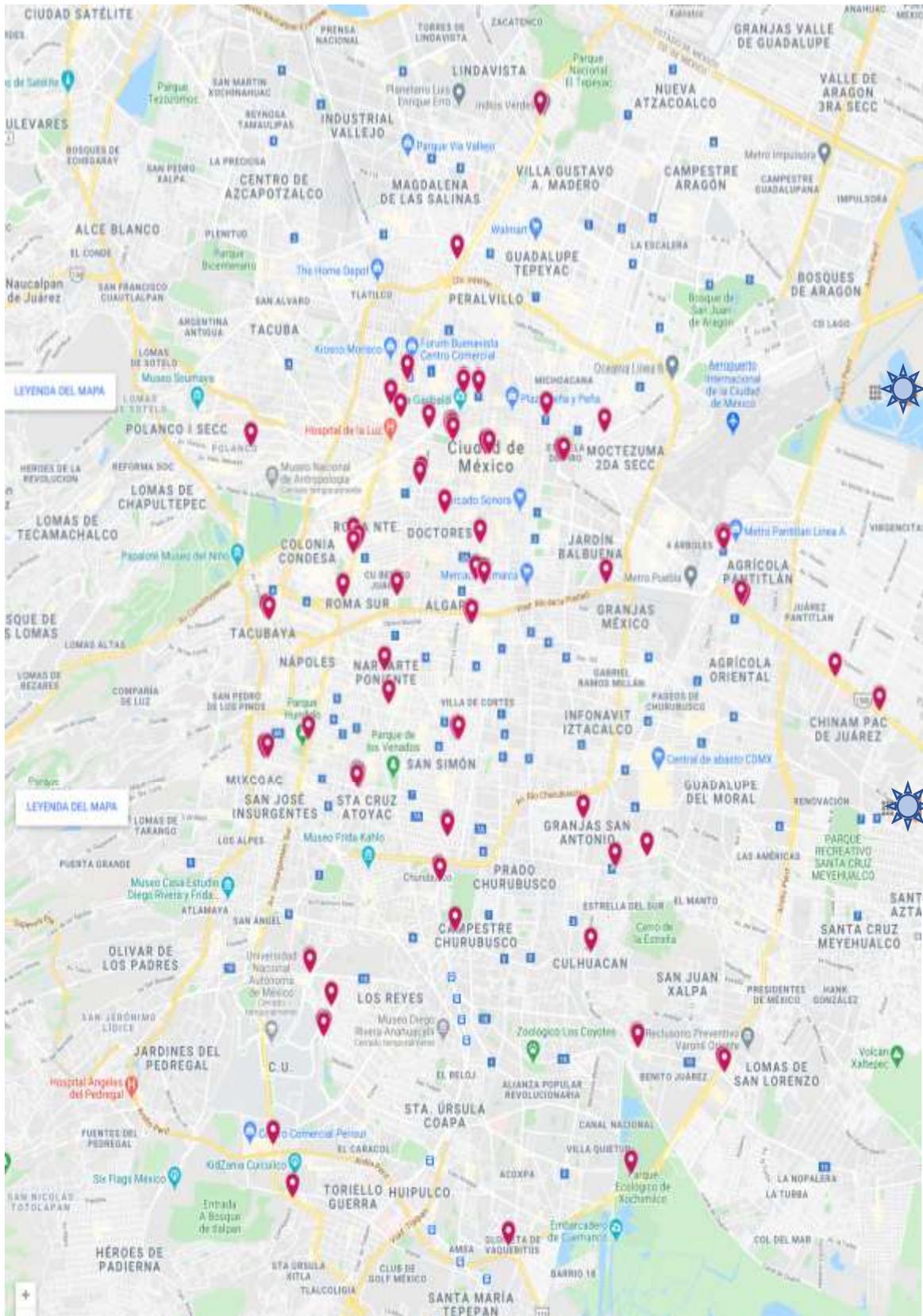
“...uno de los temas más complicado sigue siendo el traslado de todas...”

"...vimos lo que se podía hacer para pedir espacios a la alcaldía, pensamos en la alcaldía Cuauhtémoc y algunas otras (...) y no, porque nuestra actividad no se encuentra dentro de los lineamientos que ellos tienen, nos mandaban más bien al área de mercados públicos y les decíamos: – *“Es que no vamos a vender”*– Y nos respondían: – *“Pero no pueden ir a la cultural porque van a tener alimentos”*. – No terminaban de entender qué es lo que pasaba y mientras nos pasaban de una ventanilla a otra, digámoslo así pues los permisos jamás los autorizaron porque siempre quisieron catalogarlo en el área de venta y para estar en el área de venta debes tener como ciertos permisos y tener cierta relación con la responsable de ahí. Y entonces resultó ser muy complicado explicar esto que estábamos haciendo y se acabó negando los espacios...”

“...en un inicio no nos dejaban instalar el Fausto, teníamos que tomar literalmente la parte de la facultad para hacerlo, ha habido amenazas de actas, de amenaza de levantamiento de (audio imperceptible) a los profes que realizamos esto, pero no ha trascendido, sobre todo porque hay un apoyo de los estudiantes...”

Pensar desde lo alternativo implica un largo proceso de aprendizajes, a pesar de los esfuerzos que se han hecho desde hace más de 10 años es evidente que son muchos elementos culturales los que se trastocan y la imbricación de poderes territoriales frenan las posibilidades de organización colectiva por el temor a la pérdida de poder.

MAPA 1. Lugares dónde se hizo trueque de junio a septiembre del 2020



4.7. Los temas pendientes del trueque y multitrueque en la Ciudad de México

Ambas prácticas están en construcción constante, no puede considerarse que se haya llegado a un punto final cuando han surgido como parte de las sociedades complejas, en las que las diferentes redes tendrán características particulares tanto agregativas como aquellas que estén basadas en la solidaridad. Como mencionamos en los apartados anteriores, la itinerancia en la adhesión de participantes es una característica común en ellas, sin embargo, no modifican el grado de identificación con la acción colectiva, aun a la distancia.

Este apartado de temas pendientes no ha sido colocado de forma arbitraria, sino que rescata preocupaciones específicas que dejaron ver los fundadores de las redes con las cuales hubo acercamiento, mismas que responden al análisis de las posiciones históricas de poder y al enfrentamiento de problemáticas actuales. La primera, que coincidió en todas es el cálculo de equivalencias respecto al uso de moneda alternativa porque hasta ahora la guía es la moneda nacional y en un movimiento contra sistémico que promueve la generación de prácticas que minimicen el uso del dinero, esto parece ser una contradicción.

Otra preocupación es encontrar una manera más fácil y práctica de hacerlo, apelando al uso de tecnologías que faciliten el contacto desde las posturas del bienestar colectivo, empezando por reducir la desigualdad en cuanto al conocimiento digital. A esto se une que en los obligados tiempos de “la nueva normalidad” a la que nos obligó la contingencia sociosanitaria por COVID, las redes sigan siendo un espacio para afrontar la crisis, en donde no se intercambian bienes ni servicios, sino un lugar en el que se intercambian y construyen otro tipo de relaciones sociales.

También, una preocupación de las mujeres es el ejercicio de verdaderas economías feministas, porque encuentran que algunos proyectos carecen de integralidad en cuanto a perspectivas económicas, lo que en lugar de construir una que opte por el Buen Vivir integral, se crean segmentos particulares: *“a veces está un poco separada economía solidaria queda por acá y economía feminista y luego*

otro tipo de economía”, y después de siglos de invisibilización del trabajo femenino es importante repensar “cómo tomamos en cuenta a las mujeres, cómo tomamos en cuenta los cuidados, creo que un punto importante es que a veces quedan las equivalencias muy en lo abstracto, yo estoy poniendo este trabajo y no se está tomando en cuenta... —sí tengo mucho amor a mi familia y a los niños pero eso no se paga con amor, es trabajo también”—.

Afirman Melucci (2010) y Coraggio (2013) que la acción colectiva siempre tiene tintes políticos aun cuando sus integrantes comenten lo contrario, porque se nutren de temas e intereses diversos y hay movimientos que rompen directamente los límites del sistema, pero también hay otros que, aunque estén atomizados comparten una identidad colectiva que “trasgrede las reglas compartidas, aunque sin implicar un conflicto (Melucci, 2010, p. 45). Como el caso de estas redes en las que se habla de impulsar otras experiencias a partir del rescate de conocimientos de las ya existentes, pero aún no ha sido posible la convergencia de diferentes redes, salvo por los participantes que se convierten en nodos por ser participantes de varias a la vez.

Es por eso que, las personas en el trueque y multitrueque coinciden con que los temas a tener presentes son los cuidados, la violencia de género, las generaciones futuras y considerar que las economías alternativas son un mercado en construcción.

4.7.1. Un campo de oportunidades para el Trabajo Social

Desde hace casi tres décadas trabajadores sociales como Ander Egg (1993) y Arteaga (1995) mencionaron la necesidad de un Trabajo Social cercano a las cotidianidades de las diferentes organizaciones sociales que dotaban de sentidos a diversos movimientos sociales y populares. El primero, destacó la Economía Social como uno de los campos de acción profesional, sin embargo, parece que este campo se dejó de lado y los aportes versaron sobre los llamados campos tradicionales, principalmente en las instituciones de servicios a cargo del Estado.

En países como Argentina la relevancia de los clubes de trueque y su consolidación como acciones Estatales y de la sociedad civil, ha permitido la

convergencia de diferentes profesiones. En México (como se hizo mención en apartados anteriores) es nula la articulación de procesos desde estos enfoques respaldados por los diferentes niveles de gobierno, por ende, detonar estas iniciativas y mantenerlas contiene una carga importante de voluntad individual, reconocida únicamente por quienes simpatizan con el movimiento. Es sabido por voces de los integrantes de las diferentes redes que trabajadores sociales han sido parte de los grupos fundadores de redes de trueque y multitrueque y en ellas es posible encontrar colegas, sin embargo, son mínimos.

Hasta ahora, en México no se identifican estudios sobre trueque y multitrueque o Economías Alternativas desde el Trabajo Social, a pesar de configurar un campo relevante en el sentido de que ambas prácticas tienen origen en los procesos de configuración de relaciones sociales con objetivos particulares, sostenidas desde la organización y participación de los diferentes sujetos sociales.

Si bien es un campo potencial para la profesión, representa una serie de retos para los que debemos estar preparados. El primero, descansa en superar la acotación de la intervención social como razón de ser del Trabajo Social, coincidimos con Mendoza (2002) en que el objeto profesional “se constituye en la práctica, en el tránsito entre la necesidad y la satisfacción y su producto significa el logro de los objetivos que la profesión se ha marcado contribuir a la construcción de la sociedad y su organización” (p. 67). También, delimitar la intervención como sentido único minimiza la importancia y el liderazgo de las y los trabajadores sociales en otras funciones relevantes en el campo de la acción colectiva y los movimientos sociales como la investigación, la administración y gestión social.

Otro reto central es fortalecer la investigación diagnóstica o diagnóstico social (como comúnmente lo llamamos), pero no como una pequeña fase del proceso de intervención, sino una función base que culmina con aportes valiosos para la toma de decisiones del trabajador social o cualquier otro profesional que decida hacer uso de ellos. El Trabajo Social ha destacado por la integralidad de su mirada para comprender los diferentes contextos en los que suceden los problemas sociales, pero esto implica el conocimiento de los fenómenos en las escalas local, estatal,

nacional y global, sobre todo partiendo de la complejidad de la vida actual donde los problemas sociales son influidos por todo un entramado de decisiones políticas y acciones sociales en diferentes niveles. Y comprender que las crisis, como afirma Rodríguez (2017) son inducidas “en función de los intereses y privilegios de las élites que viven a expensas de la sociedad, que lucran con el bienestar, llevándolo al extremo de fragmentadas acciones de dudosa solidaridad y de una falsa caridad en el siglo XXI” (p. 19).

El trueque y multitrueque son prácticas cargadas de tradición, historia y padecimientos sociales generados por el sistema de producción capitalista que desprestigia lo que no se alinea a las normas del mercado económico y explota todo tipo de recursos, respaldado por un Estado proteccionista de las clases privilegiadas, despreocupadas de los abusos humanos y ambientales. Es así como, implica también aceptar rupturas entre las formas institucionales de atender los problemas actuales y desentrañar las razones de la acción colectiva para identificar la propia historia y estructura de cada una de las organizaciones que han decidido conformar las personas a partir de la conciencia colectiva.

Ahora bien, la investigación desde el Trabajo Social no puede verse como un proceso aislado sino encontrar en los resultados propuestas que puedan ser compartidas con la “intención de promover y fortalecer la dinámica humana, que lleva a los hombres a organizarse y movilizarse por la búsqueda de solución a sus necesidades” (Mendoza, 2002, p. 71), asumiendo los tintes políticos de las acciones para encontrar caminos que trasciendan esa concepción de sujetos receptores de satisfactores de carencias hacia el pleno ejercicio de derechos individuales y colectivos.

Para los profesionales del Trabajo Social, los procesos de organización y participación social se han fortalecido en los esfuerzos dirigidos al desarrollo comunitario, en los que a través del trabajo con grupos se espera impactar en sectores más amplios de población (Arteaga, 1995, p. 42). La propuesta desde el trueque y multitrueque como recursos de las Economías Alternativas responde más a las lógicas de Promoción Social porque coinciden en la búsqueda de “un abordaje

estructural que propicie el análisis de diversas dimensiones, constituyéndose en una herramienta básica de estrategias” (Galeana, 1999, p. 32), que desde esta concepción estarían encaminadas al “Desarrollo Social”, sin embargo, desde nuestra postura afirmamos que el objetivo de esas estrategias debe ser el bienestar colectivo, hasta lograr los Buenos Vivires.

Y rescatar desde la promoción social que el papel ideal de las personas es ser sujetos protagónicos “en la reconstrucción de su espacio, su entorno y su problemática cotidiana, predominando su sentimiento solidario a través de alternativas que promuevan la justicia y la igualdad social” (Galeana, 1999, p.32). Sin romantizar las acciones surgidas de las desigualdades, es decir, creer que la solidaridad se fundamenta únicamente en el “amor por el otro”, por el contrario, son necesarios profesionales capaces de interpretar las realidades desde bases sólidas en términos científicos, teóricos y metodológicos (Arteaga, 1995).

Sólo así, el Trabajo Social podrá ser sensible para comprender las diferentes experiencias y enfoques de las Economías Alternativas y sus diferentes herramientas como el trueque y el multitrueque, para construir nuevos valores económicos y adentrarse en la construcción de nuevos procesos. Es una tarea ardua porque implica enfrentar día a día “la tendencia dominante a la homogeneidad y universalidad en nuestras formas de producir, consumir, gestionar, informar y pensar frente a la reafirmación alternativa de la diferencia y la singularidad (Procesos identitarios)” (Sáinz y Galeana, 2008, p. 295), pero no es imposible.

En este sentido, explica Rodríguez (2017) que la tarea principal de las y los Trabajadores Sociales es:

(...) preguntarnos y respondernos si tenemos conocimientos, organización, interés, vocación, actitud y compromiso para plantear alternativas a la realidad nacional e internacional; si concebimos el mundo de necesidades y problemas desde esa restringida dimensión para efectos de asistir coyunturalmente o perpetuar la situación de sobrevivencia de los sectores populares (...) o, si concebimos el mundo de los derechos y las aspiraciones legítimas de la mayor parte de la humanidad como desafío epistemológico y disciplinar encaminado a la transformación de la normalidad de explotación y dominación imperantes, hacía la construcción de una sociedad justa, libre y democrática (p. 42).

Por último, vale destacar en este apartado un hallazgo importante de este trabajo en cuanto a la participación y es que esta no puede interpretarse únicamente en sentido dicotómico —quienes sí y quienes no participan— a partir de la acción observable, pues la toma de decisiones entre hacerlo y no depende de la percepción de beneficios y estos pueden ser desglosados en una lista infinita de posibilidades. Además, cualquier decisión estará permeada de experiencias, necesidades, expectativas e influencias externas, así que, si lo pensamos detenidamente todo el tiempo estamos participando, la diferencia radica en la decisión de ser parte de lo alternativo o lo tradicional.

Será habilidad de las y los trabajadores sociales resignificar las perspectivas conceptuales y epistemológicas que hasta el día de hoy han marcado el quehacer profesional acorde con las realidades complejas de la actualidad, encontrar la mejor manera de impulsar acciones desde la autogestión y ser vínculo entre las personas y el Estado.

CONCLUSIONES

El objetivo central de este trabajo fue ubicar las condiciones económicas y sociales que conllevan a la organización de redes de trueque y multitrueque en la Ciudad de México y por qué representan una alternativa viable de organización y participación social, durante el proceso de investigación se tuvo acercamiento con redes de trueque y multitrueque cuya organización es variada, pues no se encontraron casos iguales, aunque en voz de sus integrantes han retomado experiencias entre sí. Lo anterior amplió el panorama sobre los precedentes de las personas para participar en el trueque y multitrueque.

El alcance de los objetivos de este estudio exploratorio se logró por la apertura de los participantes durante los veintitrés meses de trabajo, así como las entrevistas y aplicación del cuestionario. Su colaboración contribuyó también durante la fase de investigación documental a través de la compartencia de experiencias y conocimientos sobre el trueque y multitrueque en otros países como Francia, Estados Unidos de Norteamérica, España, Inglaterra y otros estados de México, para aterrizar en los antecedentes prehispánicos de la Ciudad de México como centro comercial basado en el trueque.

Tal apertura también llevó a conocer que las necesidades que satisfacen los integrantes de las redes se engloban en un abanico más amplio que el espectro de productos y servicios, como comúnmente se observan los procesos económicos. Por eso puede verse en la interpretación de resultados que, además de esos valores de intercambio hay autoproducción, cuidados, moneda alternativa y residuos reciclables.

Desde la perspectiva de la acción colectiva fue posible mirar que, en el trueque y multitrueque la organización no es un precedente de la participación, más bien, son dos conceptos que en la práctica se influyen mutuamente y puede entenderse que las personas valoran primero los beneficios que obtendrán y las posibilidades de incidir en el cambio hacia el objetivo de la acción, si consideran lo anterior favorable tomarán la decisión de participar para construir una forma de

organización para el trabajo colectivo, la cual es susceptible de transformación y ella determinará la continuidad de participación en el proyecto.

Pero desde la perspectiva de los prosumos, estas redes son espacios donde las personas pueden encontrar los valores que son capaces de dar a otros, quienes tendrán la sensibilidad para buscarlos, aceptarlos y ofrecer algo a cambio. Es así que hay posibilidades infinitas de reciprocidad, tal como afirma Marañón (2021) estas pueden tener el mismo valor de uso o no, o enmarcarse en la práctica del don que antepone el trabajo para el bienestar de los otros en determinados momentos y ante ciertas circunstancias. Por ello, dice el mismo autor que, la única variable para estimar la equivalencia en los valores intercambiados radica en que ambos son resultado de la fuerza de trabajo de quienes los ofrecen, sin que esto se confunda con el valor de cambio asignado por las fluctuaciones del mercado capitalista, pues ahí radica el fracaso en los intentos institucionales por contabilizar el trueque de forma monetaria.

Lo anterior obligó a poner énfasis en la comprensión de los procesos de interacción que sostienen las diferentes formas de organización y participación dentro de las redes de trueque y multitrueque. En primer lugar, para el trabajo de campo fue necesario contactar con fundadores de redes de trueque en la ciudad y posteriormente con organizadores actuales de redes quienes establecieron contacto con los integrantes de estas, lo cual nos llevó a identificar que pueden haber miradas y objetivos similares entre las diferentes redes, mismos que descansan en las crisis provocadas por el devastador sistema capitalista.

Sin embargo, cada red tiene razones particulares de existencia y no todas surgieron del conocimiento y propuestas de las economías alternativas o solidarias, pero sí tienen fundamento en la preocupación por construir nuevos valores y formas de vida en pro de la protección del medio ambiente y la justicia económica. Incluso hay redes en las cuales sus integrantes desconocen lo que son las economías alternativas y la economía solidaria, tampoco sabían del multitrueque, pero tienen claro por qué hacen trueque y los resultados que esperan a largo plazo de hacer esta práctica algo cotidiano.

En estas formas de organización, fue posible visualizar las relaciones con grupos externos y las razones por las que descalifican los vínculos con instituciones oficiales. Asimismo, como toda acción colectiva dentro de las sociedades complejas el conflicto al interior y exterior es parte de la adaptación a las transformaciones de la realidad en la que se desarrollan y sobre la que pretenden incidir.

La dificultad principal que se enfrentó durante la realización de este trabajo fue que, debido a la contingencia sociosanitaria por COVID-19, las redes modificaron su forma de organización y algunas cesaron por completo sus trabajos colectivos aunque no los intercambios entre las personas, situación que obligó a modificar el plan inicial de hacer presencia en los encuentros colectivos de trueque y multitrueque, así que, se modificaron las técnicas de recolección de información planeadas y se usaron los medios virtuales de comunicación para realizar entrevistas individuales, de tal forma que conocer los procesos de interacción cambió de la observación participante a hacerlo únicamente por medio del discurso de los participantes.

Además, el hecho de que se cancelaran las reuniones conllevó a modificar la ubicación que se hizo de las redes y el análisis versó sobre la movilidad individual que hicieron los integrantes de estas para realizar los intercambios en los diferentes puntos de encuentro de la Ciudad de México, durante un periodo determinado de tiempo. Cabe destacar que aun con las modificaciones realizadas durante el proceso de investigación, las condiciones para continuar con el estudio fueron favorables.

Otra dificultad fue que, cuando se dio inicio a este proyecto se identificaban las redes de multitrueque consolidadas, doce redes de trueque que realizaban reuniones periódicas y dieciséis redes que funcionaban por medio de la red social Facebook, no obstante para enfrentar la crisis económica derivada también de la contingencia, surgieron múltiples ejercicios de trueque tanto en ámbitos individuales como colectivos, cuyas restricciones aplicadas como medidas para evitar contagios de COVID-19 alejaron la posibilidad de tener acercamiento con los mismos, pero se obtuvo información de ellas por medio de terceras personas quienes enviaron

fotografías y en ocasiones la ubicación cuando la había. En las redes digitales fue donde se crearon más grupos que invitaban a practicar el trueque.

Una tercera dificultad radica en la naturaleza del fenómeno, pues en este trabajo se propuso estudiarlos como dos prácticas que surgen de intereses similares y, por ende, que poseen propósitos dirigidos a los mismos fines. Empero, este dio visibilidad al trueque como una práctica que sigue viva tanto en espacios públicos como privados y al multitrueque como un fenómeno que existe desde hace más de una década a pesar de que aparentemente pasa desapercibido o no se tenga conocimiento del tema, ni por quienes realizan trueque desde hace varias décadas.

Entonces, es sensato recomendar la posibilidad de que en trabajos posteriores se retome el estudio del trueque y el multitrueque de forma separada, porque esta investigación vislumbró que el segundo no es solamente una transformación del primero, sino que se refiere a una propuesta bien estructurada para la organización de un mercado alternativo para el cual el trueque constituye uno de múltiples recursos para el flujo de mercancías y valores de intercambio, pero también se nutre por el don. En cambio, el trueque es una práctica per se dotada y constituida de elementos culturales, educativos, económicos, sociales y hasta políticos.

Vale mencionar también que, acorde con la información obtenida pudo notarse la multiplicidad de dimensiones que se entrecruzan en ambas prácticas y que debido a la perspectiva teórica que apoya este estudio, quedaron fuera o fueron mencionadas de forma escueta. Motivo por el cual se recomienda abordar el tema desde otras perspectivas como los estudios de género, pues resultaron relevantes los significados para hombres y mujeres, que dejan entrever cómo es que socialmente para las mujeres se dota de exagerada importancia y son juzgadas por sus acciones y forma de ser en los ámbitos privados mientras que en los públicos son invisibilizadas, en contraste los hombres reciben mayor presión en sus formas públicas de ser y se anula importancia a su ser en lo privado.

Pero en este sentido, las redes de trueque y multitrueque se vuelven espacios donde las determinaciones estructurales de los roles de género se reducen y

aunado a las formas horizontales de organización, las mujeres pueden desdoblarse sus conocimientos ofertando productos y servicios que socialmente se asignan como “oficios de hombres”, en contraste ellos pueden recibir y expresar ternura y otras emociones relacionadas con los cuidados.

Otra perspectiva recomendable son los estudios de la diversidad, porque el sistema capitalista instaurado desde la invasión europea ha apelado por la unificación inexpresiva, es decir, se ha negado el derecho a las diferencias y se suprime toda expresión de lo diferente y lo alternativo tanto en formas de pensar como formas de ser. En las redes con las que hubo acercamiento destacan la adopción de otros valores de vida como derechos, reconociendo como básicos el derecho a la diversidad y a la pluralidad, es decir, a la diferencia y a desarrollarse en un abanico de posibilidades, dejando de lado la idea de la persona como producto de una gran fábrica de aspiraciones de estilos de vida idénticos.

También, valdría mirar ambas prácticas desde la teoría de campos sociales pues ellos han definido la conformación de redes, los objetivos que persiguen, las reglas de interacción y las interpretaciones externas del fenómeno. A esta se liga la posibilidad de ser estudiado desde la geografía en tanto que, en la ciudad también hay elementos culturales de reciente creación que definen la apropiación del territorio y que no dependen únicamente del capital económico o la imposición gubernamental sino de la organización social desde órdenes alternativos.

Es importante señalar que las anteriores constituyen sugerencias emanadas del análisis de información y se espera que este trabajo sea un precedente para estudios futuros sobre las formas de organización alternativas y relacionadas con las economías alternativas y solidarias. Sobre todo, que abra paso para mirar a las personas como generadoras de acciones colectivas que día a día contribuyen a la transformación de las formas tradicionales de vida cotidiana para construir derechos sociales y satisfacer necesidades económicas, sociales, afectivas y ambientales.

REFERENCIAS

- Aguilar, Y. (septiembre de 2017). *Algunos apuntes sobre la identidad indígena*. México. DOSSIER. Recuperado el 17 de noviembre de 2020, de Revista de la Universidad de México: <https://www.revistadelauniversidad.mx/download/72c3d3f6-35aa-460c-ba53-95e4121bfc20?filename=eets-atom-algunos-apuntes-sobre-la-identidad-indigena>
- Arellanes, Y., y Ayala, D. (2016). *Tradición y sobrevivencia del trueque como alternativa de abasto y subsistencia: una mirada al tianguis de cambio de Pátzcuaro, Michoacán*. *Etnobiología*, 14(2), 56 - 65.
- Arteaga, C. (1995). Los movimientos sociales en el proyecto de una profesión: el Trabajo Social. *Revista de Trabajo Social*, año 3 (núm. 8-9). México. Pp. 41 – 46
- Ávila, A. (noviembre de 2013). *Economía Solidaria, trueque y monedas sociales: la experiencia del Tojol-tak'in en las Margaritas, Chiapas*. Recuperado el 13 de Agosto de 2019, de Repositorio digital de la Universidad Nacional de Córdoba: <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/4982/6352-18413-1-SM.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bocanegra, C. (2009). *Alvin Toffler y Heidi Toffler. La revolución de la riqueza*. *Región y sociedad*. 44(21). Recuperado el 03 de julio del 2020, de <http://www.scielo.org.mx.pbidi.unam.mx:8080/pdf/regsoc/v21n44/v21n44a11.pdf>. 241-246
- Cardeña, E. (2021). *Aproximación al mundo de las “economías alternativas”*. *Horizontes del mundo indígena en Perú*. En B. Marañón, *Economías alternativas y buenos vivires*. *El debate*. México: Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Carrión, P., Lara, F., & Ramírez, F. (2016). *Modelación Basada en Agentes como instrumento de análisis socio-económico: el fenómeno del trueque para disminuir la pobreza alimentaria en México*. En J. Baralt, N. Callaos, J. Ferrer, & A. Tremante, *Memorias de la sexta conferencia iberoamericana de complejidad, informática y cibernética* (Pp. 135 - 139). México, México: CICIC.
- Cavazos, J. (2013). *Desarrollo del mercado y cultura de consumo: estrategias y prácticas en México*. *Cuaderno Profesional de Marketing*, 6 - 10.
- Chihu, A. (2000). Melucci: *La teoría de la acción colectiva*. División de Ciencias Sociales y humanidades UAM-I. Recuperado el 13 de abril del 2019, de <http://dcsh.izt.uam.mx/labs/comunicacionpolitica/Publicaciones/Movimientos Sociales/Chihu2000b.pdf>. 79-92.

Comunidad Multitruেকে Mixiuhca (2020). *La feria Multitruেকে*. [En línea] Consultado el 21 de febrero del 2020. <http://vida-digna.org.mx/multitruেকে/laferia/>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2019, 14 de febrero). *Índice de tendencia laboral de la pobreza al cuarto trimestre de 2018*. Comunicado de prensa n° 02. Consultado el 25 de febrero del 2020. <https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/2019/Comunicado-02-ITLP-cuarto-trimestre-2018.pdf>

_____ (2019b). *Índice de la tendencia laboral de la pobreza al primer trimestre de 2019*. [En línea] Consultado el 05 de junio del 2020. https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/ITLP-IS_resultados_a_nivel_nacional.aspx#:~:text=Entre%20el%20primer%20trimestre%20de,de%2038.7%25%20a%2035.7%25.&text=Lo%20anterior%20disminuy%C3%B3%20la%20pobreza,a%2035.7%25%20en%20este%20periodo.

_____ (2020). *Glosario de términos*. México: CONEVAL. Recuperado el 07 de julio del 2020 de, <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Glosario.aspx#:~:text=Vulnerables%20por%20carencias%20sociales%3A%20Aquella,a%20la%20I%3ADnea%20de%20bienestar>.

_____ (2020b). *Índice de tendencia laboral de la pobreza al primer trimestre del 2020*. México: CONEVAL. Recuperado el 07 de julio del 2020 de, https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/ITLP-IS_resultados_a_nivel_nacional.aspx

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM) (09 de agosto de 2019). Recuperado el 04 de octubre de 2019 de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_090819.pdf

Coraggio, J. (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Ecuador: Flacso.

Corrons, A. (2017). *Monedas complementarias: dinero con valores*. Revista Internacional de Organizaciones. N° 18 pp. 109-134 Catalunya

Egüez, P. (2008). *Mujeres en el trueque en Argentina: las implicancias de su participación*. Buenos Aires. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Recuperado el 03 de junio del 2020, de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/clacso/crop/cimada/Guevara.pdf>

Fabre, D., y Egea, C. (2015). *Los espacios de intercambio. Los tianguis de Pátzcuaro (Michoacán, México), entre la tradición y las estrategias de supervivencia*. Documents d'Anàlisi Geogràfica, 6(2), 265 - 287.

- Fernández, B. (2014). *Antiguos tianquistli, nuevos tianguis: Cambios en los mercados y el comercio en la Ciudad de México en el siglo XVI*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Fernández, M. (2009). *El trueque solidario: una estrategia de supervivencia ante la crisis Argentina del 2001*. *Revista pueblos y fronteras*, 4(7), 5 -29.
- Galeana, S. (1999). *Promoción social una opción metodológica*. México: Plaza y Valdés
- González, F., y Vega, S. (2016). *Mercados itinerantes. estudio comparativo*. *Revista de Ciencias Sociales*, 1(151), 127 - 149.
- Guisbert, J. (2010). *Vivir sin empleo. Trueque, bancos de tiempo, monedas sociales y otras alternativas*. Barcelona: Los libros del lince.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C., & Baptista, P. (2008). *Metodología de la investigación* (Cuarta ed.). México: Ultra.
- Humprey, C., & Hugh-Jones, S. (1998). *Trueque, intercambio y valor*. Ecuador: Docutech.
- Imelio, M. (2004). *Clubes de trueque: funciones y servicios de la red trocal*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional de la Pampa, Argentina. Recuperado el 04 de marzo del 2019, de http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/rdata/tesis/h_imeclu000.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2017). *Medición de la Economía Informal*. Recuperado el 16 de agosto del 2020, de https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/pibmed/2013/metodologias/SCNM_Metodo_MEI_B2013.pdf
- _____ (2018). *Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares 2016 y 2018* [En línea]. Consultado el 08 de julio del 2020. https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?px=Hogares_10&bd=Hogares; https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?px=Hogares_14&bd=Hogares
- _____ (2020). *Indicador Global de la Actividad Económica*. [En línea] Consultado el 16 de julio del 2020. <https://www.inegi.org.mx/temas/igae/>; <https://www.inegi.org.mx/temas/ifb/>-<https://www.inegi.org.mx/temas/pibo/>
- Lomnitz, L. (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI
- López, D. (2021). *Elementos descoloniales del trueque. Una aproximación teórica desde las experiencias “rurales” en México*. En B. Marañón, *Economías*

alternativas y buenos vivires. El debate. México: Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

Marañón, B. (2021). *Solidaridad “económica”: hacia “economías” y trabajos descoloniales. Un diálogo con las perspectivas marxista e “indígena”*. En B. Marañón, Economías alternativas y buenos vivires. El debate. México: Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

Marañón, B. (2012). *Solidaridad Económica y potencialidades de Transformación en América Latina*. Buenos Aires: Clacso.

Marcillo, C. (2016). *Vive comercio justo*. Universidad Tecnológica Equinoccial. Ecuador. Recuperado el 19 de agosto del 2020, de <https://www.economiasolidaria.org/wp-content/uploads/2020/06/Manual-de-Comercio-Justo.pdf.pdf>

Melucci, A. (2010). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: Colegio de México.

Mendoza, M. (2002). Una opción metodológica para los trabajadores sociales. México: Asociación de trabajadores sociales mexicanos, A.C.

Molina-Luna, N. y Arellanes, Y. (2016). *Intercambio de productos en mercados semanales de los Valles Centrales de Oaxaca, México*. Etnobiología, 14(2), 92 - 99.

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2013). *Medición de la economía informal*. Ginebra. Recuperado el 26 de agosto del 2020, de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_policy/documents/publication/wcms_229450.pdf

Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos* Recuperado el 09 de octubre de 2019, de: https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf

Pérez, E. (2016). *El trueque en el nororiente del estado de Morelos*. Revista Etnobiología, 14(2), 47 - 55.

Ramírez, Y. (2013). *El Cooperativismo y la Economía Social y Solidaria; Alternativas para el bienestar de la sociedad*. México: Ministerio Federal del Cooperación Económica y Desarrollo.

Ramón, D. (2011). *Análisis de redes sociales en el mundo rural: guía inicial*. Revista de Estudios Sociales. Núm. 38. Recuperado el 15 de junio del 2020, de <http://journals.openedition.org/revestudsoc/11985>. 129-142.

- Razeto, L. (1994). *Las donaciones y la Economía de Solidaridad*. Chile: PET.
- Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria (REAS) (2011). *Carta de Principios de la Economía Solidaria*. Recuperado el 12 mayo del 2019, de http://www.economiasolidaria.org/files/CARTA_ECONOMIA_SOLIDARIA_REAS.pdf
- Red Global del Trueque. (2018). *Principios de la Red Global de Trueque*. [En línea] Consultado el 14 de marzo del 2020. <http://redglobaldetrueque.blogspot.mx/2007/05/principios-de-la-red-global-de-trueque.html>
- Rocha, J., Mier y Terán, M., Gracia, M., & Santana, M. (2019). *El papel del trueque en la transición de otros mundos posibles en el sector Zoogocho y la ciudad de Oaxaca, México*. *Otra economía*, 12(22), 11-19. Obtenido de <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/14796>
- Rodríguez, D. (2017). Teoría, realidad nacional y praxis. La construcción de conocimientos desde el ámbito universitario. En D. Rodríguez, M. Santillán y M. Arias (coord.), *Investigación e intervención en Trabajo Social. Aproximaciones desde la teoría y el método* (Pág. 15 – 54). México: ACANITS.
- Rodríguez, G. (1996). *Metodología de la Investigación cualitativa*. Granada (España): Aljibe.
- Rodríguez, P. (2018). *Una propuesta de comunalidad en la ciudad*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sainz, J. L., & Galeana, S. (2003). *Estrategias de participación social para el desarrollo comunitario*. En C. Arteaga, *Desarrollo comunitario*. México: ENTS Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sainz, J. L., & Galeana, S. (2008). *La participación social en escenarios locales*. En S. Aguilar, F. Calzada, & P. De la Cruz, *La investigación social desde la óptica del Trabajo Social*. México: ENTS Universidad Nacional Autónoma de México.
- Tocancipa, J. (Diciembre de 2008). *El trueque: tradición, resistencia y fortalecimiento de la economía indígena en el Cauca*. *Revista de Estudios Sociales* (31), pp. 146 - 161.
- Toffler, A. y Tofler, H. (2006). *La revolución de la riqueza*. Recuperado el 29 de junio del 2020, de <https://octavioislas.files.wordpress.com/2018/03/la-revolucion-de-la-riqueza-alvin-y-heidi-toffler.pdf>

Vázquez, D. y Dovalí, M. (2016). *Análisis de la desigualdad con los nuevos datos de la ENIGH 2016*. Oxfam México. Recuperado el 10 de julio del 2020, de <https://www.oxfamMexico.org/sites/default/files/Ana%CC%81lisis%20de%20desigualdad.pdf>

Villegas Arias, Gladis Cecilia. (2008). *Organizaciones en red: Factores críticos de diseño*. Contaduría y administración, (225), 9-38. Recuperado en 11 de agosto de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-10422008000200002&lng=es&tlng=es.

World Fair Trade Organization (2009). *Carta de los Principios del Comercio Justo*. Recuperado el 27 de agosto del 2020, de [https://wfto.com/sites/default/files/Charter-of-Fair-Trade-Principles-Final%20\(SP\).PDF](https://wfto.com/sites/default/files/Charter-of-Fair-Trade-Principles-Final%20(SP).PDF)

COMPLEMENTARIAS

Amitai, E. (2001). *La tercera vía hacia una buena sociedad: propuestas desde el comunitarismo*. España: Trotta.

Bel Adell, C. (2001). *Exclusión social: origen y características*. Curso: Formación específica en Compensación Educativa e Intercultural para Agentes Educativos. Universidad de Murcia. España. Recuperado el 15 de febrero del 2020, de http://enxarxats.intersindical.org/nee/CE_exclusio.pdf

Caracciolo, M., & Foti, M. d. (2003). *Economía Solidaria y capital social*. Argentina: Paidós.

Hardt, M. y Negri, T. (2002). *La multitud contra el imperio*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Observatorio Social de América Latina (OSAL), (7). Recuperado el 08 de enero del 2020, de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110213105541/11hardtnegri.pdf>

Mamani, P. (2012). *Economía otras. Ni capitalista ni socialista*. En B. Marañón, *Solidaridad económica y potencialidades de transformación en América Latina* (Pp. 86-102). Buenos Aires: Clacso.

Marañón, B. (2014). *Buen Vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumental*. México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

Montoya, A. (2009). *Manual de Economía Solidaria*. UCA Editores.

- REAS. (noviembre de 2017). Red de redes de economía alternativa y solidaria. Obtenido de Explicación práctica sobre moneda social: http://www.economiasolidaria.org/documentos/explicacion_practica_sobre_moneda_social
- Rodríguez, D. (s/f). *Autogestión y sustentabilidad: los sinuosos senderos de la concertación entre sujetos diversos*. Ilusionismo social. Investigación participación y culturas populares. Recuperado el 28 de mayo del 2020, de https://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=606&fbclid=IwAR33ZRJy9lOhjW17KunMsiDs6NabAa-K_fpknbBY06vw4jdzZIJW0u8CTg
- Santana, M. (2015). Monedas comunitarias en México y Argentina. Algunas comparaciones. Obtenido de 3rd International Conference on Social and Complementary Currencies: https://socialcurrency.sciencesconf.org/conference/socialcurrency/pages/Monedas_comunitarias_en_Mexico_y_Argentina_SANTANA.pdf
- Ziccardi, A. (1999). Los actores de la participación ciudadana. México: Instituto de Investigaciones Sociales - UNAM.

ANEXOS

Anexo 1. Guía de entrevista

Maestrante: Perla G. Rodríguez Campos
Tutor: Dr. Felipe Torres Torres

Fecha: _____
Hora: _____



GUÍA DE ENTREVISTA

Proyecto: *Redes de trueque y multitrueque de la Ciudad de México. Formas de organización y perspectivas de participación social*

Objetivo: Ubicar cuáles son las condiciones económicas y sociales que conllevan a la organización de redes de trueque y multitrueque en la Ciudad de México y por qué representan una alternativa viable de organización y participación social

Nombre: _____ Sexo: _____

Edad: _____ Grado de estudios: _____

1. ¿A cuáles redes de trueque y/o multitrueque perteneces?
2. ¿Desde hace cuánto tiempo realizas trueque y/o multitrueque?
3. ¿Cuáles necesidades satisfaces a través del trueque y/o multitrueque?
4. ¿Qué te impulsó a practicar el trueque y/o unirse a la red multitrueque?
5. ¿Qué es lo que te hace identificarte con el trueque y el multitrueque?
6. ¿Cómo contactas a otros troqueadores?
7. ¿Cuáles productos y servicios has intercambiado?
8. ¿Cómo estimas que un intercambio es justo?
9. ¿En la red de multitrueque de la que eres parte cuál es el porcentaje de hombres y mujeres?
10. ¿De qué forma participas en la organización de la red?
11. ¿Qué beneficios individuales y colectivos encuentras en la práctica, ahora y a futuro?

Página 1 de 2

Maestrante: Perla G. Rodríguez Campos
Tutor: Dr. Felipe Torres Torres

Fecha: _____
Hora: _____

12. ¿Cuáles objetivos comunes identificas en la organización de redes/eventos/grupos de trueque y/o multitrueque?
13. ¿Cuáles derechos crees que se ejercen a través del trueque y el multitrueque?
14. ¿Cuáles dificultades crees que tiene la práctica?
15. ¿Qué consideras que es necesario para enfrentar esas dificultades?
16. ¿Cuáles monedas alternativas has usado?
17. En tu experiencia ¿Consideras que es mejor el uso de monedas alternativas o el intercambio directo y por qué?
18. ¿Cuáles actividades remuneradas realizas?
19. ¿Cuáles valores consideras que se ponen en práctica con el trueque y multitrueque?
20. ¿Qué crees que el trueque y/o multitrueque aportan a las relaciones humanas y de estas con la naturaleza?

Página 2 de 2

Anexo 2. Cuestionario

Liga formulario Google:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSeyYINxTsb8RDu5fEszBJ17iNjNMN8ntyLoOAdRqsjZ053kZg/closedform>



Proyecto: Redes de trueque y multitrueque de la Ciudad de México. Formas de organización y perspectivas de participación social

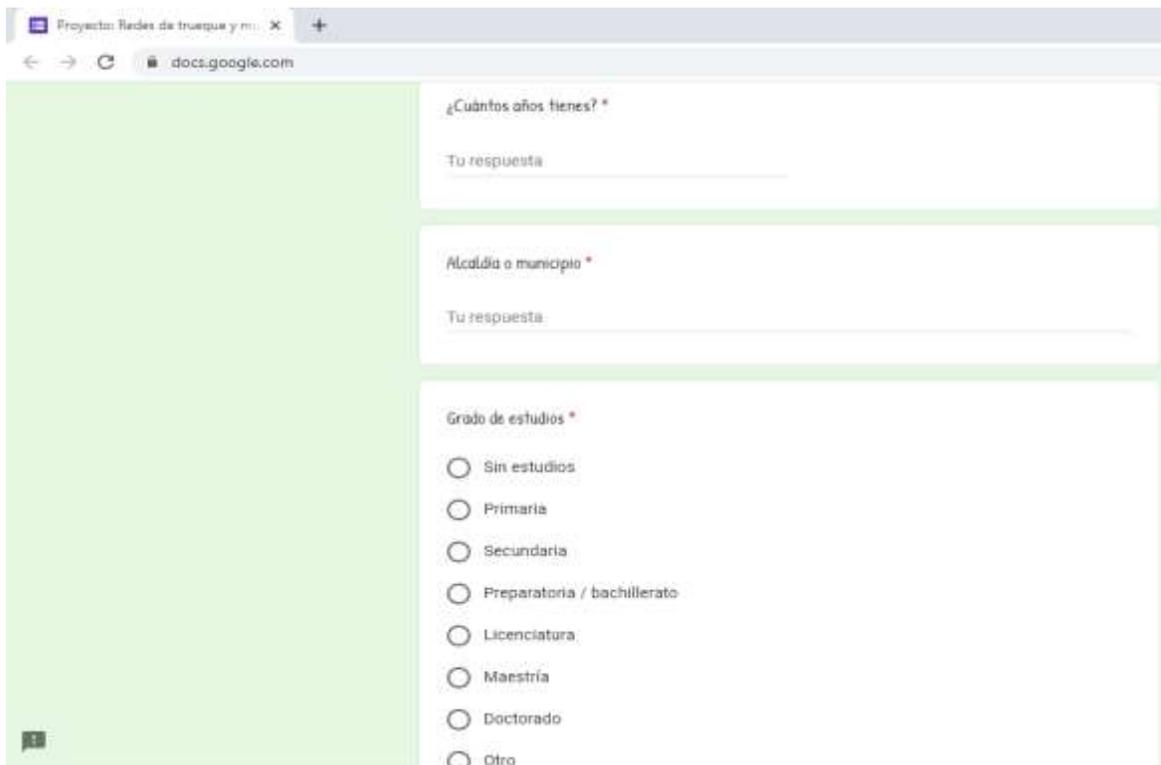
¡Gracias por participar en este proyecto! El presente tiene como finalidad conocer cómo funcionan las redes de trueque y multitrueque, cuáles son sus alcances, la motivación de los participantes para practicar el trueque y multitrueque, cuáles necesidades satisfacen por medio de las redes y cuáles son las ventajas de considerarla como formas de organización y participación social.

*Obligatorio

Sexo *

Mujer

Hombre



¿Cuántos años tienes? *

Tu respuesta _____

Alcaldía o municipio *

Tu respuesta _____

Grado de estudios *

Sin estudios

Primaria

Secundaria

Preparatoria / bachillerato

Licenciatura

Maestría

Doctorado

Otro

Proyecto: Redes de trueque y m... x +

docs.google.com

¿Empleo o actividad por medio de la que obtienes ingresos? *

Tu respuesta

¿Haces cuánto tiempo practicas trueque y/o multitrueque? *

Tu respuesta

¿Cuál fue tu interés principal para comenzar a hacer trueque o multitrueque? *

Tu respuesta

¿A cuáles grupos de trueque y/o multitrueque perteneces (en redes sociales y/o personales)?
*Incluye el grupo desde el cual estás respondiendo este cuestionario *

Tu respuesta

Proyecto: Redes de trueque y m... x +

docs.google.com

Haces intercambios con: *

Sólo mujeres

Sólo hombres

Ambos

¿Cuáles necesidades satisfaces a través del trueque y/o el multitrueque? *

Tu respuesta

¿Cuáles diferencias encuentras entre el trueque y el multitrueque? *

Tu respuesta

¿En los últimos 3 meses cuántos trueques hiciste y dónde te reuniste con las otras personas troqueadoras o prosumidoras? (Coloca el nombre de las estaciones del metro o metrobús, plazas, parques, eventos, etc.) *

Proyecto: Redes de trueque y m... x +

docs.google.com

¿Cuales productos y/o servicios has intercambiado? *

Tu respuesta

¿Con cuántas personas troqueadoras o prosumidoras realizas intercambios recurrentes? ¿De cuales productos o servicios? *

Tu respuesta

¿Cual o cuales monedas alternativas usas o has usado para facilitar los intercambios? (En trueque y/o multtrueque) *

Tu respuesta

¿Cuales beneficios económicos consideras que obtienes del trueque y/o multtrueque? *

Tu respuesta

Proyecto: Redes de trueque y m... x +

docs.google.com

¿Cuales beneficios sociales consideras que obtienes del trueque y/o multtrueque? *

Tu respuesta

¿Cuales son las experiencias positivas o negativas más relevantes que has tenido con el Trueque y/o el multtrueque? *

Tu respuesta

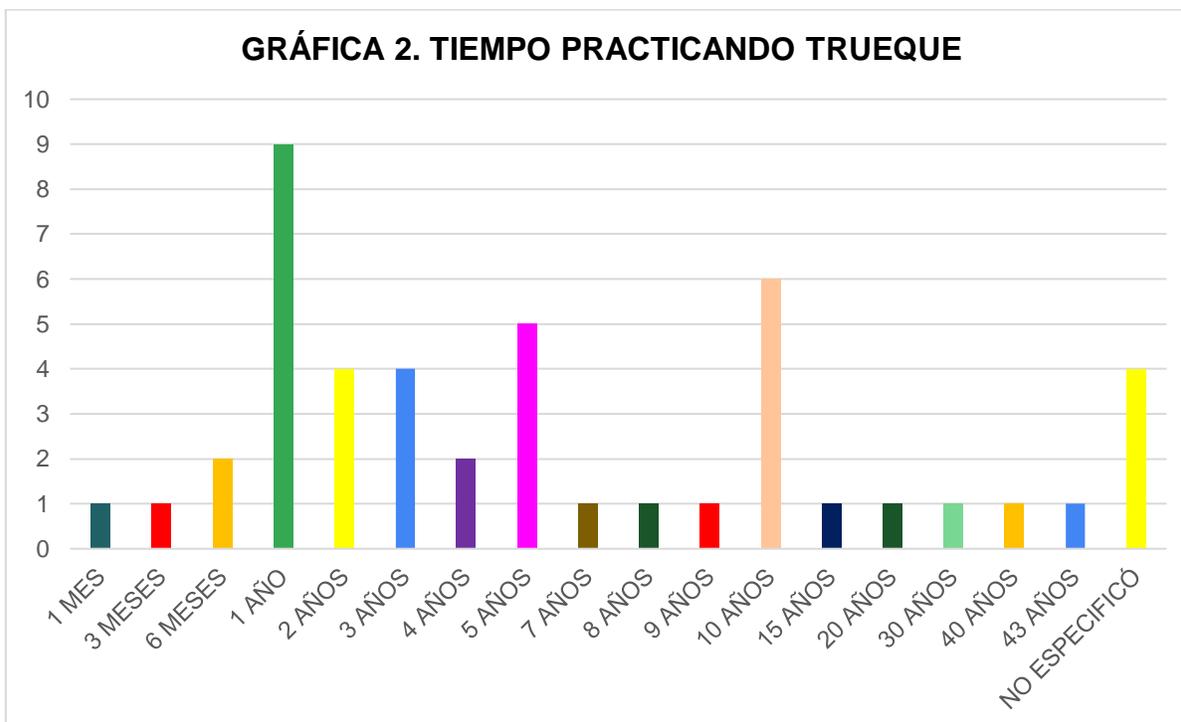
¿Cuales dificultades consideras que enfrentan ambas prácticas? *

Tu respuesta

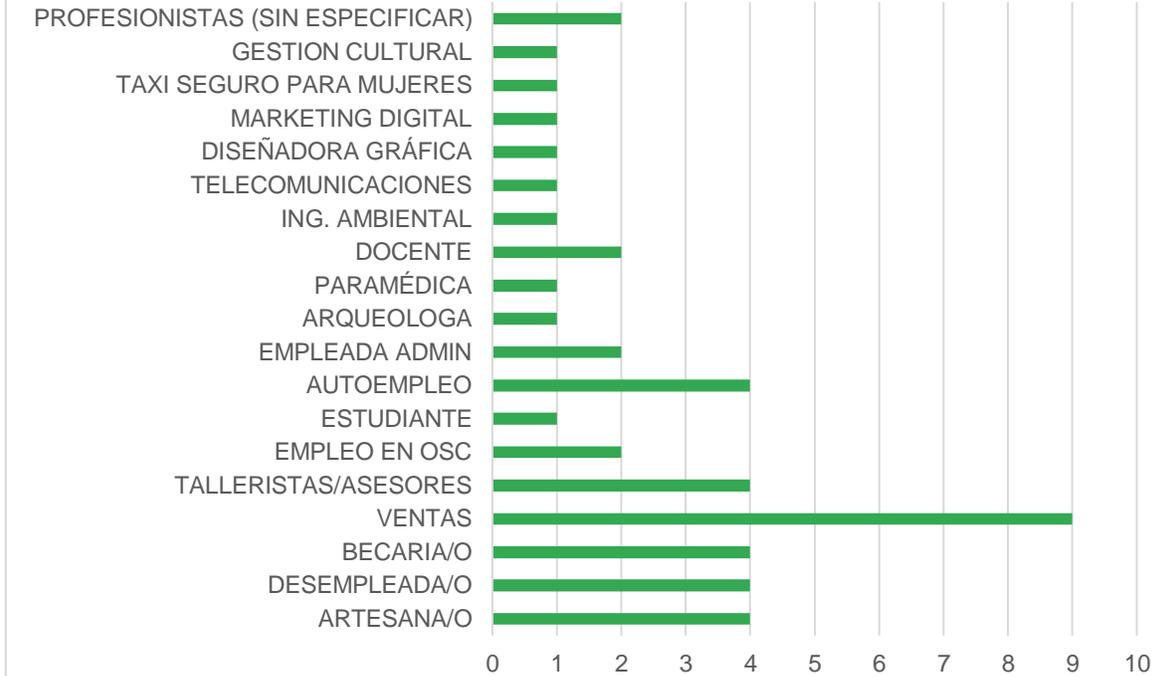
¿Cuales beneficios a futuro crees que se pueden alcanzar por medio del trueque y el multtrueque? *

Tu respuesta

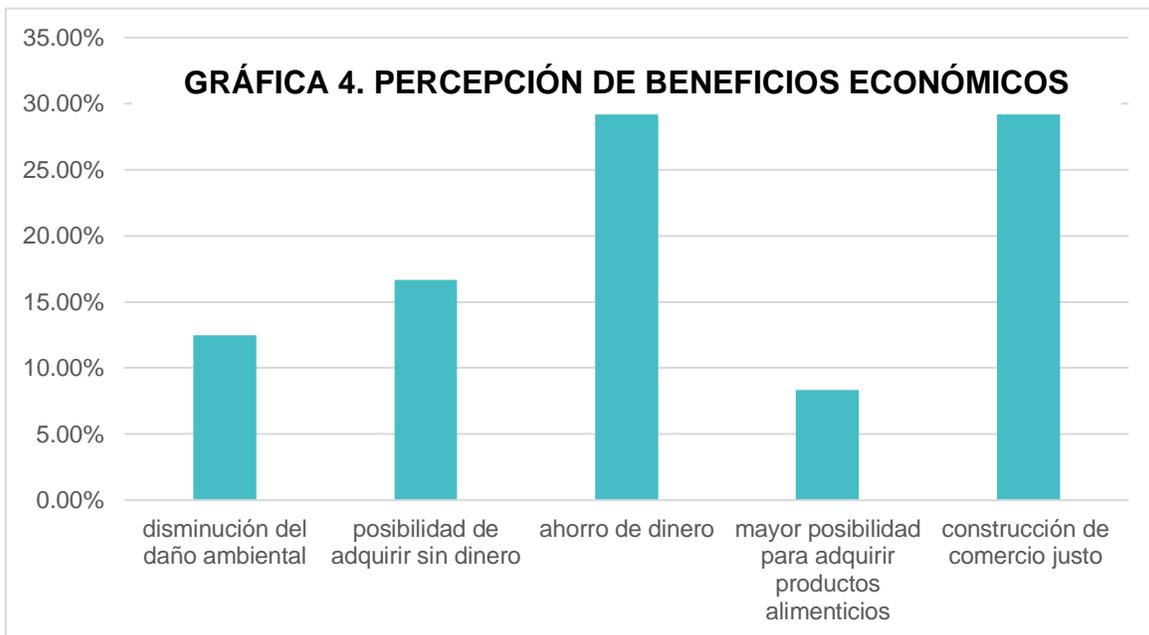
Anexo 3. Gráficas



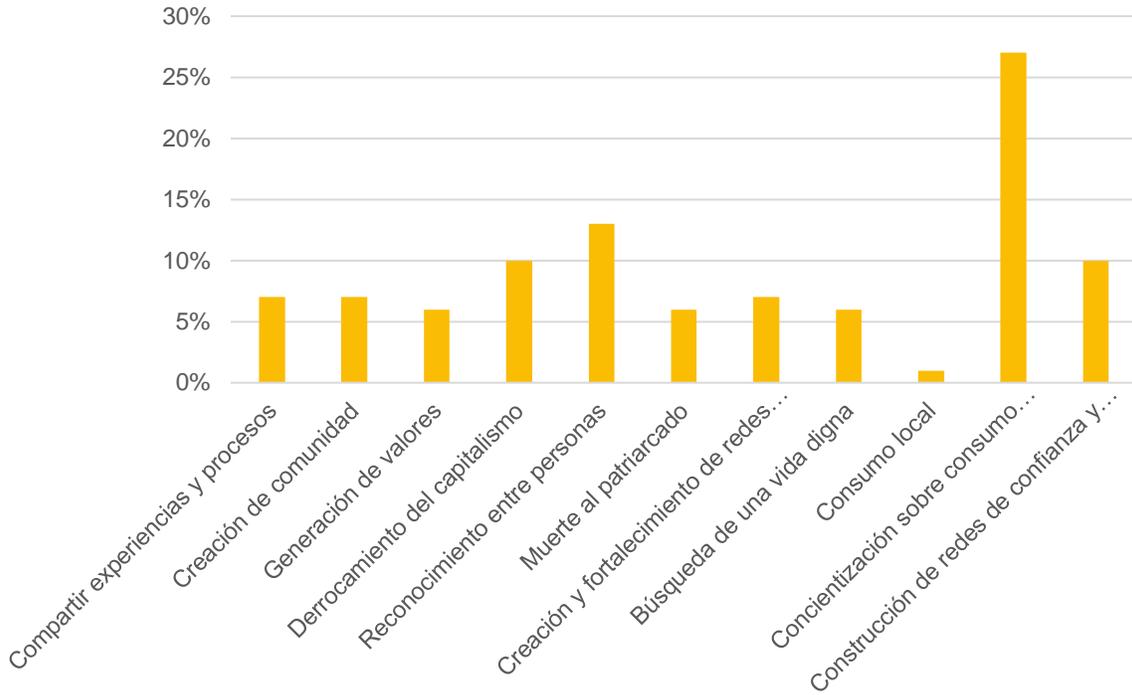
GRÁFICA 3. ACTIVIDAD POR LA QUE OBTIENE SU PRINCIPAL INGRESO ECONÓMICO



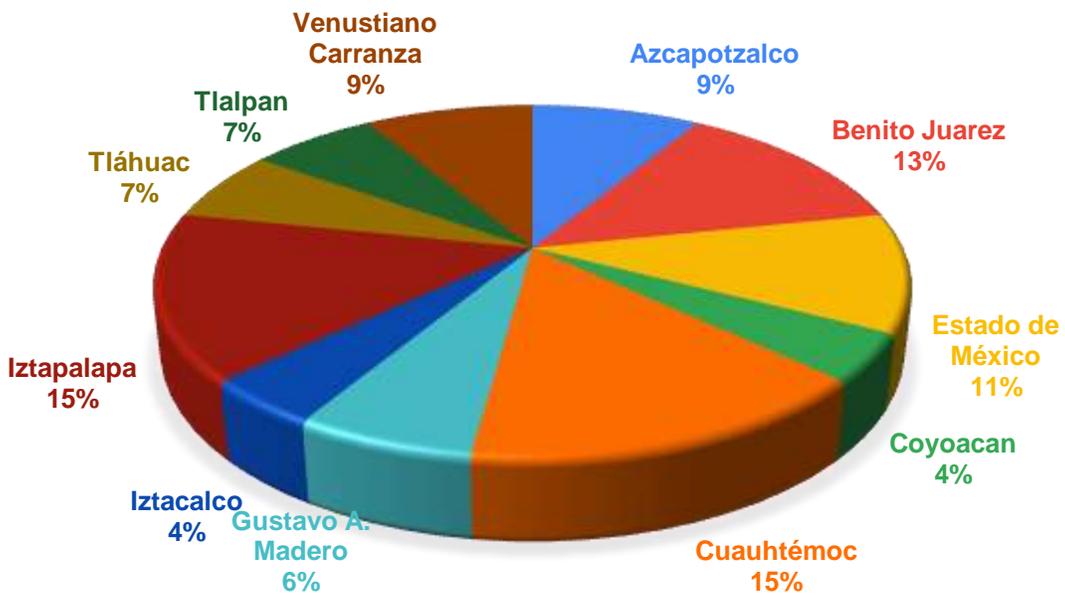
GRÁFICA 4. PERCEPCIÓN DE BENEFICIOS ECONÓMICOS



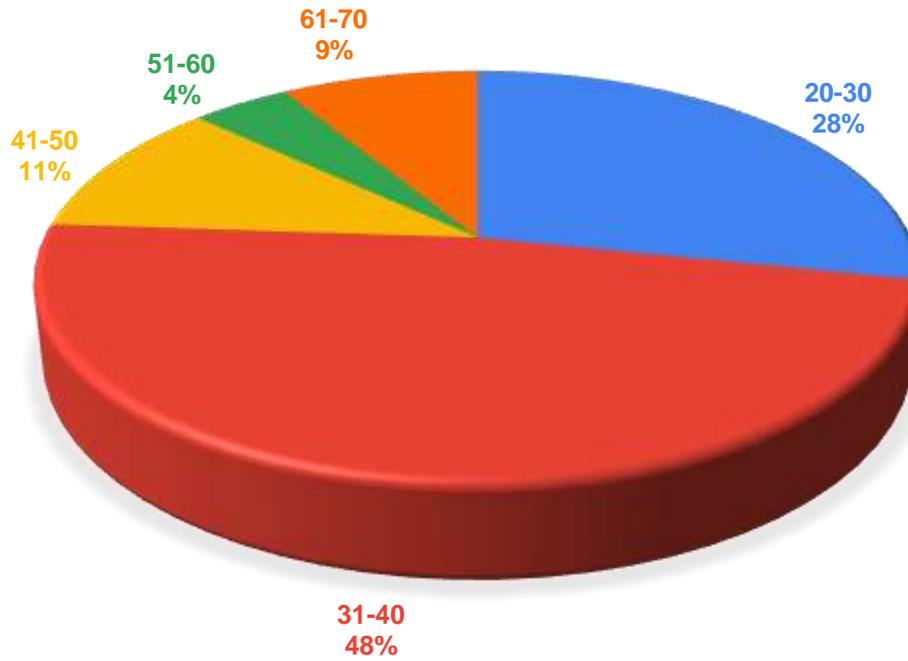
GRÁFICA 5. PERCEPCIÓN DE BENEFICIOS SOCIALES



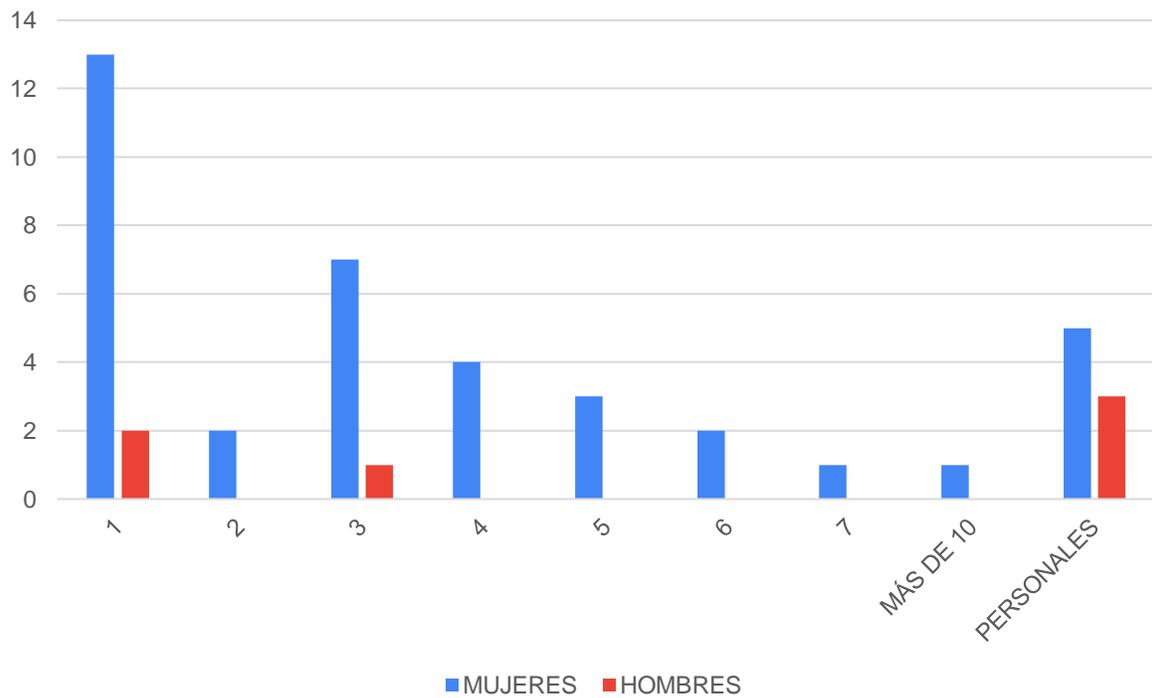
GRÁFICA 6. LUGAR DE RESIDENCIA



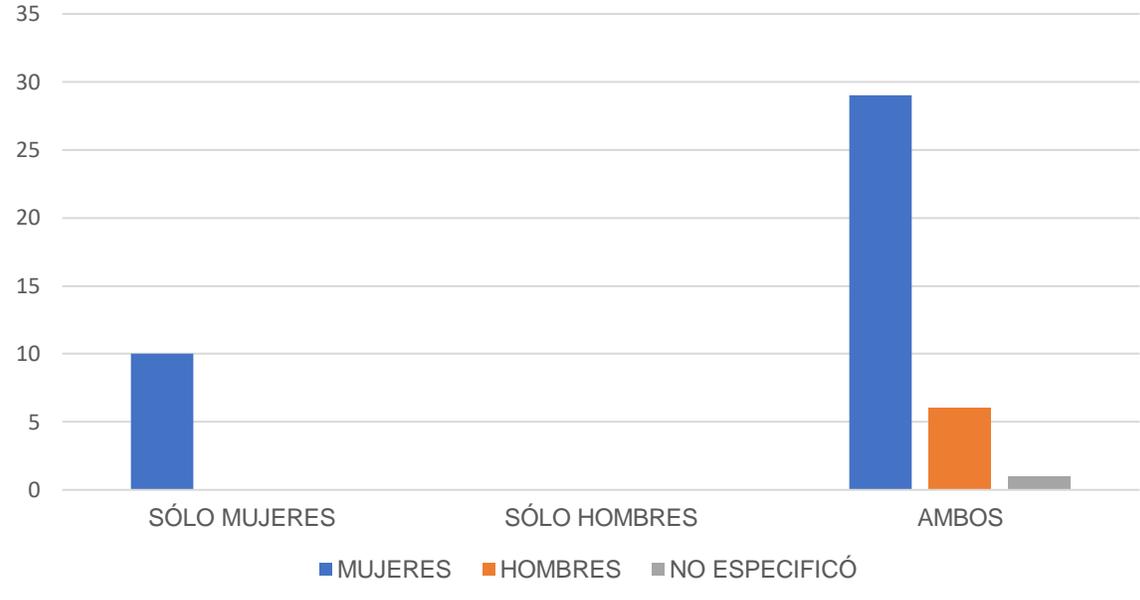
**GRÁFICA 7.
EDAD DE PARTICIPANTES**



GRÁFICA 8. PARTICIPACIÓN EN GRUPOS DE TRUEQUE



GRÁFICA 9. ¿CON QUIENES HACES INTERCAMBIOS?



Anexo 4. Tablas

TABLA 4. PRODUCTOS Y/O SERVICIOS AGRUPADOS		
Nº	GRUPO DE NECESIDADES	PRODUCTOS Y/O SERVICIOS
1	ALIMENTICIAS	<ul style="list-style-type: none"> - despensa - alimentos - comida - pasteles - pan - café - latas - granos - cerveza artesanal - pastas - especias - dulces - canasta básica - azúcar - miel - cacao - mezcal - comestibles - fruta - vegetales - germinados - productos derivados de leche - nueces
2	ECONÓMICAS	<ul style="list-style-type: none"> - renta vivienda
3	MATERIALES	<ul style="list-style-type: none"> - ropa - artesanías - zapatos - muebles - bolsas - artículos para el hogar - accesorios - macetas - vasos - colchas - carpintería - sillas - ganchos - estambres - residuos reciclables - electrónicos - artículos de papelería - aretes - bralets - productos para bebé - servilletas bordadas - collares - artículos de piel - pedrería - pieles - cajas bordadas - sábanas - lapiceras - libretas - cajas organizadoras hechas a mano - herramientas - plancha para cabello - discos LP's - vinilos - acuarelas sólidas - telas
4	INTELECTUALES /TÉCNICAS	<ul style="list-style-type: none"> - libros - servicio de taxi - asesorías para hacer plan de negocios - servicios educativos - conocimientos - diseño gráfico digital - tatuajes - clases de costura - reparaciones de costura - reparación de computadoras - asesorías sobre emprendimiento - cursos - elaboración de formularios para stock - capacitación en temas administrativos - consultorías - mapas - materiales pedagógicos
5	ENTRETENIMIENTO	<ul style="list-style-type: none"> - juguetes - películas - guitarra - instrumentos musicales
6	HIGIENE Y CUIDADO PERSONAL	<ul style="list-style-type: none"> - cepillos de dientes - artículos de belleza - cosméticos - productos de higiene - crema corporal - papel higiénico
7	ARTÍCULOS PARA MASCOTAS	<ul style="list-style-type: none"> - alimento para mascotas - juguete para gato
8	ESPIRITUALES /AFECTIVAS	<ul style="list-style-type: none"> - plantas - productos naturales - masajes - aceites - abrazos
Elaboración propia a partir de agrupación de similitudes.		

TABLA 5. PRODUCTOS Y/O SERVICIOS QUE HAN INTERCAMBIADO					
Abrazos (1)	Accesorios (2)	Aceites (1)	Acuarelas sólidas (1)	Alimento para mascotas (1)	Alimentos (7)
Aretes (1)	Artesanías (5)	Artículos de belleza (1)	Artículos de Papelería (1)	Artículos de piel (1)	Artículos para el hogar (2)
Asesorías para hacer plan de negocios (1)	Asesorías sobre emprendimiento (1)	Azúcar (1)	Bolsas (2)	Bralets (1)	Cacao (1)
Café (2)	Cajas bordadas (1)	Cajas organizadoras hechas a mano (1)	Canasta básica (1)	Capacitación en temas administrativos (1)	Carpintería (1)
Cepillos de dientes (1)	Cerveza artesanal (1)	Clases de costura (1)	Colchas (1)	Collares (1)	Comestibles (1)
Comida (3)	Conocimientos (1)	Consultorías (1)	Cosméticos (1)	Crema corporal (1)	Cursos (1)
Despensa (8)	Discos LP's (1)	Diseño gráfico digital (1)	Dulces (1)	Elaboración de formularios para stock (1)	Electrónicos (1)
Especias (1)	Estambres (1)	Fruta (1)	Ganchos (1)	Germinados (1)	Granos (1)
Guitarra (1)	Herramientas (1)	Instrumentos musicales (1)	Juguetes (3)	Juguete para gato (1)	Lapiceras (1)
Latas (1)	Libretas (1)	Libros (7)	Macetas (2)	Mapas (1)	Masajes (1)
Materiales pedagógicos (1)	Mezcal (1)	Miel (1)	Muebles (3)	Nueces (1)	Pan (2)
Papel higiénico (1)	Pastas (1)	Pasteles (2)	Pedrería (1)	Películas (1)	Pieles (1)
Plancha para cabello (1)	Plantas (4)	Productos de higiene (1)	Productos derivados de leche (1)	Productos naturales (1)	Productos para bebé (1)
Renta vivienda (1)	Reparación de computadoras (1)	Reparaciones de costura (1)	Residuos reciclables (1)	Ropa (22)	Sábanas (1)
Servicio de taxi (1)	Servicios educativos (1)	Servilletas bordadas (1)	Sillas (1)	Tatuajes (1)	Telas (1)
Vasos (1)	Vegetales (1)	Vinilos (1)	Zapatos (4)		
Elaboración propia. Técnica de conteo a partir de las veces que mencionaron el mismo producto o servicio.					

TABLA 6. AFIRMACIONES SOBRE LA PERCEPCIÓN DE BENEFICIOS ECONÓMICOS				
Nº	BENEFICIOS	AFIRMACIONES	CANT	%
1	Disminución del daño ambiental	<ul style="list-style-type: none"> - "Reducción en la merma de productos que tengo en casa..." - "Poder reusar y reutilizar las cosas que tal vez nuevas o de tienda saldrían mucho más caras..." - "Evitar consumo de más..." - "No compro cosas nuevas..." - "Reciclas..." - "Reducción de basura..." 	6	12.50%
2	Posibilidad de adquirir algo sin dinero	<ul style="list-style-type: none"> - "Obtengo algo que necesito y no puedo costear..." - "El beneficio es no usar dinero..." - "Puedo distribuir de mejor manera mis ingresos para pagar servicios básicos en casa y oficina..." - "Que no gasto en ciertos productos que podrían ser costosos, así puedo gastarlo en otras cosas de utilidad..." - "Las cosas están en buen estado y no lo gastas como si lo compraras nuevo..." - "Si no hay solvencia económica si funciona..." - "Satisfacción al 100, pues son cosas que sin dinero obtienes..." - "Un cambio sin necesidad de dinero..." 	8	16.67%
3	Ahorro de dinero	<ul style="list-style-type: none"> - "Ahorro económico..." - "Pues ahorro..." - "Gasto menos dinero..." - "Generar dinero..." - "Ahorro..." - "Evitar gastos..." - "Ahorro..." - "Ahorro dinero..." - "Ahorro..." - "Ahorrar dinero..." - "Ahorro en ciertos productos que no compro..." - "Ahorro de dinero..." - "Ahorro monetario..." - "Ahorro..." 	14	29.17%
4	Mayor posibilidad para adquirir productos alimenticios	<ul style="list-style-type: none"> - "Disminuye el gasto en despensa básica..." - "Con estas prácticas solidarias puedo resolver algunas de mis necesidades alimenticias..." - "Se reduce mi gasto..." - "Ahorro en mi despensa..." 	4	8.33%
5	Construcción de comercio justo	<ul style="list-style-type: none"> - "Intercambiar bienes sin necesidad del dinero..." - "La facilidad del intercambio de bienes o servicios..." - "Encontrar productos que no necesariamente tienen un valor fijo..." - "Es una resistencia al consumo masificado, apoyo a la economía local..." - "No alimentas la explotación de grandes corporaciones..." - "Re pensar tus elecciones de consumo..." - "Precios justos para ambas partes..." - "Me parece que puedo bajar los costos de las cosas que produzco y obtener cosas con valor igualitario sin tener que obtener algo que necesito y no puedo costear..." - "El beneficio es no usar dinero..." - "Puedo distribuir de mejor manera mis ingresos para pagar servicios básicos en casa y oficina..." - "Que no gasto en ciertos productos que podrían ser costosos, así puedo gastarlo en otras cosas de utilidad..." - "Las cosas están en buen estado y no lo gastas como si lo compraras nuevo..." - "Si no hay solvencia económica si funciona..." - "Satisfacción al 100, pues son cosas que sin dinero obtienes..." - "Un cambio sin necesidad de dinero tener el dinero de manera intermediaria..." - "Consumir productos a los compañeros..." - "Un valor más justo..." - "Es un comercio más justo..." - "Comunidad..." - "No gasto en lo nuevo, pero obtengo cosas de buena calidad..." - "Optimización de recursos..." 	14	29.17%
TOTAL			48	100%

Elaboración propia

TABLA 7. AFIRMACIONES SOBRE LA PERCEPCIÓN DE BENEFICIOS SOCIALES				
Nº	BENEFICIOS	AFIRMACIONES	CANT	%
1	Compartir experiencias y procesos	- "Compartir con otras personas..." - "La relación con diversos grupos para obtener experiencias de este proceso..." - "Conocer personas agradables que comparten mis ideales..." - "Intercambio..." - "Tengo experiencias buenas y malas..."	5	7%
2	Creación de comunidad	- "Unidad..." - "Creación de comunidad..." - "Ayudar a la comunidad..." - "La interacción y llegar a un acuerdo..." - "Comunidad y apoyo..."	5	7%
3	Generación de valores	- "Se generan valores como la responsabilidad y confianza, amistad..." - "Apoyo mutuo a la economía de las personas..." - "Ayudas gente..." - "Ayudo, me ayudan..."	4	6%
4	Derrocamiento del capitalismo	- "Un sistema económico anticapitalista..." - "Romper con el capitalismo..." - "El tema de la acumulación..." - "No contribuyes con la explotación capitalista de grandes corporaciones..." - "La industria textil gasta mucha agua explota capital natural y humano..." - "Ahorro económico..."	7	10%
5	Reconocimiento entre personas	- "Conocer otras personas..." - "Conocer procesos, luchas y productos..." - "Reconocimiento..." - "Conocer gente..." - "Conoces gente..." - "Conocer personas de diferentes lugares y estatus sociales..." - "Muchos, me encanta conocer a gente..." - "Conocer a las personas y no solo el intercambio de productos..." - "Conocer personas..."	9	13%
6	Muerte al patriarcado	- "No explotación de mujer..." - "Ayuda a la economía de del Género más empobrecido: mujeres..." - "Muerte al patriarcado..." - "Conocer redes de mujeres..."	4	6%
7	Creación y fortalecimiento de redes comunitarias	- "Crear una red de personas que están dispuestas a cambiar sus productos o servicios no exclusivamente por dinero..." - "Se crean redes de apoyo..." - "Fortalecimiento de las redes comunitarias, vecinales, etc..." - "Generar redes que nos permitan conocer y valorar el trabajo comunitario, artesanal..." - "Aprendizajes para fortalecer lo comunitario..."	5	7%
8	Búsqueda de una vida digna	- "La búsqueda de una vida más digna..." - "Solvencia a necesidades..." - "Promueve una mejor sociedad más empática..." - "Relación con otras personas que tienen similares conceptos de la economía y la organización..."	4	6%
9	Consumo local	- "Consumo local..."	1	1%
10	Concientización sobre consumo responsable	- "Menos contaminación..." - "No generar residuos en un espacio consumista..." - "Conocer personas agradables que comparten mis ideales ecologistas promover un consumo responsable..." - "El reciclaje y reutilizar..." - "Generas menos basura..." - "Ambas partes se benefician al intercambiar y movilizar sus artículos, se evita el consumismo y gastos..." - "Disminuir la producción de desechos de cosas útiles..." - "Menor consumismo..." - "Reutilización..." - "Segunda vida a las cosas..." - "La consciencia social..." - "Reutilizar, extender su vida..." - "Promueve una mejor sociedad, menos consumista..." - "El no seguir el juego al consumo sin sentido..." - "Reducir el consumismo y ambiental..." - "Concientización social al ayudar a otra persona..." - "Crear conciencia de disminuir el consumo..." - "Crear un consumo consciente..."	19	27%
11	Construcción de redes de confianza y amistad	- "Hacer buenas amistades..." - "El intercambio también es afectivo..." - "Redes de confianza son un beneficio a muy largo plazo..." - "Buena comunicación y amigos..." - "He incrementado mis amistades mujeres..." - "Platicamos en confianza a la primera sin conocernos..." - "Tengo varias amigas ya..."	7	10%
TOTAL			70	100%

Elaboración propia

TABLA 8. LUGARES PÚBLICOS DÓNDE SE CONCRETARON TRUEQUES

Nº	TIPO DE LUGAR	LUGAR	LARGO	CANT TRUEQUES	%	TOTAL	%
1	AVENIDA PÚBLICA	colonia_roma	12	3	2.97%	3	2.97%
2	AVENIDA PÚBLICA	fuera_de_tienda_famsa_en_colonia_santo_domingo	46	1	0.99%	1	0.99%
3	AVENIDA PÚBLICA	glorieta_de_vaqueritos	22	1	0.99%	1	0.99%
4	AVENIDA PÚBLICA	narvarte	8	1	0.99%	1	0.99%
5	AVENIDA PÚBLICO	plancha_del_zócalo	18	1	0.99%	1	0.99%
6	MERCADO PÚBLICO	mercado_de_flores_cuemanco	26	1	0.99%	1	0.99%
7	MERCADO PÚBLICO	mercado_lagunilla	17	1	0.99%	1	0.99%
8	METRO	agrícola_oriental	17	2	1.98%	2	1.98%
9	METRO	atlailco	9	2	1.98%	2	1.98%
10	METRO	balderas	8	2	1.98%	2	1.98%
11	METRO	bellas_artes	12	5	4.95%	5	4.95%
12	METRO	buenavista	10	1	0.99%	1	0.99%
13	METRO	centro_médico	13	2	1.98%	2	1.98%
14	METRO	chabacano	9	14	13.86%	14	13.86%
15	METRO	chilpancingo	12	1	0.99%	1	0.99%
16	METRO	copilco	7	3	2.97%	3	2.97%
17	METRO	doctores	8	1	0.99%	1	0.99%
18	METRO	ermita	6	6	5.94%	6	5.94%
19	METRO	escuadrón_201	13	1	0.99%	1	0.99%
20	METRO	eugenia	7	1	0.99%	1	0.99%
21	METRO	flores_magón	12	1	0.99%	1	0.99%
22	METRO	garibaldi	9	1	0.99%	1	0.99%
23	METRO	general_anaya	13	2	1.98%	2	1.98%
24	METRO	guelatao	8	2	1.98%	2	1.98%
25	METRO	hidalgo	7	2	1.98%	2	1.98%
26	METRO	indios_verdes	13	1	0.99%	1	0.99%
27	METRO	iztapalapa	10	1	0.99%	1	0.99%
28	METRO	la_raza	7	1	0.99%	1	0.99%
29	METRO	lomas_estrella	14	2	1.98%	2	1.98%
30	METRO	mixcoac	7	2	1.98%	2	1.98%
31	METRO	morelos	7	1	0.99%	1	0.99%
32	METRO	nativitas	9	2	1.98%	2	1.98%
33	METRO	pantitlán	9	3	2.97%	3	2.97%
34	METRO	periférico_oriental	18	2	1.98%	2	1.98%
35	METRO	polanco	7	1	0.99%	1	0.99%
36	METRO	revolución	10	1	0.99%	1	0.99%
37	METRO	san_antonio_abad	16	1	0.99%	1	0.99%
38	METRO	san_lázaro	10	2	1.98%	2	1.98%
39	METRO	tacubaya	8	2	1.98%	2	1.98%
40	METRO	taxqueña	8	1	0.99%	1	0.99%
41	METRO	tepalcates	10	1	0.99%	1	0.99%
42	METRO	universidad	11	3	2.97%	3	2.97%
43	METRO	velódromo	9	1	0.99%	1	0.99%
44	METRO	viaducto	8	2	1.98%	2	1.98%
45	METRO	zapata	6	6	5.94%	6	5.94%
46	METRO	zócalo	6	1	0.99%	1	0.99%
47	METROBUS	mb_corregidora	14	1	0.99%	1	0.99%
48	METROBUS	mb_parque_hundido	17	1	0.99%	1	0.99%
49	METROBUS	mb_perisur	10	1	0.99%	1	0.99%
50	MUSEO	ex_convento_de_culhuacán	24	1	0.99%	1	0.99%
51	MUSEO	museo_del_chopo	15	1	0.99%	1	0.99%
52	MUSEO	palacio_de_bellas_artes	23	1	0.99%	1	0.99%
		TOTAL		101	100%	101	100%

Elaboración propia con el programa Atlas.ti versión 8 (2020)

TABLA 9. ¿CUÁL FUE TU INTERÉS PRINCIPAL PARA COMENZAR A HACER TRUEQUE?		
	CATEGORÍAS	RECUPERACIÓN DE CITAS
1	Agrado	<p>“Convivencia...”</p> <p>“Cambiar productos...”</p> <p>“Si me gusta algún producto...”</p> <p>“Recomendación de una amiga...”</p>
2	Ahorro	<p>“Conseguir cosas que se usan poco y cuestan mucho...”</p> <p>“Evitar consumir de más”</p> <p>“Generar más ingresos”</p> <p>“Obtener recursos”</p>
3	Ambiental	<p>“Contaminación...”</p> <p>“Economía minimalista...”</p> <p>“Evitar el consumismo y la contaminación...”</p> <p>“Reducción de basura...”</p> <p>“Reducir desechos...”</p> <p>“Ecología...”</p>
4	Otras formas de economía	<p>“Agregar valor a la vida de las personas e interactuar...”</p> <p>“Conocer otras formas económicas...”</p> <p>“Generar otra economía y sustentabilidad...”</p> <p>“Nuestros productos y conocimientos tenían dificultad para ser vendidos...”</p> <p>“Porque el trueque es una actividad funcional y necesaria...”</p> <p>“Propuesta en los tianguis en que participo...”</p> <p>“Obtener materiales y herramientas...”</p> <p>“Vínculos que puedes generar al encontrar personas con diferentes perspectivas...”</p>
5	Utilidad	<p>“Buscar algo que me sea de utilidad...”</p> <p>“Cambiar cosas que tengo y no utilizó por algo que es necesario...”</p> <p>“Cambiar objetos que no eran útiles para mí por cosas de mi interés...”</p> <p>“Dar más vida útil a mis artículos...”</p> <p>“Dar una segunda vida a las cosas...”</p> <p>“Dar uso a lo que ya no ocupo...”</p> <p>“Darle mayor tiempo de vida a lo que adquiero...”</p> <p>“Darle una segunda vuelta a las cosas...”</p> <p>“Darle utilidad a cosas que no utilizo...”</p> <p>“Deshacerme de cosas que no ocupo pero aún son útiles...”</p> <p>“Intercambiar cosas que pueden servir a otro...”</p> <p>“Intercambiar por otros que me sirvan y a la otra persona no...”</p> <p>“Intercambiar productos en buen estado pero no les doy uso...”</p> <p>“Intercambio de cosas...”</p> <p>“Intercambio de diferentes artículos...”</p> <p>“Que otras personas utilicen lo que yo ya no ocupo...”</p> <p>“Que se movilicen las cosas que ya no ocupo y viceversa...”</p> <p>“Reusar objetos...”</p> <p>“Reutilizar...”</p> <p>“Reutilizar los objetos...”</p> <p>“Sacar cosas que no sirven y aún son funcionales...”</p> <p>“Tener muchas cosas y no querer tirarlas además necesitar otras...”</p>
6	Ausencia de dinero	<p>“Crisis económica...”</p> <p>“Falta de dinero...”</p> <p>“Gente dispuesta a cambiar despensa por cosas...”</p> <p>“Mi economía cayó en este año...”</p> <p>“No tenía dinero pero sí cosas...”</p> <p>“Porque no tenía dinero para comprar cosas...”</p>
7	Necesidades materiales emergentes	<p>“Conseguir ropa y cosas para mí bebé...”</p>
8	Minimalismo	<p>“Dejar fluir cosas...”</p> <p>“Deshacerme de objetos...”</p> <p>“Ecología...”</p> <p>“Economizar...”</p> <p>“No acumular objetos...”</p>
9	Movimiento anticapitalista	<p>“Derrocar al capitalismo...”</p> <p>“Excesivo consumo...”</p> <p>“No hacer uso de dinero...”</p> <p>“No seguir consumiendo tanto...”</p> <p>“No usar dinero...”</p> <p>“Racionar el consumismo...”</p> <p>“Razones ecológicas y antisistémicas...”</p> <p>“Revalorización del consumo y la alternancia en toda práctica humana...”</p>
10	Herencia cultural	<p>“Práctica familiar...”</p>

Elaboración propia

